

---

SEMINARIO TEOLOGICO CENTROAMERICANO

Departamento de Teología

**UNA HISTORIA INTERPRETATIVA DE  
LAS IGLESIAS EVANGELICAS CENTROAMERICANAS  
EN HONDURAS, 1896-1945**

Tesis Presentada para optar al grado  
Licenciado en Teología, 1985

Por Douglas Alan Livingston



## INDICE GENERAL

### **INTRODUCCION** ..... 1

Importancia  
Objetivos  
Limitaciones  
Desarrollo

### **II. EL TRASFONDO SOCIO – POLITICO** ..... 7

Introducción  
El impacto de la Reforma Liberal  
Características generales de la época  
Acontecimientos sobresalientes  
Conclusión

### **III. LA PENETRACION DEL EVANGELIO** ..... 20

Introducción  
La fundación de The Central American Mission  
La exploración Arthington  
El primer grupo de misioneros  
El establecimiento de bases misioneras en Copan  
Dulce Nombre de Copan  
El Paraíso de Copan  
Santa Rosa de Copan  
Otras congregaciones establecidas: San Agustín, Corquín, Gracias, San Antonio de Mapalaca  
Conclusión

### **IV. PRIMERA FASE DE LA EXPANSION DE LA OBRA EN HONDURAS, 1913 –1931** .....

Introducción  
Santa Bárbara  
Inicios en Colinas  
Anna J. Gohrman  
Desarrollo de las congregaciones  
Obra Social  
La lucha espiritual  
Otros ministros  
Comayaguela  
Los inicios  
Federico Lincoln: 1924 – 1936  
Comayagua  
Inicios de la obra Comayagua  
Siguatepeque

Choluteca  
Heberto Peaslee  
Mabel Balder  
El alcance del evangelio  
Conclusión

**V. SEGUNDA FACE DE LA EXPANSION DE LA OBRA EN HONDURAS, 1932 – 1945. . . . . 127**

Introducción  
Danlí Guinope  
Amapala  
Minas de Oro

**VI. UNA INTERPRETACION. . . . . 144**

Introducción  
Implicaciones para el evangelismo  
Implicaciones para la responsabilidad social  
Un reto a la iglesia  
Un reto a las instituciones  
Implicaciones para la ética  
Implicaciones para la preparación de líderes  
El liderazgo precipitado  
El entrenamiento como proceso Implicaciones para el lugar de la mujer en la obra  
La participación de las misioneras en la obra  
Las perspectivas de las misioneras sobre su participación en la obra  
Implicaciones para la labor pastoral  
La importancia de la niñez  
La importancia de la organización  
Conclusión

**VII. CONCLUSION. . . . . 173**

Un resumen general  
Un reto continuo

**BIBLIOGRAFIA . . . . . 178**

## CAPITULO I - INTRODUCCION

### Importancia

Las Iglesia Evangélicas Centroamericanas de Honduras desde su inicio han sido entre las iglesias evangélicas más fuertes e influyentes en el país. Su sana doctrina, celo evangelístico y relación entre pastores y misioneros han sido y son dignos de reconocimientos e imitación. Además, han tenido etapas de crecimiento numérico muy elevadas. Pero como cualquier entidad humana, a la vez tienen grandes necesidades. Todos están muy conscientes de la carencia de liderazgo. Pero la necesidad cualitativa de liderazgo es tan alarmante como la necesidad cuantitativa. Aunque se pueden hallar muchos líderes dispuestos e involucrados, se hace sentir el vacío a todo nivel de más líderes capacitados y productivos. Esa misma falta de calidad y madurez se observa a nivel de iglesia local también. Cierta tradicionalismo no ha permitido cambios naturales que se necesitan en cualquier organismo vivo y creciente. ¿Por qué están las Iglesias Centroamericanas en esta situación? ¿Por qué se observa algo de celo evangelístico pero no tanta preocupación por calidad y madurez? ¿Cuáles factores han contribuido al desarrollo y expansión de las iglesias? ¿Por qué existe hoy una crisis de liderazgo? Una de las maneras más sabias y bíblicas de buscar las respuestas a estas interrogantes y otros similares es a través de la historia. Los líderes Israelitas con frecuencia usaban la historia nacional pedagógicamente (I Samuel 12, Salmo 106 y 136).

De la misma forma la historia de las iglesias centroamericanas en Honduras es de suma importancia pedagógica. Podemos aprender de nuestros antepasados, de sus victorias así como de sus errores. El licenciado David Suazo Jiménez recalca la importancia de la historia cuando dice: Escribir sobre historia no es un asunto muy atractivo en el día de hoy. En las escuelas primarias y secundarias de América Latina no se hace suficiente énfasis en la importancia de la historia. Son muchos los estudiantes que terminan por aborrecer la historia debido a la cantidad de fechas, personajes y hechos que hay que memorizar. Esto se hace más evidente en círculo evangélicos. La mayoría de ellos en América Latina no solo ignora la historia de la iglesia, sino que desconoce la importancia de ella para el presente. La historia es una gran maestra y tiene tanto que enseñar; es deber del cristiano aprender de la historia porque Dios es el autor de ella.<sup>1</sup>

Por esta razón la importancia primordial de este estudio es pedagógica. Puede ayudar a las iglesias a entenderse a sí mismas y entender por qué están como están y por qué son como son. Estoy ayudando a mejorar la situación actual y a hacer proyecciones y planes para el futuro. Dentro de las Iglesias Centroamericanas en Honduras siempre ha existido un interés por su propia historia. No es fuera de lo común que en los diversos aniversarios, retiros y eventos especiales se invita a uno de los veteranos de la obra a sacar de los archivos de su memoria los eventos antecedentes que han formado a las iglesias locales y a la Asociación de Iglesias Centroamericanas. En otras ocasiones, hay intercambios informales acerca de los sucesos divertidos y a veces asombrosos de los primeros misioneros y obreros.

---

<sup>1</sup> David Suazo Jiménez, "Historia de la Reforma en Alemania y sus implicaciones para América Latina" (Tesis de Licenciatura en Teología, Seminario Teológico Centroamericano, Guatemala, 1984), Pág. 1.

Sin embargo, hasta ahora no se ha hecho un estudio serio de esa rica historia y aparte de unas reseñas breves no se han registrado los datos trascendentales. El presente estudio es también importante porque registra por lo menos algunos de los datos y sucesos más exhaustivos sobre ciertos aspectos de las iglesias.

## Objetivos

Como ya se ha aludido, el presente trabajo tiene como uno de sus objetivos principales recopilar y registrar por escrito los datos históricos de las Iglesias Centroamericanas en Honduras. El registro de los datos históricos es una responsabilidad que cada generación tiene no sólo para sí misma sino también para el provecho de las generaciones venideras. Otro objetivo principal es empezar a interpretar los datos recopilados para llegar a un mejor entendimiento de las Iglesias actuales y trazar algunas lecciones claves enseñadas por el pasado. Este estudio también tiene tres objetivos secundarios. El primero es estimular el interés en el estudio serio de la historia eclesiástica reciente y antigua. Este estímulo vendrá al lector al ver la relevancia de un estudio histórico a la realidad actual. Otro objetivo secundario es motivar al lector a la reflexión y a no solamente aceptar las cosas tal y como son, sino entenderlas y evaluarlas. El tercer objetivo secundario se relaciona con los anteriores. El escritor desea que el presente estudio sirva como base para otros estudios relacionados: por ejemplo, una evaluación del crecimiento de las iglesias o un estudio más profundo de la estrategia misionera. El lector hallará muchos temas más que se podrán amplificar y profundizar.

## Las limitaciones

La historia de las Iglesia Evangélicas Centroamericanas en tierras Hondureñas comienza concretamente en 1896. Por el número de años involucrados en este estudio, existe una cantidad enorme de información. Por no pretender hacer un estudio exhaustivo, el autor ha tenido que ser selectivo e incluir solamente la información considerada en línea con sus objetivos. Pero además de la limitación por objetivos, hay una limitación por la clase de información. En ocasión el estudiante desea tener datos que sus fuentes no otorgan. Concerniente al presente estudio, hubiera sido beneficioso tener datos del desarrollo de la hora que no se encuentra registrado. En particular hizo falta más información en cuanto a problemas de los misioneros de las iglesias, datos que por la naturaleza de las fuentes no se encuentran pero que son necesarias para la evaluación objetiva y crítica de la historia. Otra limitación es el contexto de los acontecimientos relatados. Las Iglesias Centroamericanas no surgieron en un vacío. Para hacer un estudio exhaustivo sería necesario estudiar la iglesia en toda América Latina y también las de más denominaciones del país. Se hace referencia al contexto social, religioso y político, pero una comprensión más profunda abriría nuevas dimensiones de comprensión. Una cuarta limitación es la temporal. Este estudio llega hasta el año de 1945. Hay dos razones en esta limitación primeramente, se corta el estudio allí por la naturaleza no exhaustiva del estudio. En segundo lugar, se hace más difícil interpretar la historia cuando más cerca está el estudiante del suceso.

## Desarrollo

El presente trabajo está dividido en siete capítulos, incluyendo esta breve introducción y una conclusión. El segundo capítulo es un resumen del trasfondo sociopolítico de Honduras en la época correspondiente allí estudio para colocar a la historia eclesiástica en su contexto de

historia secular, y ver algo de la relación entre las dos. El tercer capítulo, enfoca la penetración del evangelio de Honduras. Cubre los años de 1896 a 1912. Durante esta época la obra se limitó casi exclusivamente al departamento de Copan. El cuarto capítulo desarrolla la expansión de la obra entre los años de 1913 y 1932, que es la primera fase. El capítulo cinco trata la segunda fase de la expansión de la iglesia, abarcando de 1933 a 1945. El sexto capítulo es una interpretación de los datos históricos presentados. Se concretizan algunas implicaciones para la iglesia en cuanto al evangelismo, la responsabilidad social, la ética, la preparación de líderes, el lugar de la mujer en la obra y la labor pastoral. Por la naturaleza del trabajo hay una limitación bibliográfica. La fuente impresa primordial es *The Central American Bulletin*. Además, se depende mucho de entrevistas que se han hecho con personas claves de las épocas desarrolladas y líderes de la actualidad en Honduras.

## CAPITULO II - EL TRASFONDO SOCIO-POLITICO

### Introducción

Un entendimiento general del trasfondo social y político es necesario antes de entrar en los detalles del desarrollo de las Iglesias Centroamericanas en Honduras. La necesidad de este trasfondo se hace clara al contemplar dos principios fundamentales de la filosofía cristiana de la historia: En primer lugar, una filosofía cristiana de la historia tiene como una de sus bases el postulado de que “el presente y dirige el proceso histórico en juicio y misericordia”,<sup>2</sup> y Dios está obrando en todos los hechos de la historia para avanzar su plan para el mundo. El está activo en la historia. Por esta razón es importante todo lo que ha ocurrido en Honduras, y no sólo lo que ha acontecido dentro de y por medio de la iglesia evangélica. Pero hay otra razón de mucho peso por la cual se está considerando el trasfondo socio-político de Honduras. La historia de la Iglesia no es totalmente otra que la historia secular de la misma época. Así también, las congregaciones e iglesias que nacieron en el suelo hondureño por los esfuerzos de los misioneros y obreros, no surgieron en un vacío. Su inicio y desenvolvimiento estaban muy arraigados a las condiciones geográficas, económicas, sociales, culturales y naturales del país en esa época. Al hablar de la historia eclesiástica, no es posible separarla de los eventos y de la identidad misma de la sociedad en la cual ella se hace. En síntesis, “ningún objeto de estudio histórico puede ser comprendido sin tomar en cuenta toda relación con el ámbito histórico que pudo haber sido medio de influencia en él”.<sup>3</sup> Porque Dios está obrando en la historia y porque la iglesia está estrechamente vinculada con su “ámbito histórico”, es indispensable pintar el panorama socio-político de Honduras en la época correspondiente al estudio, antes de procurar describir el desarrollo de una parte pequeña, pero muy significativa, de esa historia total. El eminente historiador católico – romano Enrique Dussel llega a la misma conclusión en cuanto a la iglesia en América Latina al decir: “y sólo después de comprender la historia universal y latinoamericana podemos preguntarnos el significado de la historia de la Iglesia”.<sup>4</sup> Aunque este breve capítulo no pretende llevar al lector a una comprensión tan amplia como la que menciona Dussel, sí tiene el propósito de darle un entendimiento general del período.

<sup>2</sup> Eric C. Rust, *El Significado de la Historia*, trad. Por David F. D'Amico (1969), pág. 13.

<sup>3</sup> *Ibid.*, pág. 6

<sup>4</sup> Enrique D. Dussel, “Reflections on Methodology for a History of the Church en Latin America”, *A History of the Church en Latin America*, apéndice I (1982), pág. 231.

## El impacto de la Reforma Liberal

A mediados del siglo XIX soplaron en América Latina los vientos de la Reforma Liberal. En Europa y luego en los Estados Unidos la Revolución Industrial trajo sus progresos tecnológicos que afectaron en gran manera la economía y también la política de esos países.<sup>5</sup> Las olas de cambio llegaron a América Latina porque los países industrializados buscaban las materias primas de este continente para sus nuevos productos.<sup>6</sup> Con su llegada para explotar estos productos naturales. Ellos trajeron las nuevas técnicas del mundo. Otra razón por la reforma fue la política liberal que estaba abierta a estos cambios. Los liberales querían que Latinoamérica se “pusiera al día” con los avances en el mundo tecnológico, industrial y comercial. La Reforma Liberal llegó a Honduras en 1876 cuando Marco Aurelio Soto subió al poder supremo de la república. Soto introdujo cambios en casi todos los niveles de la sociedad. En lo económico él fomentó la producción de café (principalmente), banano, palma y otros productos agrícolas para la exportación.<sup>7</sup> A la vez vino el estímulo a las compañías transnacionales a desarrollar y exportar estos productos. Además, abrió las puertas a la actividad minera. Cambios jurídicos facilitaron la adquisición y protección de la propiedad privada.<sup>8</sup> En lo educacional se fundó la Biblioteca Nacional y se promovió la educación a todo nivel. En lo político el cambio fue más grande porque se produjo la separación de

5 Mario Argueta y Edgardo Quiñónez, Historia de Honduras (1978), Pág. 99.

6 Ibid.

7 Ibid., Pág. 100.

8 Ibid.

## La Iglesia y el Estado

Esto se concretó en la abolición del diezmo forzado, la secularización de los cementerios y la implementación de la libertad religiosa.<sup>10</sup> Los cambios en la infraestructura del país se llevaron a cabo en la instalación de telégrafos y el Correo Nacional,<sup>11</sup> además del inicio de la construcción de carreteras y líneas de ferrocarril.<sup>12</sup> Cuando entraron los primeros misioneros a Honduras, todos los cambios mencionados todavía no había penetrado hasta las raíces de la sociedad. Fueron frenados estos cambios por las tradiciones de la gente, los cambios del gobierno y la persistente influencia de la Iglesia Romana.<sup>13</sup> En el desarrollo de los siguientes capítulos se verá como estos cambios o la falta de ellos afectó la obra evangélica.

## Características generales de la época

Si fuera necesario escoger una sola palabra para describir a Honduras a finales del siglo pasado y la primera mitad del presente siglo, esa palabra sería “inestabilidad”. En la esfera política la inestabilidad se hace muy notable al observar que entre 1876 y 1972 la mitad de los presidentes fueron derribados por la violencia.<sup>14</sup> En ese mismo lapso de tiempo las diversas

9 Longino Becerra, Síntesis de la Historia de Honduras (1979), Pág. 21.

10 Argueta y Quiñónez, Historia de Honduras, Pág. 101.

11 Becerra, Síntesis de la Historia de Honduras, Pág. 21.

12 Argueta y Quiñónez, Historia de honduras, Pág. 101.

13 Becerra, Síntesis de la Historia de Honduras, Pág. 20.

14 Ibid., Pág. 22.



facciones se enfrentaron por lo menos en 34 guerras civiles.<sup>15</sup> La inseguridad gubernamental tuvo repercusiones en todos los niveles de la sociedad. Uno de los efectos de la inestabilidad política fue la inestabilidad económica. Con cambios de gobiernos venían cambios de filosofías y sistemas económicos. Las guerras civiles afectaron la producción agrícola y causaron gastos innecesarios de los fondos del Estado. Las compañías extranjeras, aunque hicieron mucho para desarrollar las exportaciones, sacaron del país más de lo que dejaron y así retardaron el desarrollo económico. Además, las ganancias que estas industrias y empresas traían quedaban en las manos de los pocos y casi no se observó provecho económico para la mayoría del pueblo. También los fenómenos naturales afectaron al pueblo hondureño. Como Honduras tenía su base económica en la agricultura, las inundaciones y sequías dejaban a muchos sin comida y hasta muchos muertos por el hambre.<sup>16</sup> Por falta de médicos y medicinas y por ignorancia de la higiene básica, la enfermedad era casi la norma de vida. Los misioneros con frecuencia comentaron sobre la mala salud del pueblo y de ellos mismos. La geografía misma, las alturas y las honduras, hacían difícil la comunicación y el avance. Por todas las razones mencionadas y otras más, Honduras siguió inestable y menos desarrollada que otros países durante este período de su historia.

---

<sup>15</sup> Ibid.

<sup>16</sup> C.F. Lincoln, carta personal, Comayaguela, 15 de junio de 1915; The Central American Bulletin, 15 de octubre de 1915, Pág. 18.

#### Acontecimientos sobresalientes

Cuando entraron los primeros misioneros al interior de Honduras, el presidente liberal Policarpo Bonilla estaba gobernando el país. Subió al poder después de otra ardua guerra civil en el año 1894. El pueblo hondureño se vio muy afectada por las guerras internas y el nuevo presidente se esforzó por reconstruir el país.<sup>17</sup> Puso en vigor una nueva constitución en 1894 que reflejaba la filosofía y política liberal.<sup>18</sup> Por lo tanto garantizaba la libertad de cultos. Bonilla fue sucedido por Terencio Sierra, quien mantuvo el poder hasta las elecciones de 1903. Dichas elecciones no resultaron con un ganador de mayoría absoluta, aunque Manuel Bonilla recibió más votos.<sup>19</sup> Sierra no quiso reconocer la victoria de los bonillistas; entonces estos últimos acudieron al ya probado camino al poder: la guerra civil. Con el apoyo de El Salvador,<sup>20</sup> Bonilla y sus tropas lograron la victoria el 13 de abril de 1903. Una nueva Constitución de la República se impuso en 1906, pero duró poco tiempo por causa de una nueva guerra que irrumpió el último mes de ese mismo año. Cuando los rifles dejaron de rugir y el humo se esparció, Miguel Dávila estaba en la presidencia. Pero su trono titubeaba en su corto período de poder hubo diez alzamientos armados.<sup>21</sup> Manuel Bonilla no quedó complacido y cuando invadió de nuevo el territorio hondureño, esta vez con el apoyo del presidente guatemalteco Manuel Estrada

---

<sup>17</sup> Luis Mariñas Otero, Honduras (1983), Pág. 367.

<sup>18</sup> José Francisco Martínez, Honduras Histórica (s.f.), Pág. 429.

<sup>19</sup> Mariñas, Honduras, Pág. 370.

<sup>20</sup> Ibid.

<sup>21</sup> Ibid., pág. 373

Cabrera, Dávila<sup>22</sup> solicitó ayuda de los Estados Unidos. En una conferencia de todos los partidos a bordo del barco norteamericano “Tacoma”, se eligió a Francisco Bertrán como presidente provisional.<sup>23</sup> La voz del pueblo se escuchó en las próximas 2 elecciones. En febrero de 1912 Manuel Bonilla empezó a gobernar de nuevo. Obligó el retiro de la marina de los Estados Unidos pero animó la inversión, permitiendo el inicio de las operaciones de la United Fruit Company.<sup>24</sup> Con la muerte de Bonilla después de sólo 13 meses en el alto mando, le quedó el poder a su vicepresidente Francisco Bertrán. Los hondureños regresaron a las urnas electorales para confirmar su apoyo a Bertrán. Durante su gobierno hubo cierto auge económico.<sup>25</sup> Por causa de las elecciones de 1919 hubo otra guerra civil en la cual murieron muchos hondureños. El General Rafael López Gutiérrez invadió desde y tomó la ciudad de Danlí. En el occidente del país, el General Vicente Tosta avanzó desde la Esperanza y tomó a Gracias y a Santa Bárbara.<sup>26</sup> En medio del caos, los estadounidenses decidieron intervenir de nuevo. El resultado fue el nombramiento de Francisco Bogran, provisionalmente. En 1920 el General López Gutiérrez ganó las elecciones nacionales. En su estadía de cuatro años en la presidencia se hizo uno de los esfuerzos más grandes para unir a Centroamérica. Se llegó hasta el punto de aprobar una constitución Federal, pero todo se vino abajo por el golpe contra

---

22 Ibid., pág. 374.

23 Ibid., págs. 373, 375.

24 Ibid., pág. 375.

25 Ibid., pág. 376.

26 Ibid., pág. 379.

el gobierno de Herrera en Guatemala.<sup>27</sup> La inestabilidad interna de Honduras en estos años se hizo sentir en unas 20 asonadas que ocurrieron.<sup>28</sup> Además, López Gutiérrez no quiso hacerle caso a los abusos económicos de las compañías fruteras.<sup>29</sup> En octubre de 1923, Tiburcio Carias Andino ganó las elecciones populares, pero no por una mayoría absoluta.<sup>30</sup> Después de tres meses de diálogo y confusión, López Gutiérrez se impuso como dictador.<sup>31</sup> Pero de nuevo hubo una intervención de los Estados Unidos y como consecuencia, el General Vicente Tosta fue nombrado a la presidencia. Una de las primeras actividades del nuevo presidente fue la formulación de una nueva carta Magna la cual sirvió por varios años. Últimos meses de su mando se ocuparon en aplacar un levantamiento del General Ferrera.<sup>32</sup> Pero como la presidencia de Tosta era provisional, se hicieron las elecciones a finales del año 1924, y en el segundo mes del año siguiente, quedó con la presidencia el Dr. Miguel Paz Barahona. Le siguió en 1928 el presidente electo por los ciudadanos, el señor Mejía Colindres.

---

27 Ibid., pág. 381.

28 Ibid., pág. 382.

29 Ibid.

30 Martínez, Honduras Histórica, pág. 433.

31 Ibid.

32 Félix Salgado, Elementos de Historia de Honduras (1941), pág. 199.

Varias mejoras se vieron en Honduras entre los años de 1924 y 1932. La educación fue renovada y a la vez arte y la literatura nacional.<sup>33</sup> En lo económico, un mayor porcentaje del país empezó a gozar de las riquezas de la zona bananera.<sup>34</sup> Además, se creó la unidad monetaria "Lempira". El partido nacional controló el país durante la presidencia de Tiburcio Carías Andino (1932-1948). En 1935 y 1939 se hicieron nuevas constituciones. El Partido Nacional, además de controlar el país durante los dieciséis años de Carías Andino, también lo hizo durante los seis años de Juan Manuel Gálvez (1948-1954). Fue durante los años de Carías que se empezó a formar las Fuerzas Armadas. La "profesionalización" del ejército lo llevó a cabo su sucesor Gálvez.<sup>35</sup> Cuando no hubo una mayoría absoluta de votos en las elecciones de 1954, Julio Lozano, el vicepresidente de Gálvez, se declaró jefe de Estado al retirarse Gálvez por su salud decayente. <sup>36</sup>

Desafortunadamente para Lozano y sus seguidores,<sup>37</sup> él no gozó del respaldo popular y en octubre de 1956, después de unas elecciones que todos reconocieron como fraude, se vio forzado a abandonar su cargo el cual fue tomado por una junta militar.

---

33 Mariñas, Honduras, pág. 391.

34 Ibid.

35 R. Oquellí, Para actualizar a Mariñas (1983), pág. 79.

36 Mariñas, Honduras, pág. 399.

37 Oquellí, Para actualizar a Mariñas, pág. 68.

38 Ibid., pág. 69.

El siguiente año se eligió una Asamblea Nacional Constituyente que luego seleccionó a Ramón Villeda Morales. Durante su turno en el poder, Villeda Morales implementó una Reforma Agraria que se mantuvo en vigor hasta 1974. <sup>39</sup> Culminó la jefatura de este presidente del Partido Liberal con un golpe de Estado el cual dejó con el poder al General Oswaldo López Arellano, en octubre de 1963. Conclusión Aunque el repaso socio-político dado no profundiza a todos los niveles de la sociedad, sí se da a conocer dos factores sobresalientes que se verán con más detalle en los capítulos venideros.

---

39 Ibid., pág. 73

Primeramente, se recalca la inestabilidad y los tiempos de caos que hubo. Los períodos de guerra afectaron mucho al pueblo y por ende, a los que constituyeron y desarrollaban las Iglesias Centroamericanas hondureñas. En segundo lugar, los diferentes partidos y dirigentes de la política, tomaban diversas actitudes hacia los extranjeros y hacia las Iglesias Protestantes. En cierta medida esto se manifestó en el desenvolvimiento de la tarea de los misioneros. Con los factores mencionados en mente, se puede apreciar más lo que aconteció en los pueblos, aldeas, montañas, caminos y ciudades de Honduras, y más importante, en las vidas de los que habitaban el país durante la época.

## CAPITULO III - LA PENETRACIÓN DEL EVANGELIO

### Introducción

Aunque muchos evangélicos hondureños creen la Misión Centroamericana fue la primera misión protestante en enviar misioneros a ese país, la realidad estrictamente hablando es otra. En tan temprana fecha como 1768 el señor Christian Frederick Post llegó a un poblado en la desembocadura del Río Negro, como representante de la Sociedad para la Propagación del Evangelio en Lugares Extranjeros (Society for the Propagation of the Gospel in Foreign Parts), una misión anglicana.<sup>1</sup> El y otros anglicanos fueron enviados a predicar el evangelio entre los indígenas y colonizadores ingleses de la costa de la Mosquitia.<sup>2</sup> Pero por el calor y las condiciones primitivas, algunos murieron y los demás se regresaron dejando algunas escuelas y capillas. A las Islas de la Bahía llegó desde Belice el reverendo M. Newport para trabajar con los descendientes ingleses.<sup>3</sup> Después de su llegada a Roatán en 1839, <sup>4</sup> estableció una escuela y después una Iglesia anglicana. Los mismos anglicanos establecieron congregaciones en Puerto Cortés, Tela y la Ceiba, y otros lugares de la costa entre los habitantes de habla inglesa a finales del siglo pasado.<sup>5</sup>

---

1 Clifton L. Holland, *World Christianity: Central America and the Caribbean* (1981), pág. 90

2 Ibid.

3 Ibid.

4 Ibid.

5 Ibid.

También llegaron a las Islas de la Bahía los metodistas, en 1844, los bautistas dos años más tarde y los adventistas del séptimo Día en 1887.<sup>6</sup> Pero la necesidad espiritual de la mayoría de los hondureños en el interior del país y los de la habla hispana, era tremenda al final del siglo pasado, porque ninguna organización misionera o individuo se había preocupado por llevarles el mensaje de la salvación en Jesucristo. Esta necesidad, no sólo en Honduras sino en todo Centroamérica, fue lo que motivó la fundación de la Misión Centroamericana. La fundación de The Central American Misión a finales del siglo XIX vivían en Costa Rica dos finqueros canadienses: Roberto Lang y Roberto Ross. Ellos estaban involucrados en la iglesia evangélica que servía a la comunidad norteamericana e inglesa. Las esposas de estos caficultores eran mujeres piadosas cuyos corazones y almas anhelaban que el evangelio fuera anunciado entre los costarricenses. Se dice que: "... estas dos mujeres cristianas con sensibilidad y discernimiento espiritual ...fueron movidas y agobiadas por la total ausencia de luz y poder para las personas nativas (de Costa Rica) que les pudiera extraer del laberinto de idolatría, superstición, inmoralidad y borrachería tan opresiva que les rodeaba".<sup>7</sup>

---

6 Ibid. ., pág. 91

7 Mildred W. *Spain, And in Samaria* (1954), Pág. 6. Todas las citas directas de Fuentes en inglés son traducidas por el autor.

Como resultado de las oraciones de estas Discípulas de Cristo, Dios comenzó a conmovier el corazón de un siervo suyo muchos kilómetros al norte, en Dallas, Texas, Estados Unidos. Allí el Reverso Cyrus Ingerson Scofield ejercía un pastorado con fruto abundante. Por diversos contactos que Dios puso en su camino, entró en su ser una tremenda inquietud por la necesidad espiritual de Costa Rica. Entonces compartió su carga con un grupo de amigos y comenzaron a Orar y a recoger información. Como resultado se fundó, el 14 de noviembre de 1890, una asociación misionera con el nombre de The Central American Misión, la cual se conoce como la “Misión Centroamericana”. La junta se constituyó con el Sr. Ernest M. Powell, tesorero; Sr. William A. Nason, miembro pleno.<sup>8</sup> Los siguientes principios formaron el fundamento y los distintivos de la nueva organización: “Que la Misión será no denominacional, evangélica, evangélica; que ni misioneros ni fondos deben ser solicitados personalmente y que no se pagará salarios a nadie”. Su propósito era el de “predicar el evangelio a toda criatura en América Central”.<sup>10</sup> De la manera en que Dios levantó la misión, así también llamó a los primeros misioneros, los esposos W. W. MC Connell. Sólo tres meses posteriores a la fundación de la organización, el evangelio llegó por estos voceros a Costa Rica. Allí dos familias extranjeras se regocijaron con Dios de que por fin el evangelio llegó alas multitudes sin la verdad de Dios en Centroamérica.

### La exploración Arthington

Los líderes de la Misión Centroamericana, vieron luego la necesidad de tener más información sobre los países centroamericanos. Por la generosidad del señor Roberto Arthington de Inglaterra, se planeó un viaje de exploración para recaudar información confiable sobre las condiciones y las necesidades espirituales en esos países.

<sup>8</sup> Ibid., pág. 9.

<sup>9</sup> “Origin and Purpose of the Misión,” *The Central American Bulletin*, 15 de abril de 1896, pág. 2. De aquí en adelante se usará la abreviatura CAB.

<sup>10</sup> Ibid.

Los señores H. C. Dillon y Celestino Quesada partieron de los Estados Unidos <sup>11</sup> después de su tiempo viajando en Honduras donde hizo contacto con los indígenas <sup>12</sup> paya, caribe, misquitos y jicaque, El señor Dillon reportó haber hallado: “... una puerta muy abierta”. <sup>13</sup> Además comentó que: “La gente es demasiado pobre para que <sup>14</sup> el catolicismo ambicione mucho de esta... república”. Los ingleses y norteamericanos que ellos hallaron también expresaron interés en la llegada de misioneros.<sup>15</sup> Con este reto ante ellos, los primeros enviados y representantes de Dios y de su iglesia llegaron a tierras de Honduras en 1896. El primer grupo de misioneros Después de su viaje de exploración, el señor Dillon había regresado a los Estados Unidos para compartir con algunas iglesias e individuos las necesidades y el reto de los países que él había visitado. Durante esa visita, el misionero conoció al señor A. Edgard (Eduardo) Bishop quien trabajaba como presidente de una organización cristiana, World Gospel Unión, y ejercía la docencia en un instituto Bíblico <sup>16</sup> que preparaba misioneros.

<sup>11</sup> “Notes”, CAB. 15 de abril de 1900, pág. 8.

<sup>12</sup> H.C. Dillon, carta personal, 25 de junio de 1896, CAB, 15 de junio de 1896 , pág. 7.

<sup>13</sup> Spain, And in Samaria, pág. 55.

<sup>14</sup> Ibid.

15 Ibid.

16 "Notes ", CAB, 15 de abril de 1896, pág. 3.

Este SIERVO Consagrado y probado de Dios, su señora esposa, sintieron la voz de Dios llamándoles a Honduras; y con oídos sensibles obedecieron. Simultáneamente Dios guió a dos señoritas, Dora SIP y Belle Purves en el mismo camino. Estas cuatro personas formaron el núcleo del primer grupo de misioneros. Les acompañaban María y Eva, hijas de los Bishop, los esposos Armitage, padres de la señora Bishop y L. H. Jamison, misionero a Costa Rica. Este último les acompañó de intérprete y para ayudarles a establecerse en su campo escogido. Seis días después de que el barco que transportaba a los misioneros salió de Nueva Orleans, bajó su ancla en la bahía de Puerto Cortés. Ese primer día en Honduras, el 30 de mayo de 1896,<sup>17</sup> Dios se manifestó en ayudarles a pasar por la aduana sin atraso y sin tener que gastar en impuestos los pocos recursos económicos que traían. <sup>18</sup> Al siguiente día abordaron el tren que les llevó a San Pedro Sula donde se quedaron doce días para hacer los arreglos del viaje a Santa Rosa, el lugar que habían escogido para trabajar. Cada noche de su estadía en San Pedro, el hermano Jamison predicó y los demás repartieron tratados.<sup>19</sup> Para ánimo y regocijo de ellos y como muestra de que Dios tenía sus escogidos en Honduras, un hombre, Salvador Galiano, hizo su decisión por Cristo y fue bautizado por Jamison en esos días en San Pedro. Por fin, el 12 de junio estaban listas las mulas y los misioneros voltearon sus rostros hacia las montañas occidentales. Pero ya iban diez en el grupo, puesto que el día antes de su salida apareció en San Pedro Sula el señor Moore de la Sociedad Bíblica Americana, quien decidió acompañarlos a su destino.

17 Aunque hay evidencia documentaria para apoyar esta fecha, también la hay para apoyar la fecha del 13 de mayo. Sin poder estudiar los documentos originales para determinar errores en la reproducción de ellas, es imposible confirmar la fecha correcta. Como la fecha 30 de mayo es la tradicionalmente aceptada, el autor optó por esa.

18 A. E. Bishop, carta personal, 30 de mayo de 1896, CAB, 15 de julio de 1896, pág. 14.

19 Belle Purves, carta personal, 1 de junio de 1896, CAB, 15 de julio de 1896, pág. 14.

En diez días de viaje Jamison y Moore aprovecharon muchas oportunidades para predicar el mensaje de la vida. La razón por la cual se escogió el lugar de Santa Rosa de Copán para el inicio de las labores misioneras no se encuentra registrada; sin embargo, se puede especular. Lo más probable es que la localidad fue la sugerencia del señor Dillon, quien tenía el mayor conocimiento del país. Pero ¿por qué escogería el señor Dillon este lugar y no, por ejemplo, San Pedro Sula o Tegucigalpa? Es posible que esta decisión se basó en la receptividad de los ciudadanos de esa región a la Palabra de Dios en comparación con los otros lugares visitados por Dillon y Quesada. Además, Santa Rosa era una ciudad importante, siendo la cabecera departamental. En esos días su población era de entre cuatro y seis mil personas. <sup>20</sup> También, parece haber estado en la ruta principal que se dirigía a Guatemala. Si se escogió la zona por su receptividad, entonces radicarse en Santa Rosa sería muy lógico por ser el centro poblacional y por ende, centro comercial del área. Cuando llegaron a Santa Rosa el 22 de junio, se hospedaron en una pensión hasta que pudieron hallar una casa adecuada.<sup>21</sup> Dios les proveyó una habitación grande con ocho cuartos y un salón con capacidad de acomodar a unas cien personas en una reunión. <sup>22</sup> Al no más llegar se dedicaron a estudiar el idioma y hacer lo que mejor podían para comunicar a Cristo. No tuvieron que esperar mucho para ver los

resultados de sus esfuerzos. El primer domingo de su permanencia en Santa Rosa llegó don Teodoro Rodríguez y su señora a visitarles desde San Agustín, un pueblo de unos treinta kilómetros distante.

20 Bishop, carta personal, 20 de agosto de 1896, CAB, 15 de octubre de 1896, pág. 10.

21 Spain, And in Samaria, pág. 57.

22 Bishop, carta personal, 7 de julio de 1896, CAB , 15 de octubre de 1896, pág. 10

Ellos habían profesado fe en Cristo tres años atrás cuando Dillon y Quezada se encontraron con ellos y les presentaron el evangelio. Al oír de la llegada de los “gringos”, no perdieron tiempo estos tiernos en la fe en ira prender más. El hermano Jamison les confirmó en su fe y regresaron gozosos a su pueblo. Ocho días después estaban de regreso, esta vez con sus hijos adultos y otros tres hombres. 24 Además de la pareja de San Agustín, unas trescientas personas escucharon el evangelio en la plaza en voz del señor Jamison. 25 Según don Eduardo Bishop, 26 tal predicación en la plaza no se permitía en otros países de Centro América. Que la puerta al Evangelio estaba ampliamente abierta se refleja no sólo en esta apertura de parte de la ley y las autoridades al permitir la proclama pública, sino también en la receptividad de la gente. Muchos escuchaban y luego vinieron los frutos. Don Eduardo comentó: otros mejores que nosotros en ir a campos vírgenes han esperado largos, largos años antes de ver el primer convertido”. 27 Reconocían la gran oportunidad que presentaba para el Reino de Dios esta apertura y clamaban a otros creyentes en su país de origen a que vinieran: ¿Quién entrará por las puertas abiertas en este campo? Centenares de ciudades, pueblos y aldeas están regadas por esta tierra pero no tienen misioneros para mostrarles el camino de la verdad. . .

23 “Honduras”, CAB, 15 de enero de 1927, pág. 11.

24 Bishop, carta personal, 23 de julio de 1896, CAB , 15 de octubre de 1896, pág. 9.

25 Ibíd.

26 Ibíd. 27 Spain, And in Samaria, Pág. 58.

27 ¿??

¿Porqué será que obreros cristianos en los Estados Unidos prefieren quedarse allí y predicar a personas que han escuchado el evangelio vez tras vez y no quieren conocer a Cristo, cuando aquí están tan ansiosos para escuchar y aprender? 28 Pero luego empezó la persecución y fueron agobiados por más dificultades. El misionero Jamison regresó a los Estados Unidos donde se encontraba su familia, el 27 de julio, 29 dejando a don Eduardo como el único hombre y a todos con limitaciones lingüísticas. Pero aun con estas limitaciones no cesaron de trabajar. En noviembre del mismo año don Eduardo reportó la primera oposición de parte de los sacerdotes católico-romanos: El sacerdote dio su ultimátum diciendo que él excomulgaría y anatematizaría a cualquiera de los feligreses que comprara Biblias o aceptara tratados de nosotros. También me designó como el anti-cristo. El siguiente domingo . . . fuimos a distribuir tratados. Notamos una diferencia marcada. Unos, más que todo mujeres, rehusaron absolutamente recibirlos unos nos miraban como que en realidad éramos mensajeros del maligno. Pero gran número sí los recibieron y . . . ahora tenemos repetidas visitas diariamente pidiendo tratados. 30 Al final del primer año de ministerio ya había en Santa Rosa dos o tres personas que daban evidencia de renacimiento, testificando en público y aguantando burlas y piedras que se dirigían hacia ellos. En el penúltimo mes de 1896 arribó al mismo lugar don George (Jorge) Jackman con su esposa e hijo, pero por ser acosados por enfermedad 31 sólo

permanecieron medio año en el país. Los padres de la señora de Bishop retornaron a su país de origen porque habían cumplido con su propósito de ayudar a su hija y yerno a establecerse y porque padecían problemas de salud. Diez días antes de la navidad en ese primer año los hermanos Jackman y Bishop juntos con las señoritas Dora y Belle visitaron por varios días a San Agustín con

---

28 Bishop., carta personal, 7 de julio de 1896, CAB, 15 de octubre de 1896, pág. 9.

29 Bishop, carta personal, 5 de agosto de 1896, CAB, 15 de octubre de 1896, pág. 10.

30 Bishop, carta personal, 16 de noviembre de 1896 CAB, 15 de enero de 1897, pág. 8.

31 "Honduras", CAB, 15 de abril de 1900, pág. 100.

dos propósitos: primero, llevarles el evangelio y, segundo, facilitar el aprendizaje del idioma. **32** Fueron recibidos en el pueblo con cohetes y gran alegría. Con el mismo entusiasmo con el cual recibieron a los misioneros, también recibieron el evangelio. En esa ocasión Jackman observó que: "No muchos de los hombres de este lugar simpatizan con las acciones de los sacerdotes y muchos han dado las espaldas al catolicismo". **34** En los días que permanecieron allí, diez personas entre las edades de 9 y 62 años depositaron su confianza en Cristo y fueron bautizados, **35** y otros hicieron profesiones de fe. **36** Muchos destruyeron imágenes y crucifijos. para instruir a este pequeño redil se quedó la señorita Belle Purves por una semana más. **37**

---

32 George R. Jackman, carta personal, 18 de diciembre de 1896, CAB, 15 de enero de 1897, pág. 11.

33 Bishop, carta personal, 18 de enero de 1897, CAB, 15 de abril de 1897, pág. 10.

34 Jackman, carta personal, 18 de diciembre de 1896 CAB, 15 de enero de 1897, pág. 11.

35 Bishop, carta personal, 18 de enero de 1897, CAB, 15 de abril de 1897, pág. 10.

36 Ibid.

37 Purves, carta personal, 9 de febrero de 1897, CAB, 15 de abril de 1897, pág. 12.

El cuarto día del nuevo año amaneció con los dos hombres misioneros en el camino hacia Esquipulas, Guatemala. **38** Testificaron a todos lo que encontraban en el camino. Después de sólo un día y medio en dicho lugar, ya habían vendido todas las Biblias y testamentos que cargaban. Aún en este centro del catolicismo romano en un tiempo de fiesta para los más celosos y religiosos, hallaron apertura y hambre por la Palabra de Dios. Así que, a los pocos meses de establecerse en Honduras, los primeros misioneros habían usados por Dios para dar a luz dos pequeños rediles, uno en Santa Rosa y otro en San Agustín. También habían viajado a cinco días de camino hacia el oeste, esparciendo la semilla en toda la trayectoria. El establecimiento de bases misioneras en Copán. En febrero de 1897, los misioneros se alegraron por la visita de H. C. Dillon y su esposa Margaret (Margarita). Dillon había empezado su carrera misionera en 1893 en Costa Rica. El siguiente año cuando él viajaba con su familia vía marítima entre Nicaragua y El Salvador, su esposa Laura pasó a la presencia del Señor. Dillon regresó a los Estados Unidos para dejar a sus dos hijitos con una familia en Dallas, y al final del año inicio su gira de exploración. Después de casarse con la señorita Margarita J. Neely, en Abril de 1896, ellos se radicaron en Antigua, Guatemala. Después de unos nueve meses allí, partieron para visitar a los hermanos en Honduras. Durante las primeras seis semanas de su estadía en Honduras, Dillon celebró cultos especiales en Santa Rosa junto con



los demás misioneros. Como resultado, varias personas se encontraron personalmente con Dios y cuatro de ellos se

---

38 Bishop, carta personal 18 de enero de 1897, CAB, 15 de abril de 1897, pág. 10.

identificaron públicamente con El por medio del bautismo.<sup>39</sup> Don Eduardo comentó durante ese tiempo que la identificación pública con Cristo era difícil por tres razones: la presión de amigos fanáticos, las cadenas de la tradición, y la superstición y falso entrenamiento que acompañaba a la gente desde su nacimiento. <sup>40</sup> En el viaje de regreso, los Dillon no llevaban ninguna prisa, más bien planearon cultos evangelísticos en el camino, así que los demás misioneros viajaron con ellos. E primer lugar que visitaron fue Dulce Nombre.

### Dulce Nombre de Copán

Escondido en las montañas de Copán, el pintoresco pueblo de Dulce Nombre por primera vez escuchó el mensaje de salvación por la banda de evangelistas que llegó a sus puertas. Durante los quince días que permanecieron en dicho lugar, por lo menos una persona demostró su nueva fe en Cristo, siendo ella una mujer de cincuenta años. Era una católica muy devota pero nunca había visto una Biblia. Al aceptar la salvación gratuita de Cristo, ella destruyó sus ídolos y dio claro testimonio de su nueva fe.<sup>41</sup> Por el interés que se demostró en ese lugar, las hermanas Dora y Belle optaron por quedarse entre las trescientas y cuatrocientas almas que moraban en el pueblo. <sup>42</sup> Durante los próximos dos años estas siervas de Dios viajaban mucho entre San Agustín y Dulce Nombre enseñando a los hermanos y evangelizando a todos. Fue en enero de 1898 que se vio el fruto de la labor misionera en Dulce Nombre.

---

39 Bishop, carta personal, 27 de mayo de 1897, CAB, 15 de julio de 1897, pág. 14.

40 Ibid.

41 Ibid.

42 Purves, carta personal, 3 de mayo de 1897, CAB, 15 de julio de 1897, pág. 12.

Los días 13-18 de ese mes, los misioneros Harry Carter y Robert (Roberto) Bender que ministraban en El Salvador celebraron cultos especiales evangelísticos en Dulce Nombre, junto con don Eduardo Bishop. En esos días diecinueve personas se bautizaron.<sup>43</sup> A finales del siguiente mes, la señorita Belle reportó veintisiete creyentes con todos, menos cuatro ya bautizados.<sup>44</sup> Durante su tiempo en Dulce Nombre, las misioneras se hospedaban en la casa de Don Juan Ardón. <sup>45</sup> Allí celebraban cultos para todos y estudios bíblicos para individuos y grupos pequeños. En febrero, tres señoras que eran entre las primeras creyentes, estaban ayudando con la dirección de los cultos y la enseñanza. <sup>46</sup> En abril de 1898, dos eventos importantes ocurrieron en Dulce Nombre. El primero fue la llegada de un nuevo grupo de misioneros a Honduras el día once del mes ya indicado. Los refuerzos eran cuatro: los esposos Swart, Callie Ham y Laura Nelson. Las dos señoritas trabajaron durante su carrera misionera en Dulce Nombre. El otro evento fue por iniciativa de la hermana Belle. El 10 de abril ella escribió: “Como no hay escuela pública aquí por ahora, he pensado que honraría al Señor que yo tuviera

una escuela . . . entonces espero iniciarla dentro de uno a dos días”. 47 Así se inició una de las obras más significativas de dicho lugar. El pequeño redil en Dulce Nombre creció mucho en ese año.

43 Robert, H. Bender, carta personal, 26 de enero de 1898, CAB, 15 de abril de 1898, pág. 13.

44 Purves, carta personal, 28 de febrero de 1898, CAB, 15 de abril de 1898, pág. 12.

45 Ibid.

46 Ibid.

47 Purves, carta personal, 10 de abril de 1898, CAB, 15 de julio de 1898, pág. 7.

En agosto iniciaron la primera escuela dominical con cinco clases, tres de ellas enseñadas por hondureños, y siendo el superintendente el hermano Eleuterio Ardón. 48 En septiembre se congregaban cuarenta creyentes bautizados (cinco de ellos que se trasladaron de Santa Rosa) 49 y otros más que todavía no habían tomado ese paso de obediencia. El celo evangelístico de los hijos de Dios en esta localidad causaba mucho despertar de interés no sólo entre los del pueblo, si no también en los de afuera. Dos hermanos en la carne y en la fe, Raimundo y Aquilino Pineda fueron los primeros obreros, o bien, misioneros en salir de la congregación de Dulce Nombre. En abril de 1899 se animaron tanto con la visita de Salvador Avilez y Pablo Alvarado, quienes trabajaban como colportores de la Sociedad Bíblica Americana bajo Francisco Penzotti, que decidieron dedicarse a ese importante ministerio e inmediatamente partieron para comenzar su labor. 50 En el mismo mes, Eleuterio Ardón fue reconocido como anciano de la iglesia y empezó a fungir como pastor. 51 Laura Nelson. – En el quinto mes del nuevo siglo, llegó para radicarse en Dulce Nombre, la señorita que fue llamada “la madre de Dulce Nombre” y que dio más de cincuenta años de su vida a la gente de ese pueblo y sus alrededores. Laura Nelson había llegado a Honduras en abril de 1898, viviendo por un corto tiempo en Dulce Nombre antes de trasladarse por dos años a San Agustín. Pero retornó a su primera casa en Honduras donde derramó todo su ser hacia las almas que Dios amaba en este rincón de Copán.

48 Purves, carta personal, 1 de septiembre de 1898, CAB, 15 de octubre de 1898, pág. 11.

49 Bishop, carta personal, 15 de septiembre de 1898, CAB, 15 de octubre de 1898, pág. 11.

50 Dora Shipp de Carter, carta personal, 1 de abril de 1899, CAB, 15 de julio de 1899, pág. 16.

51 Ibid.

A los pocos meses de estar en Dulce Nombre, “Niña Laura” recibió la compañía y ayuda de Edith Woods, quien estaba ejerciendo la docencia en Santa Rosa cuando fue inspirada por la obra de los misioneros y se juntó a la Misión Centroamérica. No perdieron tiempo en reiniciar la pequeña escuela que Belle Purves (ya de Bender) había inaugurado. Comenzaron con dos clases y un total de veinte niñas, la mayoría de ellas de hogares no cristianos. Como resultado, la niña Laura reportó nuevo interés en el evangelio entre los creyentes. La escuela siguió por muchos años, a veces suspendiéndose por razones de salud, revoluciones o viajes de la misionera. En julio de 1906, se reportó una asistencia de cincuenta y tres estudiantes, y por un tiempo daba clases a catorce jóvenes por la noche, además de la escuela diurna y los cultos. 56 Además de las clases bíblicas que se impartían en la escuela, algo muy significativo de la institución era la calidad académica. Esto se demostró en más de una ocasión. Por ejemplo, el 31 de diciembre de 1904 invitaron al gobernador de Copán, al general

ubicado en Santa Rosa y al inspector de escuelas para hacer los exámenes finales. “Los de Santa Rosa expresaron gran sorpresa en el progreso de los niños y les dijeron a los de Dulce Nombre que el trabajo era muy superior a lo que se hacía en Santa Rosa”. 5752 “Missionaries”, CAB, 15 de abril de 1900, pág. 1253 Laura Nelson, carta personal, 29 de septiembre de 1900, CAB, 15 de octubre de 1900, pág. 12.54 Honduras”, CAB, 15 de enero de 1901, pág. 3.55 Luther Rees, “In Honduras and El Salvador”, CAB, 15 de julio de 1906, pág. 6.56 Nelson, carta personal, 23 de julio de 1904, CAB, 15 de octubre de 1904, pág. 16.57 Nelson, carta personal, 3 de enero de 1905, CAB, 15 de abril de 1905, pág. 11.

- 35. La motivación por empezar la escuela la expresó Laura Nelson en una ocasión al hablar de los problemas de los hondureños, específicamente la indiferencia, la indolencia y la falta de ambición y estabilidad. Comenta al respecto: La ignorancia y la violencia que acompañan al paganismo . . . han penetrado en la naturaleza tan completamente que aun los más espirituales parecen incapaces de comprender el verdadero significado de la moralidad y la pureza . . . eso me lleva más y más a la conclusión de que la esperanza está en los niños.<sup>58</sup> En otra ocasión agregó: No podemos esperar ayuda de los maestros de las escuelas públicas porque por lo general están en las mismas condiciones. Nuestra esperanza para esta gente humanamente hablando está en los niños y tenemos que esforzarnos para conseguirles lo más joven posible y si al lado del entrenamiento moral y espiritual tenemos que enseñarles a leer y a escribir, no se hace ningún daño ni es pérdida de tiempo. <sup>59</sup> Los resultados concretos del ministerio escolar fueron profesiones de fe de muchos estudiantes, una entrada a las casas de la comunidad antes cerradas, el fortalecimiento de la reputación del evangelio en todo Copán y más de una docena de obreros y obreras que recibieron formación temprana con Laura Nelson y sus asistentes. Una de las características más sobresalientes del ministerio de Laura Nelson era su participación en la vida cívica de la ciudad, y el saber aprovechar esa participación para compartir a Cristo. Una ilustración clásica de esta participación ocurrió en el primer día del nuevo año 1912. El evento era la inauguración de la municipalidad de Dulce Nombre <sup>60</sup> 58 Nelson, carta personal, 3 de octubre de 1904, CAB, 15 de enero de 1905, pág. 8.59 Nelson, carta personal, 26 de septiembre de 1912, CAB, 15 de enero de 1913, pág. 16.60 Todo relato que sigue viene de Laura Nelson, carta personal, 2 de enero de 1912, CAB, 15 de abril de 1912, pág. 23.
- 36. Y para celebrar la ocasión llegaron muchas personas eminentes de Santa Rosa, entre ellos el gobernador y otros oficiales. Para festejar la ocasión con más alegría, no podía faltar una buena comida. Y ahí es donde la Niña Laura dio su aporte. Con la comida comprada por los locales, ella preparó un gran almuerzo para todos los invitados. Obviamente le costó muchas horas de labor, pero la recompensa luego se le otorgó porque en la noche celebraron un culto especial. Lo más especial era la presencia de unas doscientas personas, muchas de ellas que por primera vez concurrían a la capilla. Por involucrarse en la comunidad, la señorita Nelson tuvo una excelente oportunidad para proclamar el mensaje de la redención. Uno de los ministerios continuos de Laura Nelson era la crianza de huérfanos. Por muchos años ella mantuvo bajo su cuidado entre diez y veinte niños y niñas, unos sin padre, otros sin madre, y otros quienes no conocieron a padres terrenales, sino solamente a Niña Laura. Muchos de estos pequeños llegaron a ser fieles siervos de Dios, entre ellos están Benjamín Arrianza y Juana de Mendieta. La misionera sacrificó sus bienes, su tiempo y sus energías para encaminar a sus hijos adoptivos en el camino de Dios. Así como muchos de los primeros misioneros, Laura Nelson dedicó una parte de su tiempo al cuidado de los enfermos. La magnitud de la necesidad se hace obvia al

considerar que en 1921 era posible viajar cinco días en cualquier dirección y no hallar ni un médico ni un dentista. 61 La carencia de ayuda médica no era siempre tan inmensa. Sin embargo, demuestra la demanda existente para aun la más mínima atención médica. 61 Nelson, carta personal, 10 de julio de 1921, CAB, 15 de julio de 1921, pág. 19.

- 37. En sus más de cincuenta años de ministerio en Honduras, la misionera Nelson sólo regresó a su país de origen en una ocasión. Por orden del médico, ella retornó a los Estados Unidos en 1917 por año y medio. 62 Su permanencia no interrumpida en Honduras por tantos años es una indicación de amor y su dedicación al servicio del Señor. Sin embargo, se debe considerar el efecto que tuvo su falta de contacto personal con las iglesias que le enviaron. Sin lugar a dudas se perdieron oportunidades de estimular a creyentes norteamericanos a participar en la obra de Dios en Honduras con sus oraciones y sus ofrendas. La misionera no pudo retardar personalmente a jóvenes estadounidenses a consagrar sus vidas a la obra misionera. No se debe dudar de la sinceridad de la decisión de la señorita Nelson de no visitar a las iglesias del norte, pero se puede aprender de su experiencia. El crecimiento de la iglesia. – El ministerio en Dulce Nombre no se limitaba sólo a la escuela. Los cultos siguieron y la escuela dominical que se inició en agosto de 1898 también, aunque no sin interrupción. En julio de 1910 se reinauguraron las clases 63 dominicales con una buena asistencia. Un año después subió el promedio a más de 64 cuarenta niños y en 1912 hubo un incremento del 50% alcanzando un promedio de 65 más de sesenta. La iglesia también crecía numéricamente por épocas y en otras no se reportaban ningún incremento. El último día de 1907 se celebró con trece profesiones de fe, todas menos dos siendo de niñas de la escuela. 66 62 “Notes”, CAB, 15 de julio de 1917, pág. 5. 63 Nelson, carta personal, 8 de agosto de 1910, CAB, 15 de octubre de 1910, pág. 13. 64 Nelson, carta personal, 20 de enero de 1911, CAB, 15 de abril de 1911, pág. 15. 65 Anne Gohrman, carta personal, 4 de junio de 1912, CAB, 15 de julio de 1912, pág. 15. 66 Nelson, carta personal, 13 de enero de 1908, CAB, 15 de abril de 1908, pág. 15.
- 38. Las primeras congregaciones eran tan evangelizadoras como sus fundadores. Ya en 1904 la congregación en Dulce Nombre hizo planes de sostener económicamente a un colportor. 67 En 1905 entraron 250 pesos por ofrendas, y el 80% se usó para obreros ambulantes. El principal obrero de la Iglesia fue Modesto Rodríguez, quien aceptó al Señor en Guatemala cuando fue llevado al Hospital 68 Presbiteriano de esa ciudad. El viajó por todo el departamento de Copán, a Santa 69 70 Bárbara y en ocasión llegó hasta Tegucigalpa y aún Olancho. Su trabajo como obrero fue sobresaliente. “. . . es enérgico, tiene buen juicio y un gran amor por la obra”. 71 Frecuentemente la Niña Laura salía de viaje con Don Modesto y otros miembros de la congregación, en particular en los primeros años de su ministerio. Uno de los lugares que visitaban era Colinas, Santa Bárbara, y los pueblos, aldeas y caseríos que rodeaban ese lugar. En 1912 viajó un grupo de Dulce nombre hasta El Salvador, llevando el evangelio a todos los que encontraban. 72 Las conferencias especiales celebradas en Dulce Nombre durante la Semana Santa de 1928 tuvieron un impacto profundo en la Iglesia Dulce Nombre y en toda la comunidad. Don Roberto Bender, misionero en El Salvador junto con el Salvadoreño 67 Nelson, carta personal, 8 de enero de 1908, CAB, 15 de abril de 1908, pág. 13. 68 Rebeca Paz de Aplíciano, entrevista personal, Choluteca, Honduras, 21 de marzo de 1985. 69 Gohrman, carta personal, 5 de junio de 1912, CAB, 15 de julio de 1912, pág. 15. 70 Nelson, carta personal, 2 de mayo de 1906, CAB, 15 de julio de 1906, pág. 15. 71 Nelson, carta personal, 10 de febrero de 1908, CAB, 15 de abril de 1908, pág. 6. 72 Nelson, carta personal, 27 de marzo de 1912, CAB, 15 de abril de 1912, pág. 23.

- 39. don Humberto Santamaría predicaron la Palabra con poder durante una semana. 73 La influencia de la presencia de estos dos siervos de Dios en la comunidad fue tal que por primera vez en la historia del pueblo, los habitantes no hicieron la acostumbrada procesión con los santos de la iglesia católico-romana. 74 Muchos del pueblo acudieron 75 a las reuniones especiales, entre ellos el sacristán de la Iglesia Romana. Por todo, treinta y siete personas respondieron positivamente a la invitación de depositar su fe en Cristo para la salvación. 76 El ministerio de Santamaría y Bender entre los creyentes también dio fruto. Más 77 de ochenta personas indicaron su deseo de vivir consagrados al Señor. Además, cinco jóvenes asistieron a un instituto bíblico de seis semanas en El Salvador en respuesta al reto presentado por los predicadores visitantes. 78 Durante la última noche de cultos se recogió una ofrenda de ciento cincuenta pesos para costear los gastos de 79 los estudiantes. Dios usó a sus siervos de El Salvador para avivar a la iglesia de Cristo en Dulce Nombre a instarles a poner en práctica su conocimiento de la Palabra. En estos años la iglesia de Dulce Nombre era una de las más fuertes en la república; pero en otros lugares cercanos también Dios estaba estableciendo su iglesia. El Paraíso de Copán 73 “Gospel Fruit in Honduras”, CAB, 15 de marzo 74 Ibid. , pág. 7. 75 Ibid. 76 Ibid. 77 Ibid. 78 Nelson, carta personal, 1 de junio de 1928, CAB, 15 de julio de 1928, pág. 28. 79 “Gospel Fruti in Honduras”, CAB, 15 de marzo de 1928, pág. 6.
- 40. El viaje evangelístico de los Dillon en compañía de los misioneros radicados en Honduras, no se culminó en Dulce Nombre sino que continuó por varias semanas, finalizando en El Paraíso de Copán. En camino a ese lugar evangelizaron por unos días cada uno de los siguientes pueblos y aldeas: Vega Redonda, agua Buena, San Jerónimo, Concepción, La Florida y San Antonio. Al llegar a El Paraíso algo inesperado sucedió, ellos ya habían planeado estar allí un buen tiempo porque dos personas de la localidad habían confiado en Cristo en Santa Rosa y fueron bautizados. Los misioneros tenían 80 indicaciones que Dios tenía pueblo ahí, pero no se pudieron imaginar la forma en que él se iba a manifestar en ese lugar remoto. El año de 1888 marcó la fundación de El Paraíso por un grupo muy singular de 81 hondureños. Había un sacerdote no conformista en esos días que aparentemente estaba en oposición a muchos de sus colegas. No miraba con aprobación las ganancias del clero que entraban por engañar a la gente y por abusar de su poder y la religiosidad y superstición del pueblo. Además, enseñó a su gente a destruir los ídolos que tenían. Para evitar problemas y buscar la paz, él guió a unas quinientas personas a formar un nuevo pueblo sobre un sitio donde muchos años antes otra ciudad había existido. Allí se estableció este grupo de no conformistas. Unos eran rebeldes no sólo a la Iglesia Católica Romana si no también al gobierno. 80 Bishop, carta personal, 27 de mayo de 1897, CAB, 15 de julio de 1897, pág. 14. 81 Todo el relato del trasfondo histórico de El Paraíso viene de A. E. Bishop, carta personal, 27 de mayo de 1897, CAB, 15 de julio de 1897, pág. 14.
- 41. Los de la nueva comunidad eran fervorosamente religiosos. Confiaban en la Virgen María y los santos para su salvación, y acertaban que un ángel les predicaba en la montaña de piedras que subía de la tierra en medio del pueblo. Ellos buscaban su paraíso en este mundo, pero en vez de eso, hallaron problemas. Bishop lo relató así: Esta gente sencilla esperaban tener un gobierno propio, pero no les dejaron tranquilos por mucho tiempo. Una patrulla de soldados fue enviada para sujetarlos. Undía mientras desfilaban en una procesión religiosa, dispararon sobre ellos sin aviso . . . unos murieron inmediatamente. Los soldados fueron a la casa del cura anciano y lo mataron. La gente por su enojo mató al comandante de los soldados. 82 Aunque se sujetaron al gobierno, siempre fueron menospreciados. Muchos murieron de diversas enfermedades y un espíritu de desánimo

prevalecía entre ellos. Bajo tales circunstancias encontraron los misioneros al pueblo al llegar. Pero ahora con una diferencia: los dos nuevos creyentes habían aprovechado bien su tiempo y muchos de sus familiares y amigos ansiosamente esperaban más información y mejor explicación del evangelio. El que se había bautizado primero, don Melecio Benítez, estaba construyendo una nueva casa para recibir a los misioneros. Inmediatamente los visitantes empezaron a tener tres o cuatro reuniones diarias con la gente, y entre los cultos, tiempos informales de compartir y cantar.<sup>84</sup> Las almas respondieron casi como en Jerusalén cuando se inició la Iglesia. En menos de quince días sesenta personas se habían bautizado y la misma cantidad de libros católicos y muchos crucifijos y rosarios fueron quemados. El 5 de junio seis semanas después<sup>82</sup> *Ibid.*<sup>83</sup> *Ibid.*,<sup>84</sup> Bishop, carta personal, 27 de mayo de 1897, CAB, 15 de julio de 1897, pág. 15.<sup>85</sup> *Ibid.*

- 42. de que empezó el avivamiento, ciento cinco almas se había identificado públicamente<sup>86</sup> con Cristo. Además ya se habían nombrado tres ancianos y siete diáconos y dos obreros a quienes querían enviar a evangelizar en la zona. <sup>87</sup> En el fervor de su primer amor unas cuarenta personas ayunaron un día desde las 8:00 de la mañana hasta las 5:00 de la tarde; <sup>88</sup> Como en cualquier momento histórico en el cual el poder y la gracia de Dios se demuestra tan tangible y extraordinariamente, aquí también el enemigo quiso amargarla victoria. Casi todos los misioneros se enfermaron gravemente y ciertas autoridades <sup>89</sup>procuraron entrometerse. El golpe más fuerte fue la muerte del ya muy querido hermano H.C. Dillon, el 27 de junio de 1897. Un destacado siervo pasó ese día a la presencia del Señor. Los que mejor lo conocieron lo elogiaron comentando que fue “eminente caracterizado por la cualidad de emprendedor, por el coraje y por el amor por las almas”. Doña Margarita V. De Dillon mostró muchas de las mismas cualidades de su esposo. Cuando una familia de creyentes en los Estados Unidos le mandaron el dinero para que regresara a su país después de la muerte de su esposo, ella devolvió el dinero pidiendo que se usara para enviar a más misioneros y optó por quedarse <sup>91</sup>apacentando las ovejitas recién nacidas.<sup>86</sup> H. C. Dillon, carta personal, 5 de junio de 1897, CAB, 15 de julio de 1897, pág. 12.<sup>87</sup> Dora SIP, carta personal, 3 de junio de 1897, CAB, 15 de julio de 1897, pág. 13.<sup>88</sup> *Ibid.*<sup>89</sup> Bishop, carta personal, 27 de mayo de 1897, CAB, 15 de julio de 1897, pág. 16.<sup>90</sup> “Fallen Asleep”, CAB, 15 de octubre de 1897, pág. 491 “Notes”, CAB, 15 de octubre de 1897, pág. 3.
- 43. Bajo el liderazgo de doña Margarita, el crecimiento cualitativo se agregó al <sup>92</sup>cuantitativo. Los creyentes comenzaban cada día con un estudio bíblico, y se reunían para comunión, alabanza y estudio con frecuencia. Pero una de las características sobresalientes de la iglesia de El Paraíso era su celo evangelístico combinado con su visión para alcanzar el resto de los hondureños con el mensaje del Cristo que había cambiado sus vidas. Si uno hubiera llegado a visitar a El Paraíso en los primeros años de la Iglesia allí, sin duda no hubiera hallado a todos los hermanos en casa porque casi constantemente un grupo grande o pequeño cabalgaba a lomo de mula o recorría a pie las alturas y honduras del país. Los que podían salir por una semana o menos, lo hacían. Otros salían hasta por dos o tres meses. Don Nicomedes Castro fue uno de los que salieron a tiempo completo. Entre muchos otros lugares, se radicó por un <sup>93</sup>tiempo en Ocotepeque, llegando en septiembre de 1911 y quedándose hasta por lo <sup>94</sup>menos julio de 1913. La lista de los enviados es larga, pero incluye entre otros a: Santos Bueso, Melecio Benítez y familia, Nicolás Dubón y familia, Ventura Salguero, Gerardo Salguero, Agustín Mejía, Dionisio Mejía, Eusebio Contreras, José Mabeles, José León Rodríguez, Antonio Mecili y Cayetano Rodríguez. Antonio Mecili era un italiano que vivía en El Paraíso a principios del siglo y allí conoció al Señor. En 1912 él escribió a la iglesia donde nació de nuevo, desde el Estado de

Lousiana, en los 95 Estados Unidos, donde trabajaba como colportor bíblico. Aunque la iglesia de El Paraíso  
92 Margaret J. Dillon, carta personal, 11 de enero de 1898, CAB, 15 de abril de 1898, pág. 9.  
93 M.J. Dillon, carta personal, 11 de septiembre de 1911, CAB, 15 de octubre de 1911, pág. 13.  
94 Nelson, carta personal, 1 de julio de 1913, CAB, 15 de octubre de 1913, pág. 15.  
95 M.J. Dillon, carta personal, 5 de febrero de 1912, CAB, 15 de abril 1912, pág. 22

- 44. Paraíso no lo envió hasta allá, sí fue usado por Dios y tuvo impacto mucho más allá de las fronteras hondureñas. Algo loable de esta congregación era el sacrificio económico que hacían por causa del evangelio. El diezmo era entregado por todos y fue usado en su totalidad para la obra de sus misioneros nacionales. Normalmente entregaban su diezmo no en efectivo sino en granos o animales vivos, los cuales los diáconos juntaban y vendían.  
97 Otro ministerio de la iglesia y en particular de la Niña Margarita era una escuela. Primordialmente era para los hijos de los creyentes, pero con regocijo se reportó por la maestra al inicio de 1911 que había cinco niñas, hijas de inconversos en la escuela: “la primera vez desde que llegué que los inconversos han permitido que lleguen (sus hijos) a (nuestra) escuela.”  
98 A pesar de las victorias logradas o tal vez como consecuencia de ellas, la persecución y las pruebas abundaban. Por la gracia de Dios, como en la Iglesia primitiva, aquí también las dificultades sirvieron para la madurez de los hijos de Dios y para el esparcimiento del evangelio. Las pruebas venían de varias formas. Primero, las autoridades les hicieron sufrir. En el año de 1900 subió al poder en Santa Rosa un comandante cuyo hermano había muerto años atrás, cuando el gobierno quiso destruir a los de El Paraíso, por los rebeldes que moraban allí.  
99 Amenazó mucho, causó problemas y llevó preso al líder de la iglesia, todo por vengar la muerte de su  
96 Callie Ham, carta personal, 7 de noviembre de 1898, CAB, 15 de enero de 1899, pág. 9.  
97 Ibíd. 98 M. J. Dillon, carta personal, 11 de febrero de 1911, CAB, 15 de julio de 1911, pág. 14.  
99 M.J. Dillon, carta personal, 23 de julio de 1900, CAB, 15 de octubre de 1900, pág. 13
- 45. hermano.  
100 El empezó una persecución que duró varios años. Las autoridades forzaron a muchos a prestar servicio militar innecesariamente, acusaron falsamente a otros y los llevaron presos e hicieron mucho para oprimirlos.  
101 La señora de Dillon lo describió así: Las cosas se empeoran. Cada día trae nuevas pruebas... El gobernador es nuestro enemigo; los oficiales de Santa Rosa están en nuestra contra por cosas del pasado... (y) porque envidian la tierra fértil de El Paraíso; los pueblos alrededor están en nuestra contra por el nombre de Cristo y los hermanos falsos están en contra de nosotros por sus pecados. Ahora un nuevo enemigo ha surgido en forma de una pandilla de ladrones. Ellos cruelmente mataron a un hermano y a su esposa quienes vivían a seis millas (casi diez kilómetros) de aquí y se llevaron su dinero y ropa... Hay un oficial aquí y unos soldados pero solo aumentan nuestra aflicción.  
102 Uno de los resultados de dicha persecución fue la dispersión de los creyentes. En septiembre de 1901 ocho familias ya habían salido de El Paraíso buscando nuevos hogares, y otros hacían planes para salir. Melecio Benítez y su familia llegaron hasta Livingston, Guatemala, a vivir. Y así, otra vez Dios usó a esta iglesia para llevar el evangelio más allá de las fronteras del país; aunque la mayoría de los hermanos permanecieron fieles en medio de la persecución, unos pocos desmayaron, pero a la vez se purificaba la iglesia así como por fuego. Pero si tuvo su efecto en el número de congregados. De los 129 que se había reportado en 1898, bajó el número de que en 1906 se tenía una membresía de cómo 100 personas.  
106 Otra prueba de la iglesia en El Paraíso vino por causas naturales. El clima del lugar causaba mucha enfermedad.  
100 Ibíd. 101 “Notes”, CAB, 15 de octubre de 1901, pág. 4. 102 M. J. Dillon, carta personal, 12 de julio de 1901, CAB, 15 de octubre de 1901, pág. 9. 103 “Comentary”,

CAB, 15 de octubre de 1901, pág. 9.104 M.J. Dillon, carta personal, 3 de enero de 1903, CAB, 15 de abril de 1903, pág. 6.105 M.J. Dillon, carta personal, 11 de enero de 1898, CAB, 15 de abril de 1898, pág. 9.106 Rees, "In Honduras and El Salvador", CAB, 15 de julio de 1906, pág. 6.

- 46. La Niña Margarita fue la única misionera que pudo aguantar vivir allí por mucho tiempo, pero aun así se enfermaba con frecuencia. Callie Ham también ministró allí por un par de años junto a doña Margarita. Además de la enfermedad, hubo falta de alimentos en varias ocasiones en todo el país debido a revoluciones, sequías e inundaciones. Pero en esos tiempos el paraíso era favorecido por las buenas cosechas. Gente de muchas partes llegaba para comprar maíz de ellos y estas oportunidades se aprovecharon para compartir no sólo su maíz sino también su alimento espiritual. 107 Una de las pruebas más duras vino a los de El Paraíso en junio de 1913. Pasaba por Dulce Nombre en una de sus giras un grupo de hermanos de El Paraíso; les acompañaba doña Margarita, pero se enfermó tanto que no pudo seguir el viaje, ya los pocos días esta sierva fiel recibió su recompensa y pasó al descanso eterno. "No es como si hubiéramos perdido un pastor o una misionera, es como si perdimos una madre". Ese comentario es una elocuente expresión del amor y de la entrega total de la señora Dillon para con las personas de un pueblo muy especial en las montañas de Copán. Santa Rosa de Copán Realmente era la ciudad de Santa Rosa el eje de la actividad de los misioneros en sus primeros años en Honduras, aunque nunca tuvo la iglesia más fuerte. Primordialmente era así porque Santa Rosa era un lugar céntrico donde llegaban personas de toda región para asuntos de negocio y desde donde era más conveniente tener una base para viajar a los demás sitios. Los misioneros casi siempre mantuvieron a un hombre de su número en Santa Rosa, porque la escasez de hombres misioneros y la demanda de su presencia para supervisar, enseñar y llevar a cabo los bautismos y la Cena del Señor requería que estuviesen circulando entre las congregaciones. Eduardo Bishop: 1896-1899. – Al poco tiempo de haberse establecido la obra en El Paraíso, Los Bishop retornaron a Santa Rosa para seguir su ministerio multifacético. Laboraba tanto en evangelismo como en la edificación de los recién nacidos en Cristo. 107 M.J. Dillon, carta personal, 26 de junio de 1905, CAB, 15 de octubre de 1905, pág. 16. 108 Gohrman, carta personal, 24 de junio de 1913, CAB, 15 de octubre de 1913, pág. 14.
- 47. Como la mayoría de los primeros misioneros, Bishop era un evangelista incansable, hablando personalmente con muchos, vendiendo testamentos y Biblias, predicando al aire libre los domingos cuando los campesinos bajaban al mercado y aprovechando la presencia de los inconversos en los cultos nocturnos para exponerles el camino hacia Dios. Pero vale la pena mencionar varios aspectos de los esfuerzos de Eduardo. Para empezar, él se dio cuenta luego que cuando ganaba el respeto de los más influyentes en la comunidad, se le abrían más puertas con la gente pobre, quienes respetaban mucho las opiniones de estas personas. 109 Siempre supo ganar el respeto de personas claves, ya sea los representantes del gobierno o los profesionales. Otro aspecto del esfuerzo evangelístico de Bishop, fue que supo seguir los contactos ya establecidos ya sea por él o por alguien más. Cuando Dillon y Quezada pasaron por el país, hicieron contacto con varias personas interesadas en el evangelio. Los nombres de estos individuos quedaron con Bishop, pero por la distancia a los lugares donde vivían, Bishop aprovechó el uso del correo. Mandó tratados y cartas a Manuel Amador Benigó, en La Paz. Este señor aceptó la salvación de Cristo. Por razones de trabajo se trasladó a Marcala, La Paz y ahí compartió con otros lo que él había recibido. En San Sebastián, Comayagua, Juan Bautista David y su esposa recibieron no sólo la comunicación de Bishop sino también el mensaje que conllevaba. 112 Con este



esfuerzo de Bishop el evangelio se esparció a otros rincones hondureños. Otro implemento bien usado fue la mula. En septiembre de 1897, Bishop salió de Santa Rosa en su bestia acompañado por un joven de 13 años, en dirección hacia la capital. El viaje duró dos meses en los cuales recorrieron unos 900 kilómetros. Durante las ocho semanas del viaje, no recibió correo y como consecuencia, no le llegaron fondos.<sup>109</sup> Dora SIP, carta personal, 28 de febrero de 1898, CAB, 15 de abril de 1898, pág. 11.<sup>110</sup> Ibid.<sup>111</sup> "Notes", CAB, 15 de julio de 1899, pág. 5.<sup>112</sup> Ibid.

- 48. <sup>114</sup>para costear su gira evangelística. Pero Dios reveló de nuevo que él es Jehová-Jireh permitiendo que Bishop vendiera no sólo la literatura que cargaba, sino también <sup>60</sup> evangelio y 200 Biblias que el señor Moore de la Sociedad Bíblica Americana había <sup>115</sup>dejado en un viaje reciente. De esta forma, no sólo puso la Palabra de Dios en manos de muchos, sino también tenía dinero para su comida y otros gastos. Las diez horas de trabajo diario de Bishop en visitar casa por casa no fueron premiadas tan pronto. Pero el contacto que hizo el misionero con su anfitrión, un hacedor de lazos de escasos recursos, con ceguera física, resultó en la percepción de la Palabra de Dios por un hombre que abrió su corazón oscuro a la luz de Cristo.<sup>116</sup> La semilla sembrada allí cayó en tierra fértil y en los años venideros se reprodujo muchas veces. Don Eduardo invertía bastante tiempo en la edificación de la iglesia naciente. Su esfuerzo se revela al observar que: "El trabajo de instruir, edificar y arrancar las malas <sup>117</sup>hiervas es muy difícil en comparación con el de evangelizar". Y Eduardo Bishop <sup>118</sup>sabía trabajar duro. Dos veces por semana tenía clases con los creyentes, las cuales aumentaron en número a 15 bautizados en julio de 1897. <sup>119</sup>Además de reuniones para estudio bíblico, Bishop aprovechó la página impresa, <sup>120</sup>mimeografiando bosquejos que él traducía del inglés. Estas hojas las enviaba a los creyentes para su edificación acompañadas de carta de ánimo. <sup>121</sup> Importante en la edificación de la iglesia era el desarrollo del liderazgo hondureño. Desde su inicio, la Misión Centroamericana tenía ese propósito. En el <sup>113</sup> Spain, And in Samaria, pág. 63.<sup>114</sup> Bishop, carta personal, 2 de diciembre de 1897, CAB, 15 de enero de 1898, pág. 6.<sup>115</sup> Ibid. , pág. 5.<sup>116</sup> Ibid.<sup>117</sup> Bishop, carta personal, 8 de julio de 1897, CAB, 15 de octubre de 1897, pág. 11.<sup>118</sup> Ibid.<sup>119</sup> Bishop, carta personal, 28 de julio de 1897, CAB, 15 de octubre de 1897, pág. 12.<sup>120</sup> Bishop, carta personal, 16 de marzo de 1899, CAB, 15 de abril de 1899, pág. 10.<sup>121</sup> "Notes", CAB, 15 de julio de 1899, pág. 5.
- 49. boletín de la misión del 15 de abril de 1899 (Pág. 3) se hace constar que: "Cuanto antes se puede, se espera tener pastores nativos para las iglesias en su mayoría y los misioneros están trabajando y orando hacia este fin".<sup>122</sup> En el mismo mes Bishop indica que ya hay siete obreros hondureños; uno del número es mujer. En Santa Rosa él daba oportunidad a algunos hermanos a predicar. "algunos de los hermanos nativos ya están predicando pero necesitan recibir comida y ser apacentados por mucho <sup>123</sup>tiempo antes de que puedan ser pastores". Así que, Bishop dio importancia a la edificación de la iglesia y a la preparación de liderazgo, aunque parece que la mayor parte de su tiempo se ocupaba en el evangelismo. Hombres de negocios. -- En febrero de 1898 arribó a la costa de Honduras un grupo de misioneros no profesionales. Se trataba del pastor W.L. Upshaw y familia, G.C. Bishop y familia (hermano de don <sup>124</sup>Eduardo) y J.G. Armitage y señora (suegros de don Eduardo). ellos se habían propuesto radicarse en Santa Rosa, establecer un negocio y colaborar en la obra como fuera posible. Desdichadamente no se ha descubierto documentación adicional sobre el éxito de este loable esfuerzo. En septiembre del mismo año, Bishop informó que la familia Upshaw consideraba trasladarse a San Pedro Sula donde el hijo mayor tenía promesa de entre 15 a 20 estudiantes de inglés. <sup>125</sup> La falta de información implica que no resultaron sus planes tan bien como pensaban. La nota de sus

planes de reubicación insinúa que, el negocio que intentaban instalar no dio resultado, ya sea por la pobre economía o por la baja demanda del negocio en el cual emplearon su tiempo (el cual nunca se identifica). Otros factores que fácilmente hubieran podido frustrar sus designios son la enfermedad, la falta de perseverancia para adaptarse a una cultura para ellos extraña, el desánimo al no ver los resultados esperados o la incompatibilidad con sus paisanos y colegas. Lo seguro es que fue un método misionero que casi no se usaba en esa época, pero que hoy en día se usaba mucho, especialmente en países hostiles al evangelio.<sup>122</sup> "Notes", CAB, 15 de abril de 1899, pág. 5.<sup>123</sup> Bishop, carta personal, 1 de septiembre de 1898, CAB, 15 de octubre de 1898, pág. 11.<sup>124</sup> "Notes", CAB, 15 de enero de 1898, pág. 3.<sup>125</sup> Bishop, carta personal, 15 de septiembre de 1898, CAB, 15 de octubre de 1898, pág. 11.

- 50. Harry L. Carter: 1899-1908. -- El retiro de don Eduardo Bishop del país por razones de salud de su esposa, fue una pérdida para la obra en Honduras, pero una ganancia para Guatemala. En su lugar, en calidad de supervisor de la obra se quedó el señor Harry L. Carter, quien en 1898 se casó con Dora SIP. Posteriormente, él sirvió en El Salvador por un par de años. Las actividades misioneras del señor Carter eran muy similares a las del señor Bishop. Como su antecesor, él también visitaba congregaciones existentes, enseñaba, bautizando y confirmando a los hermanos en la fe. Además, hizo un viaje hacia Tegucigalpa en 1899. Pasó por Marcala visitando a Manuel Amador Benigno y atendiendo a un buen número de jóvenes interesados en el mensaje que les traía.<sup>127</sup> En San Sebastián de Comayagua le esperaba una grata sorpresa: un grupo de ocho adiezes creyentes, resultado del testimonio de Juan Bautista David, entre ellos Don Dionisio Guzmán, José Rosario Martínez y Juan Rosa Reyes, todos jefes de familias grandes. <sup>128</sup> En ese primer viaje no llegó hasta la capital, pero al año siguiente sí logró su objetivo. Halló a varios creyentes que anhelaban tener un misionero entre ellos para que les enseñara, deseo que no se realizó por otros trece años. Halló en el mismo recorrido mucho interés en la Paz y La Esperanza, pero falta de lo mismo en Comayagua.<sup>130</sup> El tiempo que los Carter vivían en Santa Rosa era algo esporádico. En 1900 fueron a vivir un tiempo Gracias y aunque la familia Swart llegó a trabajar allí en su lugar, cuando regresaron a vivir de nuevo a Santa Rosa en 1901, sólo 3 creyentes moraban allí, uno de ellos el secretario del general del departamento. Es muy posible que algunos se habían trasladado, como las cinco personas que fueron a vivir a <sup>126</sup> "Notes", CAB, 15 de abril de 1899, pág. 4.<sup>127</sup> Harry L. Carter, carta personal, 2 de mayo de 1899, CAB, 15 de julio de 1899, pág. 11.<sup>128</sup> Bishop, carta personal, 23 de marzo de 1899, CAB, 15 de abril de 1899, pág. 11.<sup>129</sup> Carter, carta personal, 18 de febrero de 1900, CAB, 15 de abril de 1900, pág. 26.<sup>130</sup> Carter, carta personal, 23 de febrero de 1900, CAB, 15 de abril de 1900, pág. 26.<sup>131</sup> J. H. Swart, carta personal, 2 de febrero de 1901, CAB, 15 de abril de 1901, pág. 10.
- 51. <sup>132</sup> Dulce Nombre en 1898. A la escuela dominical llegaban unos 18 niños cada domingo en julio de 1901 y por medio de ellos algunos padres empezaron a llegar. <sup>133</sup> La obra no pudo ser atendida bien en Santa Rosa entre los años 1901 (finales) y 1905, por la salud de la familia Carter. La mayor parte de este tiempo la pasaron en los Estados Unidos recuperándose. Pero aparentemente, quedó por lo menos un hermano fiel, conocido simplemente como don Jerónimo, que fungía como gobernador de <sup>134</sup> Copán. En una carta dirigida al señor Carter en 1904, él suplica que retornen a trabajar a Santa Rosa. A la vez comparte algunas de las reformas que ha llevado a cabo en la cárcel. Dicha institución ya contaba con una escuela con libros, pizarra y maestro. Muchos presos ya leían. Además, les había conseguido nuevos uniformes.<sup>135</sup> Sin duda fue de mucho ánimo para Carter enterarse de cómo el evangelio había afectado la comunidad por medio de este hermano

que permitió que la justicia y bondad de Dios se encargara en su trabajo cotidiano. Cuando los Carter regresaron a su campo de trabajo en marzo de 1905, tenían interés en establecerse en Tegucigalpa, pero por gran necesidad en las congregaciones ya existentes, principalmente en Copán, se radicaron de nuevo en la cabecera departamental. Ahora si podemos entrenar a estos obreros nativos quienes están muy dispuestos a salir, será la manera más eficiente para evangelizar este país, como ya se ha probado. Quedándose aquí podré hacer esto. 136 Aunque las intenciones de Carter fueron dignas de imitar, en la realidad no pudo invertir mucho tiempo en el logro del objetivo de preparación de liderazgo. Varias actividades demandaron su tiempo, para empezar, él había aprendido a extraer muelas y muchos empezaron a llegar donde él para ser aliviados. Además, un doctor norteamericano, el Dr. Jones, un cristiano que ejercía su profesión en Santa Rosa, 132 Bishop, carta personal, 15 de septiembre de 1898, CAB, 15 de octubre de 1898, pág. 11. 133 Edith Woods, carta personal, 1 de junio de 1901, CAB, 15 de julio de 1901, pág. 8. 134 "Notes", CAB, 15 de abril de 1904, pág. 3. 135 Ibid. 136 Carter, carta personal, 23 de marzo de 1905, CAB, 15 de abril de 1905, pág. 10.

- 52. 137 ofreció enseñarle algo de la medicina. Carter se ocupaba en estas diligencias guardando en mente que "Mi propósito en mi labor dental y médica es para avanzar el evangelio para alcanzar a nuevas personas, aliviando su sufrimiento físico (para que) 138 luego escuchen el evangelio. La combinación de obra social con evangelismo es excelente y trae resultados positivos como otros misioneros en Honduras lo comprobaron, pero estas actividades le consumían tiempo que no iba con su plan ya establecido de entrenar a líderes. Otra actividad evangelística que desempeñó Carter por un tiempo fue la repartición de una circular semanal en la cual contestaba los ataques que le dirigía un 139 sacerdote en una publicación semanal. Su réplica no era un ataque al alto mandado católico romano, sino una representación de lo que la Biblia enseñaba. Sin duda ayudó a aclarar la posición evangélica y creó una impresión favorable. A los pocos meses de haber retornado los Carter a Honduras, una plaga de 140 fiebre amarilla brotó en Puerto Cortés. En julio ya ardía la fiebre en San Pedro 141 Sula. Como consecuencia, toda comunicación de personas y bienes entre Honduras y el extranjero se cortó, eliminando el ingreso económico de los misioneros. Esto sucedió el año de 1905. Doña Dora de Carter se ocupó en la hechura y venta de pan, mientras su esposo 142 hacía trabajos de carpintería para pagar los gastos. Además, tomó una cátedra en el colegio que pagaba 28 pesos mensuales y enseñó una clase a ciertos hombres de negocios (probablemente una clase de inglés), la cual suplía aproximadamente la 143 misma cantidad. Antes de que se pusiera en función de nuevo en servicios de 137 Carter, carta personal, 30 de marzo de 1905, CAB, 15 de julio de 1905, pág. 23. 138 Carter, carta personal, 8 de marzo de 1906, CAB, 15 de abril de 1906, pág. 10. 139 Carter, carta personal, 25 de octubre de 1906, CAB, 15 de enero de 1906, pág. 10. 140 Carter, carta personal, 6 de junio de 1905, CAB, 15 de julio de 1905, pág. 24. 141 Carter, carta personal, 20 de julio de 1905, CAB, 15 de octubre de 1905, pág. 15. 142 Ibid. 143 Ibid.
- 53. correos, en septiembre del mismo año, Carter se vio forzado a vender su máquina de escribir y su cámara fotográfica para dar de comer a su familia. 144 La aceptación de Carter en la comunidad donde vivía fue aparente, en 1908 145 cuando fue electo "regidor segundo", posición que no quiso aceptar. Cuando su renuncia no fue aceptada, él salió en un largo viaje para El Salvador para evitar conflicto. 146 Al regresar ya no permaneció en Santa Rosa (nunca dijo por qué), sino que se ubicó en varios pueblos cerca de la frontera con El Salvador y luego retornó a ese país donde años después culminó su ministerio. Desdichadamente parece que no quedaron líderes lo suficiente fuertes en Santa Rosa como para seguir dirigiendo los cultos regulares. Por un tiempo en 1910, Laura 147 Nelson bajaba

de Dulce Nombre cada 15 días para celebrar cultos, pero básicamente la obra murió en este centro hasta la llegada de una nueva pareja de misioneros en 1919. Otras congregaciones establecidas Los centros más activos de obra evangélica en los primeros años del presente siglo, eran Dulce Nombre, El Paraíso y Santa Rosa. Todos en el departamento de Copán. Además de estos centros, en otros cuatro lugares también se establecieron congregaciones: San Agustín y Corcuín, ambas en Copán; Gracias y San Antonio Marcala, fuera de Copán. San Agustín Anteriormente se narró la visita de una pareja, Teodoro y Justa de Rodríguez a Santa Rosa, el primer domingo que los misioneros se encontraban allí. Esta pareja notuvo temor en testificar de Cristo, y Dios les usó en gran manera en San Agustín. Después de una visita inicial de parte de los primeros misioneros, las dos señoritas, 144 Carter, carta personal, 20 de septiembre de 1905, CAB, 15 de octubre de 1905, pág. 15. 145 Dora de Carter, carta personal, 13 de enero de 1908, CAB, 15 de abril de 1908, pág. 5. 146 Ibid. , pág. 6. 147 Nelson, Carta personal, 4 de febrero de 1910, CAB, 15 de abril de 1910, pág. 15.

- 54. 148 Belle Purves y Dora SIP regresaron a trabajar allí, llegando en febrero de 1897. 149 Casi inmediatamente empezaron una pequeña escuela, la primera escuela evangélica de la Misión Centroamericana. 150 Aunque algo nuevo en la fe, don Teodoro 151 ya predicaba los domingos en los cultos nocturnos. En cultos especiales se congregaban hasta dos docenas de almas para escuchar la Palabra de Dios. 152 A finales de 1898, Laura Nelson comenzó una labor pastoral con los catorce hermanos bautizados y otros no bautizados en San Agustín. 153 En ella dio apertura de nuevo a la pequeña escuela y ministró a los hermanos por más de un año antes de radicarse permanentemente en Dulce Nombre. Ella dejó a “don Isidro” y señora encargados de la obra al retirarse ella. 154 Después de la ida de la señorita Nelson, la congregación de San Agustín no gozó de un misionero residente, pero sí de visitas, en particular de la última misionera que vivió entre ellos, Laura Nelson. Corcuín Los primeros misioneros que se establecieron en Corcuín (unos 30 kilómetros al suroeste de Santa Rosa), fueron los Swart, quienes llegaron a Honduras junto con Laura Nelson y Callie Ham. Uno de los primeros convertidos en este lugar fue Salvador Lara, un zapatero que aprovechaba de sus contactos laborales para compartir lo que Cristo hizo por él. 155 Aparentemente, regó bien la semilla porque a las 148 SIP, carta personal, 26 de febrero de 1897, CAB, 15 de abril de 1898, pág. 10. 149 Ibid. 150 Se debe recordar que Frederick Poste tuvo una escuelita en la comunidad en la desembocadura del Río Sico en 1768. 151 SIP, CAB, pág. 10. 152 Bender, carta personal, 26 de enero de 1898, CAB, 15 de abril de 1898, pág. 13. 153 Shipp, carta personal, 14 de diciembre de 1898, CAB, 15 de enero de 1899, pág. 7. 154 Nelson, carta personal, 26 de abril de 1900, CAB, 15 de julio de 1900, pág. 10. 155 Bishop, carta personal, 4 de julio de 1898, CAB, 15 de octubre de 1898, pág. 4.
- 55. tres semanas de haber llegado los Swart ya diez personas habían profesado fe en 156 Cristo. Antes de su salida para trabajar en Gracias, a mediados de 1900, los Swarthicieron un buen trabajo en Corcuín. El hermano Swart daba oportunidad a algunos de los hermanos para que enseñaran durante las reuniones de los hermanos, así les capacitaba para el liderazgo. 157 Otras misioneras que ministraron en Corcuín fueron Edith Woods y Callie Ham. Esta última ministró por varios años hasta que en 1904 se casó con Antonio Moscos, 158 un hermano finquero de la congregación de Corcuín. Cuando ella inició su 159 ministerio, Corcuín tenía una población aproximadamente de tres mil personas. En los años de la señorita Ham la congregación allí creció. Salvador Lara no solo fue un evangelista incansable, sino también un padre modelo con sus tres hijos, el menor 160 nombrado Eduardo Bishop. También el hermano Salvador era capitán del ejército 161 en

Corquín y durante la revolución de 1903, él fue llevado preso junto con el 162 General López y otros 40 oficiales más. En la misma revolución, dos hijos del 163 General López perdieron la vida, pero ambos habían conocido al Señor en Corquín y hoy se regocijan en el cielo con el Capitán de Capitanes. La señorita Callie aprovechó la presencia de las tropas en Copán para repartir tratados a todos.<sup>164</sup> Muchos del pueblo llegaron a su casa para pedir protección cuando la batalla se acercaba, y ella aprovechaba la oportunidad para compartirles la paz que sólo Cristo da.<sup>165</sup><sup>156</sup> Swart, carta personal, 2 de julio de 1898, CAB, 15 de octubre de 1898, pág. 4.<sup>157</sup> Swart, carta personal, 4 de junio de 1899, CAB, 15 de julio de 1899, sin página.<sup>158</sup> Rees, "In Honduras and El Salvador", CAB, 15 de julio de 1906 pág. 5.<sup>159</sup> Ham, carta personal, 5 de abril de 1901, CAB, 15 de junio de 1901,<sup>160</sup> Ham, carta personal, 5 de abril de 1901, CAB, 15 de julio de 1901, pág. 8.<sup>161</sup> "Notes", CAB, 15 de julio de 1901, pág. 8.<sup>162</sup> Ham, carta personal, 16 de marzo de 1903, CAB, 15 de abril de 1903, pág. 6.<sup>163</sup> Ibid.<sup>164</sup> Ibid.<sup>165</sup> Ibid.

- 56. Gracias, Lempira La semilla del evangelio se esparció por primera vez en Gracias en labios de Salvador Galiano, el primer convertido en San Pedro Sula cuando llegó el primer grupo de misioneros.<sup>166</sup> Por no tener quien le enseñara, don Salvador no había crecido mucho, pero la llegada de Don Guillermo Torrence y familia a Gracias, a principios de 1899 fue de alivio espiritual para él.<sup>167</sup> Pero Dios tenía un lugar superior preparado para don Guillermo (William Mell) Torrence, después de sólo medio año de servicio en Honduras, ya que partió para su morada celestial el 6 de agosto de 1899. Dos meses antes de la muerte del hermano Torrence, llegó a Honduras el hermano de la señora de Torrence, J. G. Cassel con su familia. Su ubicación en Gracias seguramente fue de mucha ayuda para la señora de Torrence. Los Cassel administraron en Gracias hasta abril de 1901 cuando se reubicaron en Guatemala por petición de don Eduardo Bishop, quien iba a los Estados Unidos por un tiempo.<sup>168</sup> Durante su tiempo en Gracias, el hermano Cassel hizo varios viajes evangelísticos, algunos en compañía de don Harry Carter. Un viaje los llevó por todo el departamento de Lempira. Al regresar de la gira, Cassel observó: Es evidente que muchos han perdido fe en el catolicismo o por lo menos miran en gran parte sus errores y están dispuestos a admitir la verdad y la excelencia del camino del evangelio, pero cuando se enfrentan cara a cara con la justicia y santidad de las enseñanzas de Cristo, no están dispuestos a ceder (a Cristo) y miran que les costaría la libertad de pecar. La triste realidad es que el hombre no está buscando a Dios... (Otros) contienden por las doctrinas de Roma.<sup>169</sup> Cuando dejaron de trabajar en Gracias al siguiente año, Carter comentó: "Haparecido mejor dejar a Gracias por ahora. Un testimonio fiel se ha dado, pero la gente aparentemente no quiere escuchar".<sup>170</sup> Por falta de resultados en Gracias y porque en otras áreas la respuesta era mucho mejor, los misioneros optaron por seguir invirtiendo sus escasos recursos humanos donde iban a dar el mejor resultado.<sup>166</sup> Bishop, carta personal, 11 de febrero de 1899, CAB, 15 de abril de 1899, pág. 10.<sup>167</sup> Ibid.<sup>168</sup> "Notes", CAB, 15 de abril de 1900, pág. 3.<sup>169</sup> J.G. Cassel, carta personal, 18 de junio de 1900, CAB, 15 de octubre de 1900, pág. 10.<sup>170</sup> "Notes", CAB, 15 de abril de 1901, pág. 7.
- 57. San Antonio Mapalaca Mapalaca es un pueblo fronterizo con El Salvador, sesenta y cinco kilómetros al sur de Gracias. Antes de que doña Margarita de Dillon fuera a vivir allí en 1902, ya había una congregación.<sup>171</sup> El primer contacto con este pueblo se hizo en 1897, cuando un hombre mapalaqueño se encontró con Eduardo Bishop en el camino a Esquipulas.<sup>172</sup> En 1899, el mismo hombre pasó por Gracias pidiéndole unos tratados al señor Cassel.<sup>173</sup> Pero el verdadero trabajo de evangelización se hizo por un grupo de misioneros hondureños, enviados por la iglesia de El Paraíso, entre los cuales viajaba don Melecio Benítez.<sup>174</sup> Al regresar de su viaje a Mapalaca, pudieron reportar 25 profesiones de

fe en el pueblo, 20 de ellas en la aldea de San Antonio.<sup>175</sup> Pero por estar muy aislados de otros grupos de creyentes, casi no recibieron enseñanza hasta que doña Margarita y Abelina, una hermana de El Paraíso, llegaron en febrero de 176 1771902. En abril del mismo año, reportaron doce hermanos fieles, y en agosto el bautizo de seis más. <sup>178</sup> El año que doña Margarita y Abelina ministraron en San Antonio Mapalaca, seguramente fue de bastante beneficio para la congregación allí. En enero de 1906, doña Margarita se enteró por una visita que los de El Paraíso hicieron a Mapalaca que <sup>179</sup> en la congregación había disensión entre los hermanos y que necesitaban ayuda. Tristemente el liderazgo capacitado para enfrentar a tales situaciones casi no existía en Honduras. Los de la iglesia de El Paraíso no pudieron hacer nada; entonces el <sup>171</sup> “Notes” CAB, 15 de abril de 1902, pág. 10. <sup>172</sup> Cassel, carta personal, 4 de diciembre de 1899, CAB, 15 de enero de 1900, pág. 12. <sup>173</sup> Ibid. <sup>174</sup> “Notes”, CAB, 15 de julio de 1901, pág. 4. <sup>175</sup> Ibid. <sup>176</sup> “Notes”, CAB, 15 de abril de 1902, pág. 10. <sup>177</sup> M.J. Dillon, carta personal, 5 de abril de 1902, CAB, 15 de julio 1902, pág. 6. <sup>178</sup> M.J. Dillon, carta personal, 26 de agosto de 1902, CAB, 15 de octubre de 1902, pág. 8. <sup>179</sup> M.J. Dillon, carta personal, 31 de enero de 1906, CAB, 15 de abril de 1906, pág. 12.

- 58. 180 hermano Carter o la hermana Dillon estaban contemplando ir a tratar el asunto. Después de este asunto, no se hace mención de nuevo de esta congregación. Conclusión Los misioneros pioneros de la obra evangélica centroamericana en Honduras hicieron una excelente labor. Llegaron sin saber a qué se iban a enfrentar. Con el poder de Dios y su Palabra fueron usados para establecer la obra en el occidente del país. Vale mencionar aquí el aporte valioso de la Sociedad Bíblica Americana. Sus colportores viajaron extensamente en Honduras desde que llegaron los misioneros de la Misión Centroamericana y colaboraron mucho en ellos. Varios hombres de las iglesias Centroamericanas trabajaron como colportores, entre ellos Modesto Rodríguez. En 1913 él y el señor Holkings llevaron el evangelio hasta el departamento <sup>181</sup> de Olancho. En el mismo año, todos los colportores de la Sociedad Bíblica Americana combinaron en cubrir unos dieciséis mil kilómetros a pie y en bestia <sup>182</sup> visitando cuatrocientos pueblos y aldeas. La obra de estos hombres fue de gran beneficio no sólo para las Iglesias Centroamericanas, sino también para toda la obra de Dios en el país. Una descripción reveladora y resumida de la obra en la época ya descrita, sedio en pluma de H.L. Carter, en el año de 1902. Aunque seis años han pasado desde que los misioneros de la Misión Centroamericana comenzaron su labor en esta república, sólo en como una sexta parte se ha predicado el evangelio. Los sacerdotes romanos han hecho mucho para evitar que la gente escuche pero a pesar de la oposición muchos han escuchado y aceptado. Estas personas (hondureños) de verdad están en un triste estado, habiendo estado bajo la influencia de Roma desde la invasión española y la libertad de predicar el evangelio sólo (ha existido) unos pocos años. Son hospitalarios y generosos pero muy supersticiosos. Este es un campo duro, pero gracias a Dios muchos se han “convertido de los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero y esperar de los cielos asu hijo”. Ahora hay 300 creyentes en Honduras y muchos han ido para estar con el Señor. <sup>183</sup> <sup>180</sup> Ibid. <sup>181</sup> 98th annual Report of the American Bible Society (1914), pág. 257. <sup>182</sup> Ibid. <sup>183</sup> Carter, “The Work of the Gospel in Honduras”, CAB, 15 de Abril de 1902, pág. 4.
- 59. CAPITULO IV PRIMERA FASE DE LA EXPANSION DE LA OBRA EN HONDURAS, 1913 – 1931 Durante los primeros años de las Iglesias Evangélicas Centroamericanas en Honduras, su desarrollo se limitó básicamente al departamento de Copán, como ya se ha relatado en el capítulo anterior. La proclama del evangelio resonó mucho más allá de los límites de Copán, pero la carencia de personal calificado y disponible hizo difícil

el establecimiento de congregaciones en otros sitios. Sin embargo, con la llegada de nuevos misioneros desde 1913 fue posible penetrar más efectivamente varias zonas del país. En la segunda década del siglo se fundaron iglesias y congregaciones sólidas en los departamentos de Santa Bárbara, Tegucigalpa (Francisco Morazán), Comayagua y Choluteca. En este capítulo se desarrollará la llegada de la Misión Centroamericana a estos lugares. La llegada de Anne (Anna) J. Gohrman en 1912, de Frederick (Federico) Lincoln y su familia en 1913 y de Herbert (Heberto) Peaslee en 1918, hizo posible la penetración de nuevos campos. La señorita Gohrman fue el instrumento de Dios para establecer iglesias y congregaciones en Santa Bárbara y Comayagua. Lincoln fue el primer misionero de la misión para radicarse en Comayagua. Heberto Peaslee entregó su vida para que los de Choluteca y el resto del sur del país tuvieran la iglesia visible entre ellos. La primera fase de la expansión de la obra alcanzó primordialmente estas cuatro regiones Santa Bárbara. La historia de la iglesia en Santa Bárbara en realidad tiene su comienzo antes de la llegada de Anna Gohrman en 1912. La Iglesia de Dulce Nombre se lanzó a Santa Bárbara con el mensaje de vida en los primeros años del siglo. La primera visita registrada al departamento fue en 1905. Don Modesto Rodríguez viajó a Colinas con sus sobrinas y con Laura Nelson en mayo de ese año.<sup>1</sup> Allí se congregaron con más <sup>1</sup> Laura Nelson, carta personal, 25 de abril de 1905, *The Central American Bulletin*, 15 de julio de 1905, pág. 22. De aquí en adelante usará la abreviatura CAB, para *The Central American Bulletin*.

- 60. 2 de cien personas, la mitad de ellos individuos que profesaban fe en Cristo. Visitaron también las aldeas de Pacayal y los Planes, confirmando a los santos de esos pueblos. Obviamente el evangelio llegó a estos puntos antes de 1905, pero ¿cómo llegó? Inicios en Colinas. Aparentemente la semilla de la Palabra se sembró por labios de don Modesto Rodríguez, quien después de su conversión en Guatemala, regresó a compartir su fe con su familia y amigos. Una de las primeras personas en aceptar a Cristo, si no la primera, fue doña Venancia de Fernández, de Pacayal. Ella era una mujer benévola que cuidaba huérfanos y repartía medicinas. Muchos llegaron donde ella buscando medicina, y se iban no sólo con esa medicina, sino también con una fuerte dosis del evangelio. El Espíritu Santo también trajo el renacimiento a familiares de don Modesto, incluyendo a sus cuatro hermanas, entre ellas doña Rafaela Rodríguez de Paz. Los nueve hijos de esta sierva del Señor se entregaron a los pies de Cristo y llegaron a hacer grandes instrumentos usados por Dios. Estas personas y otras que llegaron a Cristo por el testimonio de hermanos fieles, recibieron la visita de los mensajeros procedentes de Dulce Nombre. Además de los lugares mencionados, también se hallaban creyentes en Corozal, Jicaral y Peña Blanca. En 1918 se reportaron dieciocho creyentes bautizados en Colinas, 8 mientras que en Pacayal se encontraban diecinueve. Estas conversiones fueron en su mayoría un esfuerzo de la iglesia nacional que ya mostraba su vitalidad, movilidad y efectividad en la reproducción desde temprana edad. Pero con el celo evangelístico se presentó cierto problema detectado por Laura Nelson; Varios de los creyentes visitados <sup>2</sup> *Ibid.*, pág. 23. <sup>3</sup> Silas Paz, entrevista personal, Siguatepeque, Honduras, 12 de marzo de 1985. <sup>4</sup> Rebeca Paz de Aplíciano, entrevista personal, Choluteca, Honduras, 21 de marzo de 1985. <sup>5</sup> *Ibid.* <sup>6</sup> Nelson, carta personal, 26 de marzo de 1906, CAB, 15 de abril de 1906, pág. 5. <sup>7</sup> Nelson, "Evangelistic Trip to Colinas and Vicinity", CAB, 15 de Julio de 1908, pág. 14. <sup>8</sup> *Ibid.*, pág. 15.
- 61. no eran muy firmes y la misionera atribuyó la inestabilidad en parte a una evangelización incompleta. Comentando al respecto dice: Hallo este problema con la mayoría de los hermanos nativos que no son lo suficientemente cuidadosos en estos asuntos; son tan deseosos que su gente conozca la verdad y por naturaleza y

entrenamiento son tan superficiales que permiten que su entusiasmo los domine. Tuve varias conversaciones al respecto con un evangelista y creo que será más cuidadoso. Es un hermano muy sincero. 9 Este comentario destaca un problema en el evangelismo por falta de entrenamiento adecuado. Sin embargo, hace resaltar el celo evangelístico que fue la base de la expansión de la obra. Anna J. Gohrman En un sitio a unos setecientos kilómetros al sudeste de Colinas, Dios obró en el corazón de una maestra de inglés a través de los misioneros McConnell. Se encontraba en Costa Rica involucrada en trabajo de alfabetización la señorita Anna J. 10 Gohrman, una hermana ya experimentada en el servicio a Dios. Por la inspiración recibida de los primeros misioneros en Costa Rica, la señorita Anna fue motivada a ser misionera con la Misión Centroamericana. En esa capacidad llegó a Colinas el 7 de julio de 1912. 11 Los trece años de entrega total de la hermana Gohrman a la iglesia en Colinas y la evangelización de Honduras se resumieron al final de su vida: “No hubo sacrificio demasiado grande, ni camino muy escabroso, ni montaña muy alta, ni río muy fuerte, ni hogar muy desolado, ni noche muy oscura, ni viaje muy peligroso para Anna Gohrman”. Fue conocida por su abnegación, oración y celo evangelístico. Sedice que ella tenía una mula la cual no proseguía el camino hasta que la Niña Gohrman le había dado un tratado a la persona con quien se había encontrado. ¿13?9 *Ibíd.*, pág. 14. 10 Luther Rees, “Anna Gohrman: 1881 – 1925”, CAB, 15 de enero de 1926, pág. 4. 11 *Ibíd.*, pág. 5. 12 A.E. Bishop, “Anna Gohrman”, CAB, 15 de marzo de 1926, págs. 15 y 16. 13 Mabel Balder, “Anna Gohrman”, CAB, 15 de marzo de 1926, pág. 16.

- 62. Indudablemente el aporte de Anna Gohrman al establecimiento y crecimiento de la iglesia en Honduras fue la extensa evangelización que hizo, abarcando por lo menos diez de los diecisiete departamentos que existían en esa época. Una de las primeras giras evangelísticas de la misionera la llevó junto con sus acompañantes a Omoa, Cortés, la cual ella catalogó como de “extremadamente vil”, 14 en particular describiendo a los “gringos” que moraban allí. El famoso castillo de Omoa todavía se usaba para prisión, además de ser un centro turístico. La misionera entró a un patio central del fuerte y alzando la voz, predicó a unos cuarenta presos, soldados y turistas que cesaron sus actividades para escuchar el mensaje. 15 Varios meses previo a su viaje a Omoa, la señorita Gohrman guió su mula por primera vez sobre el camino que finalizó en la ciudad capital de Honduras, donde halló 16 un buen grupo de hermanos. Recientemente había muerto uno de los líderes del 17 grupo, Juan Bautista David, fruto del ministerio de H.C. Dillon y Eduardo Bishop, pero hubo gran cosecha durante la visita de la misionera. En sus veintitrés días de 18 ministerio en Comayagua, veintitrés individuos profesaron fe en Cristo, entre ellos 19 varios universitarios. Además de visitar Comayagua, la banda evangelística proclamó su mensaje en todo el camino de ida y regreso. Unos de los viajes más largos y peligrosos hechos por Anna Gohrman, don Jerónimo y otros creyentes de Colinas (posiblemente Rebeca y Bienvenida Paz), se llevó a cabo en 1919 con destino al departamento de Yoro. Vale la pena hacer el viaje a través de la pluma descriptiva de la señorita Gohrman: Los caminos eran horribles. Nos sentimos guiados (por Dios) para pasar por un territorio montañoso para llegar a un pueblo del cual me sentía segura que no había sido alcanzado con el evangelio por ser tan aislado de toda comunicación 14 Anne Gohrman, carta personal, 10 de febrero de 1914, CAB, 15 de abril de 1914, pág. 12. 15 *Ibíd.* 16 Gohrman, carta personal, 28 de enero de 1915, CAB, 15 de abril de 1915, pág. 12. 17 *Ibíd.* 18 *Ibíd.* 19 Mildred Spain, *And in Samaria* (1955), pág. 79.
- 63. pública. Todos nos advirtieron en contra de pasar por ese camino. Nos dijeron que era seguro que nos perdiéramos y nos contaron muchos... cuentos de personas quienes habían sido devorados por la fauna silvestre en las montañas. ... Pero sentimos que



teníamos un guía más seguro que cualquier guía pagado ... Muchas veces en esos días nos desanimamos ... y nos hubiéramos regresado si la memoria del camino detrás de nosotros no hubiera sido más formidable que los peligros por delante. Hubo tiempos... en los cuales fuimos obligados a cruzar colinas completamente faltas de caminos que parecían nunca haber sido cruzados por hombre. ... Don Jerónimo, entrenado por años de viajar, nunca se perdió y con la buena mano del Señor sobre nosotros y la experiencia de don Jerónimo llegamos bien. Pero no tengo ningún deseo de cruzar de nuevo esas montañas. 20 Después de tan arduo recorrido, sin duda esperaban una receptividad positiva de los habitantes de ese pueblo remoto. Pero el enemigo ya había traspasado las montañas y la gente los esperaba, no con receptividad, sino con hostilidad. La razón intrigante por la condición de estos campesinos lo relata la misionera: Tal vez se recordarán que les escribí acerca de un sacerdote jesuita, Manuel Subirana quien hace sesenta años pasó por aquí. Parece haberse sentido llamado para purgar la Iglesia Católica Romana. Bautizaba a los niños si cobrar para estimular a la gente a cristianizar a sus retoños paganos. Casaba a la gente sin cobrarles para estimularles a vivir moralmente. Procuró hacerles menos ídolos enseñándoles que los santos, cristos y Vírgenes que adoraban como dioses solo eran representantes de los que están en el cielo y deberían ser venerados y reverenciados pero no como Dios. ... (la gente) dice que fue más ángel que hombre y cuentan de grandes milagros que hizo... Además de predicar también profetizó... de guerras y rumores de guerras, terremotos, hambrunas y pestilencias y que en los días de estas visitaciones vendría una nueva religión llamada el evangelio del Señor Jesucristo. Tendría una cara saludable, pero por debajo abría una masa de mentiras, suciedad y blasfemia dirigida en contra de Dios, la Iglesia y la Virgen. Los reto a no ser engañados sino a rechazar esta nueva religión como rechazarían a Satanás mismo y a rechazar los papeles que regalarían y a los libros que venderían a precio módico y a los mensajeros que vendrían. 21 En las tres generaciones que habían pasado desde que Manuel Subirana pasó por Yoro, su indoctrinación se había reiterado y sin duda aumentado. La pequeña caravana proclamadora sólo vino a confirmar las palabras de Jesuita. Pero a pesar del temor y el rechazo de la gente, unos compraron Biblias y Testamentos aunque 20 Gohrman, carta personal, 13 de junio de 1919, CAB, 15 de septiembre de 1919, págs. 20 – 21. 21 Ibíd., pág. 21.

- 64. 22 rechazaban los tratados. De esta forma se vivió corporalmente la batalla cósmica entre Dios y Satanás. Y las puertas del hades no prevalecieron contra el poder de Dios. El distante departamento de Olancho no fue olvidado en estos recorridos evangelísticos. La semilla fue esparcida en este y otros tres departamentos en 1920, 23 durante un viaje que cubrió más de mil kilómetros. Los compañeros de ministerio de la misionera, tres veces conocieron el interior de cárceles y ella en varias ocasiones 24 sintió la ruda brusquedad de piedras y de palabras picantes. Los cinco que realizaron el viaje terminaron con paludismo; la señorita Gohrman casi murió en el regreso, pero se recuperó bajo el cuidado de don Francisco y doña Juana de Villeda, en Agua del Padre, Siguatepeque. 25 La visión de los de Colinas no se limitó por las fronteras. Aunque no se representan los detalles, la Niña Anna menciona un viaje que hicieron a El Salvador. 26 La constancia de los viajes de la misionera se hace evidente al escribir ella desde Colinas después de estar allí unas seis semanas en noviembre de 1918. Menciona en su carta que no ha estado en Colinas por un período tan extenso (seis 27 semanas) en los últimos cinco años. Un año de ese período estuvo con sus iglesias que le habían enviado en los Estados Unidos; sin embargo; su poca permanencia en Colinas demuestra que la prioridad de la hermana Gohrman era la evangelización del país. El mismo énfasis lo clarificó al expresar: "Dios cuidará de la grey si nosotros 28 somos fieles en nuestra comisión, la cual es "id y

haced discípulos". Además el énfasis evangelístico se reflejaba en los hermanos locales quienes por propia iniciativa<sup>22</sup> Ibíd., pág. 22.<sup>23</sup> Gohrman, carta personal, 2 de septiembre de 1920, CAB, 15 de noviembre de 1920, pág. 23.<sup>24</sup> Ibíd..<sup>25</sup> Paz de Aplícano, entrevista personal, Choluteca, Honduras, 21 de marzo de 1985.<sup>26</sup> Gohrman, carta personal, 5 de septiembre de 1922, CAB, 15 de enero de 1923, pág. 19.<sup>27</sup> Gohrman, carta personal, 13 de noviembre de 1918, CAB, 15 de enero de 1919, pág. 23.<sup>28</sup> Gohrman, carta personal, 19 de junio de 1918, CAB, 15 de septiembre de 1918, pág. 21

- 65. y gastos propios salían a evangelizar al territorio cercano y lejano. 29 todos los obreros 30 pagados se dedicaban a tiempo completo al evangelismo. La poca labor pastoral que se llevó a cabo, la hacían los hermanos locales o la misionera cuando estaba con ellos. A pesar de la poca atención pastoral que recibieron las congregaciones de Santa Bárbara, Dios en su misericordia y gracia les hizo prosperar. Hermanos como 31 Pablo Cerves, encargado de la obra (sin pago) en San Luis y Zapotal y la pareja joven Pastor y Prina en Pacayal 32 cuidaban de las ovejas lo mejor que podían. Desarrollo de las congregaciones Cuando llegó la señorita Gohrman a Colinas, más de cincuenta creyentes 33 bautizados hacían resplandecer sus luces en la comunidad y sus alrededores. En las primeras seis semanas once se agregaron al redil, siete de ellos hombres menores 34 de veintiséis años. En febrero de 1914 se habían multiplicado a tal grado que la misionera pudo expresar: "Tengo a mi cargo cincuenta y ocho hombres entreveinticinco y ochenta y dos años que profesan ser creyentes. La necesidad de un 35 hombre en este lugar en vez de una mujer es cada día más aparente". El 36 crecimiento numérico vino en su mayoría por el testimonio de los mismos hermanos. Fue por el testimonio de hermanos como Jesús Enamorado y Juan de Dios Fernández que muchos llegaron al conocimiento de Cristo. El primero era un señor de más de sesenta años que sufría mucho de reumatismo. Sus pies permanecían hinchados ados veces su tamaño normal, pero a pesar de su condición física, salía cuando podía<sup>29</sup> Ibíd..<sup>30</sup> Ibíd..<sup>31</sup> Gohrman, carta personal, 4 de noviembre de 1912, CAB, 15 de enero de 1913, pág. 17.<sup>32</sup> Gohrman, carta personal, 12 de octubre de 1917, CAB, 15 de marzo de 1918, pág. 23.<sup>33</sup> Gohrman, carta personal, 19 de julio de 1912, CAB, 15 de octubre de 1912, pág. 13.<sup>34</sup> Ibíd..<sup>35</sup> Gohrman, carta personal, 28 de febrero de 1914, CAB, 15 de abril de 1914, pág. 12.<sup>36</sup> Gohrman, carta personal, 10 de mayo de 1917, CAB, 15 de julio de 1917, pág. 21.
- 66. con su bastón, Nuevo Testamento, himnario y rostro gozoso para animar a los 37 hermanos y evangelizar a sus amigos y vecinos. Don Juan de Dios Fernández compartía su fe mientras paulatinamente moría de tuberculosis. En su tiempo de sufrimiento guió a cinco individuos a la fe en Cristo y en muchos más se despertó el interés. 38 Además del testimonio verbal de los creyentes, la declaración de sus hechos se escuchaba con potencia. Un ejemplo era el de los niños; en un lugar que se 39 destacaba por sus buenas escuelas, eso es, Colinas, ellos se destacaron como 40 buenos alumnos. Una señorita de diecisiete años ganó veinticinco pesos de premio por llevarse el primer lugar en los exámenes públicos, y a pesar de ser de una familia pobre, entregó la cantidad entera en ofrenda para su Señor. 41 Otro hecho que reflejó la unidad de los creyentes y su compromiso con Dios fue 42 la construcción de la capilla en Colinas, en 1918. Todos los hermanos sacrificaron de su pobreza proporcionando sus bienes, sus pesos, su tiempo y su energía, para levantar la estructura. 43 El impacto en la comunidad fue notable. 44 Un pueblo en el cual hubo gran arrepentimiento y reconciliación con Dios fue Concordia.<sup>45</sup> En 1919 se reportó que casi todo el pueblo profesaba la fe en Cristo. 46 Tenían un maestro Mexicano tan capaz que todos de cinco años en adelante podían<sup>37</sup> Gohrman, carta personal, 7 de abril de 1915, CAB, 15 de julio de 1915, pág. 22.<sup>38</sup> Ibíd..<sup>39</sup> Gohrman, carta personal, 16 de enero de 1915, CAB, 15

de abril de 1915, pág. 18.40 Gohrman, carta personal, 26 de septiembre de 1913, CAB, 15 de enero de 1914, pág. 12.41 Gohrman, carta personal, 16 de enero de 1915, CAB, 15 de abril de 1915, pág. 18.42 Gohrman, carta personal, 13 de noviembre de 1918, CAB, 15 de enero de 1919, pág. 25.43 Ibíd..44 Ibíd..45 Ibíd.. Pág. 24.46 Ibíd..

- 67. leer. Ellos rogaron a sus padres comprar Biblias y testamentos para de esa forma aprender de Dios. Obra social Un aspecto formidable del ministerio en estos años fue la obra social, particularmente de parte de la señorita Gohrman. Por falta de médicos siempre se presentaron casos de enfermedad los cuales exigían auxilio. Particularmente durante los últimos años de la misionera en Honduras, este misionero consumió un buen porcentaje de su tiempo, a tal punto de decirse que es más recordada en Calinas por su ayuda médica que por el evangelio. Pero la evidencia de su ministerio es que aprovechó cada oportunidad para presentar a Cristo. Ella misma se refiere a las muchas oportunidades de compartir a Cristo por asistir a los enfermos. 49 Cuando alguien en el pueblo agonizaba, casi siempre llamaban a la misionera, pues que ella se encontraba en el pueblo. Mientras el enfermo moría, ella le repetía las 50 palabras de vida. Además, ella preparaba el cuerpo para los entierros, aunque 51 muchas veces nadie quiso ayuda. Posiblemente es cierto que fue recordada más entre los inconversos por la ayuda física brindada, pero ese mismo amor que demostraba y su convicción verbalizada hacia imposible que una persona divorciara en la mente la relación entre su fe y sus obras. El hecho de que es recordada todavía con mucho aprecio y respeto, es un testimonio patente del Dios de amor y misericordia. La lucha espiritual A través de el desarrollo de la iglesia en el departamento de Santa Bárbara y en particular en Calinas, la lucha espiritual se hizo visible por la oposición al evangelio y por las victorias de la iglesia. Anna Gohrman describe la batalla después de que ella y 47 Ibíd..48 Paz, entrevista personal, siguetepeque, Honduras 12 de marzo de 1985.49 Gohrman, carta personal, 13 de octubre de 1919, CAB, 15 de noviembre de 1919, pág. 1850 Gohrman, carta personal 14 de julio de 1925, CAB, 15 de septiembre de 1925, págs. 18-21.51 Ibíd..
- 68. otros habían orado siete años por un avivamiento. Unas siete semanas antes de su muerte dice: ... los días desde esa fecha (que comenzamos a orar) que yo separaba serían días de prosperidad han sido los días más cálidos de pruebas ardientes que jamás hemos pasado. A veces me pregunto si carne y huesos pueden aguantar tanto como lo que he pasado los últimos seis años... Tan cerca ha sido nuestro contacto con la arena de la pelea que casi podía sentir el calor y el humo del infierno. 52 La persecución externa venía en muchas modalidades, primeramente, la congregación fue amenazada por la doctrina falsa. Mientras la misionera Gohrman estaba en los Estados Unidos llegaron los adventistas a buscar seguidores, pero gracias a la madurez de la congregación, el trabajo de Raymundo Alemán, encargado de la obra, y el mal testimonio del promulgador del adventismo, la falsa 53 doctrina no hecho raíces. Una segunda forma de persecución venía de individuos, unos de ellos con poder gubernamental. Hostigaban a los hermanos con amenazas de muerte, 54 amenazas de multa 55 y la propulsión de piedras. 56 Una tercera forma de persecución vino en medio de catástrofes naturales. Por ejemplo en noviembre, en noviembre de 1915 un enjambre de langostas azotó a 57 colonias acabando completamente con la agricultura. La culpa por este mal fue cargada a la cuenta de los evangélicos. Es lógico pensar que la gente les hizo sufrir como consecuencia de ello. 58 El enemigo también creó otras situaciones para manchar el buen nombre del evangelio de Cristo. San Vicente, Santa Bárbara fue el escenario para un suceso de esta índole. Pasó por esa aldea un obrero repartiendo tratados. Un hombre que los 52 Gohrman, carta personal, 22 de octubre de 1925, CAB, 15 de enero de 1926, pág. 34.53 Nelson, carta

personal, S.F., CAB, 15 de octubre de 1916, pág. 11.54 Gohrman, "Honduras", CAB, 15 de julio de 1923 pág. 11.55 Gohrman, carta personal, 31 de julio de 1912, CAB, 15 de octubre de 1912, pág. 13.56 Gohrman, carta personal, 25 de abril de 1919, CAB, 15 de julio de 1919, pág. 16.57 Gohrman, carta personal, 18 de noviembre de 1914, CAB, 15 de enero de 1915, pág. 15.58 *Ibíd.*.

- 69. recibió se enfermó y luego murió. 59 Pero su agonía de muerte duró por varios días. Eldijo que no podía morir hasta que "esos papeles malditos sean hallados y 60quemados". Al ser ejecutada su voluntad, el señor murió casi inmediatamente y en 61 aparente paz. Como resultado, todo el pueblo se opuso al evangelio.62 Dios mandó una prueba dura a los creyentes de Santa Bárbara el 13 dediciembre de 1925, cuando recibió en su presencia a la querida misionera AnnaGohrman. Había culminado una carrera con victoria; fue fiel hasta el fin.Otros misioneros Después de la muerte de Anna Gohrman no hubo un obrero hijo en SantaBárbara por mucho tiempo; pero varios dieron su apoyo durante el período. Anne E. Thomas y Rebeca Paz. – La ausencia de la señorita Gohrman se hizosentir en la zona a la cual había laborado por tantos años. Pero en 1928 retornó aColinas la señorita Rebeca Paz quien quién por muchos años había ayudado a esamisionera. 63 Regreso acompañada de una nueva misionera, Anne (Anna) E. Thomas.Hallaron la obra algo decaída pero después de unos dos meses las clases de escuela 64dominical habían aumentado a más de cincuenta niños divididos en cinco grupos. 65Enfatizaron más la labor pastoral que la de evangelismo. En Pacayal no hallaron 66mucho interés, aun entre los creyentes, mientras en la cabecera departamental sólo 67hallaron a un creyente.59 Gohrman, carta personal, 18 de noviembre de 1914, CAB, 15 de enero de 1915, p 0g. 15.60 *Ibíd.*.61 *Ibíd.*.62 *Ibíd.*.63 Anne Thomas, carta personal, 8 de marzo de 1928, CAB, 15 de mayo de 1918, pág. 14.64 Thomas, carta personal 2 de abril de 1928, CAB, 15 de mayo de 1918, pág. 14.65 *Ibíd.*.66 J.T. Butler, carta personal, 28 de junio de 1928, CAB, 15 de julio de 1928, pág. 27.67 Thomas, carta personal 12 de septiembre de 1928, CAB, 15 de julio de 1928, pág. 18.
- 70. Pastores Hondureños. – Las dos señoritas no permanecieron mucho tiempo enel departamento y la próxima década vio a varios misioneros y obreros ir y venir,mayormente como visitas. En 1929 estuvo como pastor por un tiempo don Leonardo 68Alonso Cruz iniciando una destacada vocación ministerial. Aunque su trabajo eraloable, faltaban más obreros para atender adecuadamente el campo. Una década después, don Federico Aplícano laboró en el departamento, haciendo una tremenda 69obra evangelística donde quiera que iba. viajó entre unos veinte pueblos en lavecindad de Colinas predicando. 70 Jack W. Limkemann. – En 1940 el señor Jack (Jacobo) Linkemann se 71radicó en Santa Bárbara, Santa Bárbara. En ese lugar halló a diez creyentes, 72probablemente fruto del ministerio de don Federico Aplícano. El hermanoLimkemann fue usado por Dios para levantar y organizar la obra en todo eldepartamento. Planeó esfuerzos evangelísticos, clases para niños, conferencias e 73institutos breves. Bajo su liderazgo se consideró y creció la obra en Santa Bárbara.El es un ejemplo positivo de cómo Dios usa organización, planeamiento e iniciativapara avanzar la Iglesia. Comayaguela Uno de los centros más claves de la obra de las iglesias Centroamericanas enHonduras ha sido Comayaguela, la ciudad gemela de Tegucigalpa, la capital deHonduras. Volúmenes se podrían escribir de lo que Dios ha hecho en y a través de lasiglesias capitalinas. Debido a los fines de estudio, se relatarán los eventos que mejordescriben lo que transcurrió en Comayaguela durante los años formativos de lasIglesias Centroamericanas. Los inicios68 Marion J. Hunt, carta personal, 7 de junio de 1929, CAB, 15 de julio de 1929, pág. 15.69 Hunt, carta personal, 1 de septiembre de 1939, CAB, 15 de septiembre de 1939.70 Jack W. Limkemann, "Laying Hold of Comayagua and Santa Bárbara Departments for Christ", CAB,15 de Julio de 1940,

pág. 13.71 *Ibíd.*, pág. 12.72 *Ibíd.*, pág. 13.73 Limkemann, carta personal, 11 de octubre de 1941, CAB, 15 de octubre de 1941, pág. 12.

- 71. El primer misionero de la Misión Centroamericana en pasar por Tegucigalpa, sin duda fue H. C. Dillon, aunque no hay registro de su paso por ahí. Es lógico hacer conclusiones sobre su visita a la capital si es que su propósito fue recolectar datos del país. Además, hay evidencia de su visita a algunos lugares cercanos. 74 Don Eduardo Bishop hizo su muy recordada visita en 1897 cuando llegó al Señor don Martín Ordóñez, el hacedor de lazos. Ese hombre, de escasos recursos económicos, fue usado por su Señor de tal forma que antes de su muerte en 1910, ya 75 habían por lo menos doce creyentes congregándose en Comayagua. Se nutría de la Palabra de Dios y por las visitas esporádicas de misioneros y de hermanos que 76 llegaban a Tegucigalpa procedentes de Copán en asuntos de negocios. Tres años más tarde se había más que triplicado el número de las personas que profesaban fe en Cristo. Federico Lincoln: 1913 – 1923 Isaac Ramírez trabajaba como el colportor con la Sociedad Bíblica Británica y Foránea. Aunque esa función le requería viajar con frecuencia, él halló tiempo para 77 pastorear a las treinta ovejas que se reunían en su casa. Con este fiel redil pudo comenzar su ministerio en la capital el misionero Federico Lincoln, al arribar allí en 78 junio de 1913. De inmediato el nuevo misionero se lanzó a la tarea, ocupándose en el evangelismo y la enseñanza de los hermanos. El esfuerzo evangelístico de don Federico no consistió en un solo método. Usaba los cultos nocturnos dominicales para comunicar el mensaje de Cristo a los 74 “Notes”, CAB, 15 de julio de 1899, pág. 3.75 Nelson, carta personal, 5 de marzo de 1910, CAB, 15 de abril de 1910, pág. 1576 *Ibíd.* 77 C. F. Lincoln, carta personal, 5 de junio de 1913, CAB, 15 de julio de 1913, pág. 20.78 *Ibíd.*
- 72. 79 muchos inconversos que asistían. Además predicaba al aire libre en el mercado los domingos por la mañana a las personas de las zonas que hacían allí sus negocios. 80 La comprensión de la sociedad de parte de Lincoln le vino por sus muchas conversaciones con personas de diversos estratos sociales. Al poco tiempo de haber habitado entre los hondureños capitalinos, pudo observar: La generación más joven son prácticamente incrédulos. Esta condición humanamente hablando es el resultado de un alumbramiento intelectual que hace posible ver los grandes fraudes de la enseñanza y práctica de Roma junto con las insinuaciones escépticas de los profesores de las universidades y escuelas. Estos estudiantes jóvenes miran las artimañas de Roma y no teniendo quien les muestre la luz verdadera están flotando en la desesperación eterna con inseguridad e indiferencia. 81 Una forma por la cual los creyentes se dieron a conocer a la sociedad, fue por un programa navideño que hicieron. Las doscientas personas que presenciaron el evento especial en 1915 se fueron regocijando. El programa fue tan impresionante que se comentó la actividad en los editoriales de todos los periódicos, causando una impresión general favorable de los evangélicos. 82 La mayor parte de la iniciativa evangelística del misionero se dirigió hacia fuera de Comayagua. Su visión para los campos se incrementó con el tiempo, como también su comprensión de la realidad hondureña. En 1918 observó que: En Honduras la gran mayoría de la población está regada por las montañas por las montañas y esta ubicada en los valles fértiles entre las montañas. En algunos lugares la ignorancia y el fanatismo son asombrosos y en otros un trabajo muy fructífero se lleva a cabo. 83 No sólo la distribución demográfica sino también la receptividad de las personas al evangelio, determino la estrategia que adoptó el misionero. 79 Lincoln, carta personal, 10 de junio de 1913, CAB, 15 de julio de 1913, pág. 20.80 Lincoln, carta personal, 5 de octubre de 1916, CAB, 15 de enero de 1917, pág. 14.81 Lincoln, carta personal, 9 de julio de 1913, CAB, 15 de octubre de 1913, pág. 15.82 Lincoln, carta personal, 13 de enero de 1916, CAB, 15 de

abril de 1916, pág. 10.83 Lincoln, carta personal, 5 de agosto de 1918, CAB, 15 de septiembre de 1918, pág. 19.

- 73. Con el factor de la receptividad en mente, Lincoln declaró en 1915: “He decidido dar 84 más tiempo a los campos aun si tengo que desatender la obra en la capital”. La prioridad de Lincoln entonces, era el establecimiento de obras en los campos, usando a Comayagua como su base de operaciones. Obras iniciadas . – La lista de pueblos, aldeas y caseríos visitados por Lincoln y obreros como don Gerardo, don Salvador Aplíciano y don Marcos López, sería imposible registrar. Sin embargo, vale la pena mencionar ciertos lugares que recibieron más atención de ellos, tales como: Armenia, Choluteca, San Lorenzo, Amapala, Aramecina y Orocuina. La historia del levantamiento de la obra en este último pueblo es típico de que ocurrió en otros lugares. La familia de don Concepción Aplíciano fue la puerta por la cual el evangelio 85 entró en Orocuina, probablemente como resultado del ministerio de Lincoln. el testimonio de ellos y las visitas del misionero, luego dieron fruto en el levantamiento de una congregación en Orocuina. Cuando don Federico no podía visitar, escribía cartas a los creyentes y a los interesados en el evangelio para animarles, exhortándoles 86 tratados. No era raro que tres o cuatro personas de Orocuina recibieran cartas cada semana. Junto con el crecimiento del grupo de creyentes en Orocuina, se incrementó la demanda por atender sus necesidades. Lincoln tuvo la sabiduría de no intentar hacer lo todo, sino entrenar de obreros del mismo lugar para que hicieran la labor pastoral. Con ese fin en mente llegaron a vivir con los Lincoln Francisca y Salvador Aplíciano, 87 hijos de don Concepción. Ella aprendió a tocar el órgano, recibió clases bíblicas y aprendió a impartir clases de escuela dominical a los niños. 88 Salvador recibía estudios bíblicos junto con otro obrero en formación 89 y salía de viaje para aprender en el 84 Lincoln, carta personal, 15 de julio de 1915, CAB, 15 de octubre de 1915, p. 0g. 14.85 Sra. De Lincoln, carta personal, 29 de abril de 1915, CAB, 15 de julio de 1915, pág. 24.86 Sra. De Lincoln, carta personal, 12 de junio de 1914, CAB, 15 de julio de 1914, pág. 12.87 Sra. De Lincoln, carta personal, 29 de abril de 1915, CAB, 15 de julio de 1915, pág. 24.88 Ibíd..89 Sra. De Lincoln, carta personal, 24 de junio de 1915, CAB, 15 de julio de 1915, pág. 24.
- 74. 90 campo de batalla. Al poco tiempo estos jóvenes iniciaron una escuela dominical en 91 su pueblo, y Salvador fungió como obrero a los cincuenta creyentes que se congregaban allí, en 1915. 92 En el ministerio de Lincoln se puede observar un mejor equilibrio entre el evangelismo y la edificación, que no siempre existía en otros misioneros de su época. Dedicó mucho tiempo a los campos y se esforzó para que se levantara obreros 93 hondureños. El mismo sostenía a obreros económicamente y solicitaba fondos de 94 otros para fin. Aunque no hay evidencia de que tuvo un plan formal de entrenamiento de líderes, sí aprovechó las oportunidades que se presentaban para preparar el liderazgo local. Durante la guerra civil de 1919, casi todos los obreros estuvieron que quedarse en Comayagua por la imposibilidad de viajar. Se redimió el tiempo con tres horas diarias de enseñanza sistemática por el misionero. 95 La opción. – El sufrimiento de los hermanos en la capital no era tan impetuoso como algunas áreas rurales. La oposición venía más que todo de los sacerdotes católicos-romanos. Una vez cuando Lincoln y su familia regresaron de un viaje 96 descubrieron que había distribuido una circular en su contra. Entre los que tenían 97 educación, los volantes redundaron más bien en el progreso del evangelio. Entre las mentiras que decía dicha circular se mencionaban que compraban a niños no bautizados, que pagaban a las personas para que se hicieran evangélicos, que demandaban sangre para firmar, que pisoteaban imágenes de Cristo, que enterraban a los muertos boca hacia abajo con una piedra sobre la espalda, que antes de enterrar a los muertos los arrodillaban

en posición de oración y que los evangélicos tenían un 90 Sra. De Lincoln, carta personal, 28 de octubre de 1918, CAB, 15 de enero de 1919, pág. 18.91 Lincoln, carta personal, 15 de junio de 1915, CAB, 15 de octubre de 1915, pág. 18.92 Lincoln, carta personal, 2 de diciembre de 1915, CAB, 15 de enero de 1916, pág. 15.93 Lincoln, carta personal, 18 de febrero de 1914, CAB, 15 de abril de 1914, pág. 10.94 Lincoln, carta personal, 19 de junio de 1914, CAB, 15 de julio de 1914, pág. 13.95 Lincoln, carta personal, 11 de agosto de 1919, CAB, 15 de noviembre de 1919, pág. 17.96 Lincoln, carta personal, 23 de octubre de 1913, CAB, 15 de enero de 1914,, pág. 11.97 Ibíd..

- 75. 98 pacto con el diablo, pudiendo entregar a cualquier persona a él. Unos sacerdotes mantuvieron una campaña sistemática de oposición con tales declaraciones durante los 99 primeros años de ministerio en la capital, a través de tres publicaciones periódicas. Aunque algunas de estas acusaciones parecen absurdas y difíciles de aceptar para el elector moderno, no obstante tuvieron mucha efectividad hace setenta años. Los líderes católicos romanos conocían las supersticiones del pueblo y su táctica funcionó hasta cierto punto en hacer que la gente sospechara de la veracidad y la legitimidad de los evangélicos. El testimonio de los creyentes. – La mayor parte del evangelismo en esta fase de la obra se hacía por los hondureños mismos. Un ejemplo de la efectividad de su desempeño fueron las vidas consagradas de don Antonio Aplícano y doña Manuela, su esposa. Conocieron el mensaje de salvación en labios de la señora María Valladares, procedente de Valle de Angeles. 100 “Se trasladaron a la aldea de los Quiquistes 101 (Betania) donde comenzaron una fecunda labor evangelizadora”. Por el testimonio de esta pareja se registraron en el Libro de la Vida cientos de nombres, entre ellos el de Ramón Guzmán, un hombre que llegó a ocupar altos cargos en el gobierno 102 nacional. Un joven pariente de la pareja, Federico Aplícano, llegó a vivir con ellos en 1913 cuando aun moraban en la capital. Ellos tuvieron el privilegio de guiar a la fe en Cristo a quien llegaría a ser uno de los evangelistas personales más fecundos de la nación. Se ha calculado que don Federico evangelizó como promedio a veinticinco personas diariamente por muchos años. 103 Junto con su esposa Rebeca Paz de Aplícano, ministró en Santa Bárbara, en Danlí, y por varias décadas, en el sur del país. 98 Lincoln, carta personal, 27 de abril de 1916, CAB, 15 de julio de 1916, pág. 17.99 Sra. De Lincoln, carta personal, CAB, 15 de julio de 1914, pág. 113. 100 Mariano Gonzáles Durón, “Esbozo de la obra misionera en Honduras”, Tegucigalpa, Honduras, 1984, pág. 6. 101 Ibíd.. 102 Ibíd.. 103 Julio Marriaga, entrevista personal, San Pedro Sula, Honduras 10 de abril de 1985.
- 76. El crecimiento de la iglesia en Comayagua: 1924 – 1935 En 1923 don Federico Lincoln fue guiado por el Señor de la mies a retornar a su país de origen, donde por muchos años fue usado en la preparación de centenares de misioneros, pastores y otros siervos de Dios, en el Seminario Teológico de Dallas, actual la Misión Centroamericana y las Iglesias Centroamericanas son deudoras por la cantidad y calidad de misioneros que a producido a través de los años. Pero en vez de menguar la obra en la capital y los campos, como sucede frecuentemente cuando parte un líder fuerte, la obra creció. Se observa este crecimiento en el incremento del ministerio de la iglesia., del personal misionero, de obreros nacionales y de obras en los campos. El incremento del ministerio de la iglesia. – Un área que puede reflejar progreso en una iglesia es el crecimiento en la asistencia. Trazar la fluctuación de la asistencia a la escuela dominical en este período indica algo del bienestar general de la iglesia aunque se trate primordialmente de niños. Durante el primer trimestre de 1927, el 104 promedio de asistencia era de veintinueve personas. Pero en el trimestre siguiente 105 subió drásticamente a setenta. La única pista del por qué de esta escalación 106 repentina es la mención de visitas en los hogares de Comayagua. En julio del

107 mismo año alcanzaron la cifra de noventa y una personas, record que permaneció por cinco años. Con abundante visión y ánimo se decidió poner como meta ciento 108 cincuenta personas para fin de año. Desafortunadamente no hay registro de la forma en la cual persiguieron la meta o especulaciones de las razones por las cuales no se alcanzó. Después de tres años, de nuevo hay mención de la asistencia a la escuela dominical en las cartas de los misioneros. El reporte de cincuenta personas en las clases dominicales en abril de 1930<sup>109</sup> demuestra el bajón que hubo, sin duda por falta<sup>104</sup> Thomas, carta personal, 2 de julio de 1927, CAB, 15 de septiembre de 1927, pág. 28.<sup>105</sup> Ibíd..<sup>106</sup> Ibíd..<sup>107</sup> "Notes from Southern Honduras", CAB, 15 de Julio de 1927, pág. 10.<sup>108</sup> Ibíd..

- 77. de personal preocupado por aumento. Dos años más adelante se llevó a cabo una campaña de asistencia por tres meses que resultó en un incremento de cuarenta por ciento sobre el año de 1931. Seis meses posteriores a esa fecha se registró la asistencia más alta de ciento tres personas, así sobrepasó la marca de cinco años, de 111 noventa y tres individuos. Siguió creciendo hasta que en julio de 1935 el promedio de asistencia llegó a la cantidad de ciento cincuenta personas. <sup>112</sup> A la vez que se impulsó la campaña de asistencia a la Escuela Dominical, se organizó la sociedad juvenil, limitando la participación a los jóvenes mismos en el lugar <sup>113</sup> de toda la congregación. El resultado de la estructuración fue nuevo interés y crecimiento cualitativo entre el elemento juvenil. <sup>114</sup> El ejemplo de crecimiento en la Escuela Dominical junto con el de la reorganización juvenil, demuestran una clara relación existente entre la organización en la iglesia y su crecimiento integral. Entre los eventos climáticos en la iglesia de Comayaguela estaban las conferencias especiales que se celebraban anualmente o con más frecuencia si les visitaba un predicador especial. Por medio de tales celebraciones gozaron de las <sup>115</sup> <sup>116</sup> enseñanzas de Don Eduardo Bishop (1928); don Thomas Butler (1928), otro <sup>117</sup> misionero en Guatemala; el señor Strachen y el profesor Palomenque (1931), <sup>118</sup> ambos profesores en el Instituto Bíblico en Costa Rica; Dr. Carlos Hummel, presidente de la misión Centroamericana y otros invitados. No era poco frecuente la llegada de grupos de hermanos de los pueblos cercanos y aun lejanos para gozarse <sup>109</sup> "Comayaguela Newsletter", CAB, 15 de mayo de 1930, pág. 18. <sup>110</sup> Lloyd Olson, carta personal, 6 de febrero de 1932, CAB, 15 de marzo de 1932, pág. 18. <sup>111</sup> Olson, carta personal, 9 de junio de 1932, CAB, 15 de julio de 1932, pág. 18. <sup>112</sup> Gertrude Clark, carta personal, 27 de julio de 1935, CAB, 15 de septiembre de 1935, pág. 5. <sup>113</sup> Olson, carta personal, 1 de diciembre de 1931, CAB, 15 de enero de 1932, pág. 10. <sup>114</sup> Olson, carta personal, 6 de febrero de 1932, CAB, 15 de marzo de 1932, pág. 18. <sup>115</sup> Anna Rodgers, carta personal, 2 de abril de 1928, CAB, 15 de mayo de 1928, pág. 10. <sup>116</sup> Rodgers, carta personal, 23 de octubre de 1928, CAB, 15 de noviembre de 1928, pág. 18. <sup>117</sup> Mildred Olson, carta personal, 2 de marzo de 1931, CAB, 15 de marzo de 1931, pág. 20. <sup>118</sup> Ibíd..
- 78. junto con los locales. A una conferencia de Semana Santa en 1936 más de cuarenta <sup>119</sup> creyentes participaron en la celebración espiritual efectuada. Traían consigo frijoles, <sup>120</sup> maíz, papas, pollos y naranjas para ayudar con el gasto de la alimentación. Los reportes de las conferencias expresaban lo ameno de la ocasión y continuamente sedaba a conocer profesiones de fe, victorias espirituales y ánimos renovados por la exportación de la palabra y la comunión en el Espíritu. De especial impacto para la iglesia en Comayaguela fue la conferencia de febrero, en 1934. Con el poder del Espíritu Santo, Joaquín Vela fue usado para que muchos quienes jugaban a ser creyentes y otros más, se arrepintieran y depositaran su <sup>121</sup> fe en Cristo. Treinta personas se añadieron a la iglesia universal en esos días. Fue <sup>122</sup> descrito como "el primer avivamiento verdadero en Comayaguela". Como muestra de la veracidad de la observación, hubo más personas en el culto de oración que en



la Escuela Dominical. 123 El incremento en el ministerio de la iglesia no solo se hizo ver en sus actividades internas, como son la Escuela Dominical, la sociedad juvenil las conferencias especiales, sino también en las actividades externas. Visitaban a pacientes en el hospital<sup>124</sup> y los reclusos en la penitenciaría. 125 Aunque no siempre tuvieron todas las facilidades de entradas a estos centros estatales, sin embargo, lograron compartir el evangelio con muchos, y se añadían personas a la Iglesia por sus esfuerzos. Un esfuerzo de la iglesia resultó tanto para su beneficio así como para el de la comunidad. 127 Se trata de la Escuela Primaria Evangélica iniciada en Betania, en 1932. Fue un 119 Hebert Peaslee, carta personal, abril de 1936, CAB, 15 de mayo de 1936, pág. 11. 120 *Ibid.*. 121 Olson, carta personal, 19 de febrero de 1934, CAB, 15 de mayo de 1934, pág. 14. 122 *Ibid.*. 123 *Ibid.*. 124 Olson, carta personal, 6 de febrero de 1932, CAB, 15 de marzo de 1932, pág. 19. 125 *Ibid.*. 126 *Ibid.*. 127 *Ibid.*.

- 79. esfuerzo de la iglesia local y no de los misioneros. Los hermanos ahorraron dinero por varios años para hacer posible tal opción educativa en la comunidad. 128 A diferencia de las primeras escuelas evangélicas en el departamento de Copán, el propósito principal de la escuela en Comayagua no era tanto evangelístico, sino que “la iglesia nativa está atendiendo a la educación de sus niños y quieren que ellos crezcan en el evangelio”. Sin embargo, lo más probable es que también sirvió directamente en la expansión del evangelio. El incremento de personal misionero. – Durante estos años, el ministerio de la iglesia todavía dependía en gran parte de la presencia misionera. Por esa razón el crecimiento de la obra en Comayagua refleja en parte el incremento de misioneros foráneos en la capital. Durante el tiempo en el cual estuvo don Federico Lincoln, llegaron a Honduras don Heberto Peaslee (1918) y la señorita Marion (Mariana) Steinbach (1920), quienes juntaron sus vidas el 2 de marzo de 1921. aunque esta abnegada pareja ministró mayormente en el sur del país, en 1925 llegaron a trabajar en Comayagua en la ausencia de los Lincoln y se quedaron allí por varios años. La pareja en gran parte responsable de la reorganización de la escuela dominical y la sociedad juvenil, fue don Fred (Fernando) y doña Mildred de Olson. Don Fernando era un músico excepcional y un animador quien daba vida a las conferencias especiales. El mayor aporte de esta pareja fue en el área de organización y música. La mayoría de sus años en Honduras los dedicaron a la gente de Guinope, El Paraíso. Casi todos los demás miembros de la fuerza misionera, aparte de los ya mencionados, eran señoritas. Por un corto tiempo ministraron las señoritas Goldie May Miller y Loretta Wallace. Anna Thomas también ministró en Comayagua algunos años antes de ir a Siguatepeque. Las que más tiempo otorgaron a la obra en la capital fueron Anna (Albertina) Rodgers y Gertrud (Gertrudis) Clark. La primera se casó con don Eduardo Munsell en 1932, después de cinco años de servicio como soltera. 128 *Ibid.*. 129 *Ibid.*. 130 Peaslee, carta personal, 3 de febrero de 1925, CAB, 15 de marzo de 1925, pág. 17. 131 Marriaga, entrevista personal, San Pedro Sula, Honduras, 10 de abril de 1985.
- 80. Munsell trabajaron por muchos años en Danlí. La señorita Clark arribó al país en 1933 y obró en muchas partes, principalmente en el centro y en el sur de Honduras. Sus ministerios incluyeron obra entre niños, capacitación de maestros de escuela dominical y enfermería. Para muchas obreras ella se portó “como una madre” dando ayuda económica y espiritual y orientación en el ministerio y la vida. 132 Cada uno de estos misioneros dio su aporte a la obra en Comayagua. Pero un papel indispensable fue desempeñado por obreros y pastores hondureños. El incremento de obreros nacionales. – El esfuerzo de misioneros como don Federico Lincoln en disciplinar a otros para hacer la obra del ministerio contribuyó mucho a las iglesias. Don Federico Aplícano y don Santos Erazo viajaron casi constantemente durante estos años compartiendo el evangelio y afirmando a los hermanos

en la fe. Varios otros hermanos como Luis Tallería, Manuel Arguello e Inés Argueta, les acompañaron en sus giras. De mucha importancia a la Iglesia fue el aprovechar los institutos bíblicos tanto en Costa Rica (Misión Latinoamericana), y en Guatemala (Misión Centroamericana). Entre los primeros en asistir a un instituto formal estuvieron don Federico Aplíciano y Rebeca Paz, quienes fueron a Costa Rica a finales de la década de 1920. Otro siguieron sus pasos para buscar entrenamiento formal. Casi desde el principio las iglesias comenzaron a ayudar con el sostén de sus estudiantes, aunque no cubrían todos los gastos. La iglesia en Comayagua comenzó con el sostén económico de sus estudiantes en 1932, por sugerencia de don Manuel Arguello quien compartió con los hermanos de la congregación lo que se hacía en Guatemala y El Salvador al respecto. Aunque empezaron bien, parece que menguó el apoyo económico, y la falta de sostén financiero siguió siendo problemático. El incremento en las obras en los campos. – Los obreros y misioneros hicieron una excelente labor en estos años en abrir nuevas obras en los campos, especialmente Rosa Rafaela Chinchilla, entrevista personal, Choluteca, Honduras, 20 de marzo de 1985. M. Olson, carta personal, mayo de 1932, CAB, 15 de julio de 1932, pág. 18. L. Olson, carta personal, 8 de agosto de 1932, CAB, 15 de septiembre de 1932, pág. 10. Clark, carta personal, 17 de marzo de 1937, CAB, 15 de mayo de 1937, pág. 8.

- 81. tomando en cuenta las limitaciones de personal, la dificultad de viajar, la poca preparación de muchos y los escasos recursos financieros. Uno de los campos que más prosperó a pesar de las muchas dificultades, quedaba a varios días de viaje de la capital. Candelaria se visitó por primera vez en 1921. Una delegación que visitó en 1927 encontró algunos creyentes en ese lugar. Con ellos y muchos amigos y vecinos se celebraron tres a cuatro cultos diarios durante el período de visita. Este valle con casas esparcidas por doquier se convirtió en uno de los puntos regulares de visita de obreros y misioneros. En 1927 mientras don Thomas Butler se encontraba en el país, visitó este lugar en compañía de don Santos Erazo, don Juan Ramírez (de Candelaria) y Albertina Rodgers. La misionera celebró clases con los niños enseñándoles coritos, himnos, los libros de la Biblia y varios versículos. Cuatro de los pequeños depositaron su fe en Cristo. el hermano Butler exhortó a los hermanos en base a las siete iglesias de Apocalipsis. Además le exhortó a hacer su parte en sostener obreros y que de entre ellos el Señor de la mies sería el que levantaría obreros. Además, les exhortó a hacer su parte en sostener obreros y que de entre ellos el Señor de la mies sería el que levantaría obreros. Uno de los ocho días que pasaron allí, subieron a una colina y con la ayuda de un megáfono predicó don Thomas a todos los que se encontraban a menos de dos kilómetros a la distancia. En 1935 los creyentes de Candelaria dedicaron su capilla. Era de ellos, no solo porque estaba en su pueblo, sino también porque ellos habían dado el terreno, el Peaslee, carta personal, s.f., CAB, 15 de mayo de 1935, pág. 13. Rodgers, "Initiating a New Misión in Honduras", CAB, 15 de noviembre de 1927, págs. 5- 7. Butler, "Into the Mountains of Honduras", CAB, 15 de mayo de 1929, págs. 8 – 10. 139 Ibid.. 140 Ibid.. 141 Ibid.. 142 Ibid.. 143 Ibid..
- 82. material y la mano de obra. 144 Paulino Vásquez servía de pastor a la grey, muchos de los cuales llegaban de más de quince kilómetros distante para reunirse con sus hermanos. 145 El día de la dedicación, Ciento veintiún personas se presentaron. 146 Dos años más tarde, doscientas 147 personas asistieron a la conferencia anual y treinta y cinco nuevos profesaron su fe en Cristo. La historia del inicio de la obra en Candelaria se podría repetir muchas veces cambiando sólo los nombres y los números, para adaptarlos a los demás pueblos y aldeas que fueron visitados con el evangelio en estos años por siervos

fieles de Dios. Comayagua Hasta aquí se ha narrado el recorrido del evangelio desde Copán hasta Santa Bárbara y el área de la capital de la república. Al noroeste de la capital se ubica el departamento de Comayagua en donde el evangelio se predicó desde los primeros años de la obra misionera en Honduras. Sin duda Dillon y Quezada cruzaron el departamento en su viaje de exploración porque la ruta principal para atravesar el país pasaba por esta región. Lo mismo sería cierto con Bishop. Sin embargo, el primer misionero en mencionar sus experiencias fue Carter, a principios de 1900. En junio del mismo año, Carter pasó por segunda vez por Siguatepeque en donde predicó a unas cincuenta personas en la plaza cada noche. 149 Inicios de la obra La señorita Anna Gohrman fue la primera persona en hacer un esfuerzo directo en el departamento, en lugar de solamente evangelizar de paso. Antes de su primera visita en agosto de 1914, fue a vivir a Siguatepeque don Jerónimo, quien había

144 Peaslee, carta personal, s.f. , CAB, 15 de mayo de 1935, pág. 13. 145 Ibid. 146 Ibid.. 147 Clark, carta personal, 17 de marzo de 1937, CAB, 15 de mayo de 1937, pág. 8. 148 H.L. Carter, carta personal, 8 de febrero de 1900, CAB, 15 de abril de 1990, pág. 26. 149 Carter, carta personal, 8 de junio de 1900, CAB, 15 de octubre de 1900, pág. 9.

- 83. 150 aceptado al Señor en Colinas. Su trabajo como vendedor ambulante lo llevó por todo el departamento donde evangelizó a centenares de individuos. La visita de la misionera Gohrman a Siguatepeque fue traumática para ella y los que la acompañaban por la intensa persecución dirigida hacia ellos durante las primeras dos noches de cultos en la plaza. Nunca ella había recibido un maltrato del pueblo como en esos días. El grupo de evangelistas fue acosado con piedras, basura, estiércol, tierra y lenguaje vil en abundancia, por una delegación de entre treinta y cincuenta personas 152 aparentemente enviados por el sacerdote. Al fin, intervino la autoridad, y el resto de las diez noches hubo orden. Muchos de los atormentadores empezaron a escuchar, 153 comprar testamentos y hasta rogarles que permanecieran. Antes de su salida, quince personas en forma pública profesaron su aceptación de la salvación en Cristo por la fe, muchos de ellos personas ya expuestas al evangelio por el hermano vendedor. 154 Comayagua, Comayagua En su visita a la ciudad de Comayagua, en 1900, Carter reportó mucha falta de 155 interés en el evangelio por los ciudadanos. Sin embargo, en 1917 se encontraba 156 viviendo y ministrando allí el fiel siervo don Jerónimo. Después de su muerte en este lugar en 1919, escribió Anna Gohrman de él diciendo: “Don Jerónimo pasó la prueba del escrutinio íntimo mejor que cualquier otro compañero (de viajes) que he tenido. El era un milagro de fe”. 157 Aunque hubo mucha resistencia al evangelio en su lugar natal de Comayagua, don Jerónimo supo ganar el aprecio de la ciudadanía. Esto 150 Gohrman, carta personal, 11 de septiembre de 1914, CAB, 15 de octubre de 1914, pág. 15. 151 Ibid. 152 Ibid.. 153 Ibid.. 154 Ibid.. 155 Carter, carta personal, 8 de febrero de 1900, CAB, 15 de abril de 1900, pág. 26. 156 Gohrman, carta personal, 13 de junio de 1919, CAB, 15 de septiembre de 1919, pág. 22. 157 Ibid..
- 84. se mostró en su servicio fúnebre del cual se decía que fue el más grande del año. 158 Su humildad y amor muestran la encarnación del mensaje de la vida en Cristo. Un año posterior a la muerte de don Jerónimo, Anna Gohrman visitó tres veces 159 Comayagua, yendo de casa en casa. Además, fue a ministrar allí un discípulo de 160 don Jerónimo, conocido únicamente como “Chindo”. También visitaba 161 Siguatepeque sus aldeas hasta su muerte en 1925. Pero Comayagua no tuvo el privilegio de un obrero permanente por muchos años más. Siguatepeque La respuesta positiva de muchas personas al evangelio en Siguatepeque y sus alrededores, la hizo el punto de concentración del esfuerzo misionero empezando en 1928 con la llegada de Anna E. Thomas, quien se trasladó de Colinas por no aguantar 162 el calor de allí. Casi al mismo tiempo, llegaron

también don Leonardo Alonso y señora. Él era nicaragüense y ella costarricense, ambos graduados del Instituto Bíblico en San José, Costa Rica. Alquilaban un cuarto en la esquina de la plaza e inauguraron la obra con una semana de cultos especiales y reuniones al aire libre, siendo los predicadores don Leonardo y don Thomas (Tomás) Butler. 164 En los primeros meses, la asistencia a los cultos fluctuaba entre cero y 165 cincuenta personas. Los obreros variaban los cultos con predicación al aire libre y visita casa por casa para ayudar a aliviar el miedo sentido por muchos a los evangélicos. 166 al principio era difícil la obra, como lo observó Anna Thomas en enero de 1929, al decir: 158 *Ibíd.* 159 Gohrman, carta personal, 27 de julio de 1920, CAB, 15 de septiembre de 1920, Pág. 25. 160 *Ibíd.*, pág. 26. 161 Gohrman, carta personal, 5 de diciembre de 1924, CAB, 15 de enero de 1925, pág. 23. 162 "New Missionary Station in Honduras", CAB, 15 de septiembre de 1928, pág. 6. 163 *Ibíd.* 164 *Ibíd.* 165 Thomas, carta personal, 4 de octubre de 1928, CAB, 15 de noviembre de 1928, pág. 19. 166 Thomas, carta personal, 12 de septiembre de 1928, CAB, 15 de noviembre de 1928, pág. 19.

- 85. Siguatepeque es un campo duro y requiere bastante paciencia... sin duda es uno de los campos más indiferentes en Honduras. Borrachera e inmoralidad prevalecen. Parece que la esperanza está en los niños... 167 Por lo tanto, la misionera tuvo como prioridad las clases bíblicas para la niñez. 168 Además de la escuela dominical. La asistencia los domingos variaban entre quince y veinticinco. 169 La caridad demostrada por la misionera en ayudar a enfermos le abrió muchas puertas para testificar de Cristo. Como consecuencia, al final del año se incrementó la asistencia a la Escuela Dominical a una cifra de entre cincuenta y sesenta y cinco personas. 170 Durante 1930 se juntaron a la labor en Siguatepeque los misioneros Pauline (Paulina) Stahr y Mary (María) Virginia Phillips, dando oportunidad a ensanchar las vías de ministerio a la comunidad y a la iglesia local. El año siguiente a su llegada, celebraron doce clases bíblicas por semana con diversas edades y en varios lugares. 171 Durante un espacio de cinco meses hubo un promedio de tres profesiones 172 de fe por mes. Iniciaron un programa de visita casa por casa para complementar las clases que celebraban. 173 Sus esfuerzos y oraciones luego dieron los resultados deseados. En diciembre recibieron de un ingeniero de Siguatepeque que trabajaba en la capital, un telegrama diciendo: "Acepto a Cristo como salvador. 174 Gracias". El promedio de asistencia a los cultos aumentó: cincuenta y cinco en la escuela dominical, cincuenta por la noche los domingos y treinta en el culto de oración. 175 167 Thomas, carta personal, 14 de enero de 1929, CAB, 15 de marzo de 1929, pág. 11. 168 Thomas, carta personal, 22 de enero de 1930, CAB, 15 de marzo de 1930, pág. 23. 169 *Ibíd.* 170 Mary V. Phillips, carta personal, 30 de noviembre de 1930, CAB, 15 de enero de 1931, pág. 27. 171 Pauline Stahr, carta personal, 13 de julio de 1931, CAB, 15 de septiembre de 1931, pág. 27. 172 Stahr, carta personal, 10 de noviembre de 1931, CAB, 15 de noviembre de 1931, pág. 22. 173 *Ibíd.* 174 Phillips, carta personal, 31 de diciembre de 1931, CAB, 15 de enero de 1932, pág. 11. 175 Stahr, carta personal, 20 de enero de 1932, CAB, 15 de marzo de 1932, pág. 20.
- 86. Salidas a los pueblos y aldeas eran frecuentes para los hermanos de Siguatepeque. Don Leonardo viajaba bastante, cosechando la mies que la señorita Gohrman, él mismo y otros habían sembrado. En una salida durante el primer mes del año de 1932, un total de treinta y una personas se identificaron públicamente con Cristo. 176 Durante el período de un año comenzado en abril de 1931, llevaron a cabo 177 cuarenta y tres viajes a veintitrés lugares, tales como Agua del Padre (donde visitaba mucho Anna Gohrman), Paso Hondo, San Isidro, El Rincón y otros lugares a lo largo y ancho del departamento. En el mismo período hubo cincuenta y una 178 profesiones de la fe en Siguatepeque. En los próximos

años el crecimiento numérico no fue tan elevado, pero el proceso de madurez en los santos continuó. Una evidencia de este crecimiento cualitativo lo menciona la señorita Stahr en 1934, al decir: Se alegrarán al saber que los hermanos están ayudando a pagar el salario de los predicadores nativos. Muchos están diezmando, y no pagamos el alquiler de la capilla, las ofrendas de la escuela dominical pagan la luz para la capilla y los manuales de los maestros, y lo sobrante va para el salario del predicador. 179 De esta forma poco a poco fue madurando y creciendo la iglesia Evangélica Centroamericana en Siguatepeque. La predicación sólida de la palabra por don Leonardo, las clases bíblicas con niños y adultos, visitación en casas y afuera de Siguatepeque y la armonía y oraciones de los hermanos, contribuyeron a consolidar la iglesia. Pero una historia completa y objetiva no sería posible sin una consideración más comprensiva del pastor don Leonardo Alonzo Cruz. Su gran visión en levantar nuevas iglesias le impulsó a hacer exactamente eso. Pero quizá su mayor fuerte fue su sabiduría en entrenar a otros y en usar a los hermanos de inmediato al convertirse a Cristo. Se esforzó en mostrar que la obra es de todos y en dejar hombres idóneos 176 *Ibid.* 177 Stahr, carta personal, 9 de abril de 1932, CAB, 15 de mayo de 1932, pág. 13. 178 *Ibid.* 179 Stahr, carta personal, 4 de julio de 1934, CAB, julio-septiembre de 1934, pág. 22. 180 José María Ramos, entrevista personal, Guatemala, Guatemala, 5 de julio de 1985.

- 87. debidamente preparados. Desafortunadamente fue uno de los pocos pastores en esa visión. Santa Bárbara, Comayagua y Siguatepeque fueron tres centros claves que se abrieron a partir de 1913. Pero se entró también en el sur del país con el mensaje de salvación y allí dio mucho fruto. Sin trazar el recorrido del evangelio en el sur, la historia de la Iglesias Centroamericanas en Honduras sería incompleta. Choluteca Hoy en día el consejo del sur es uno de los consejos mejor organizados, y es quizás el que más líderes ha producido para la obra. Cualquier persona que reflexione preguntará ¿por qué es así? ¿Cuáles estrategias o procedimientos implementados en el sur variaron con lo ocurrido en otras áreas? ¿Qué se puede aprender del crecimiento de la obra en el sur? Heberto Peaslee Una gran parte de la respuesta a las incógnitas planteadas se puede hallar en un análisis del desempeño ministerial de don Heberto Peaslee y su esposa, doña Mariana. Fue él quien llegó a vivir en Choluteca en 1919, con el objeto de establecerse en la zona y desde esa base proyectarse a los campos. Cuatro años permaneció allí antes de reubicarse en Comayagua por varios años. Pero aún en ese período de ausencia, antes de volver a vivir en el sur, no cesó de visitar regularmente a las iglesias y congregaciones de la zona. Innumerables páginas se podrían llenar de anécdotas de don Heberto y doña Margarita. Pero por la naturaleza del estudio, bastará una descripción de sus características sobresalientes. Contrario a la imagen que muchos tenían de un pastor o misionero exitoso, don Heberto nunca dominó bien el castellano ni tampoco se destacó en su predicación. Pero sí era un experto en relaciones humanas: he ahí el secreto de su éxito ministerial. Su sabiduría en tratar a la gente la combinó con una visión de entrenar líderes 181 Peaslee, carta personal, 10 de febrero de 1919, CAB, 15 de marzo de 1919, pág. 23. 182 Marriaga, entrevista personal, San Pedro Sula, Honduras, 10 de abril de 1985.
- 88. hondureños. Uno de sus discípulos comentó que él tenía: “un tacto y sabiduría para disciplinar que no he visto en ningún otro hombre”. Una de las razones por las cuales don Heberto fue tan amado y respetado, fue su preocupación por la vida integral de la humanidad. Él era un periódico caminante, siempre al día de las condiciones políticas, económicas y espirituales del país. Mandaba avisos de los precios de los productos agrícolas por telegrama beneficiando a los hermanos en cierto lugar. sus viajes a la capital los aprovechaba para comprar avena, miel y otros productos al por mayor con el

objeto de venderlos a los hermanos al costo.<sup>186</sup> En sus visitas a los pueblos cargaba miel, harina y huevos para no ser de carga económica a los campesinos pobres. De especial gozo para los niños era el día en el cual don Heberto preparaba pan queques en su casa. Doña Marianita de igual forma, siempre estaba preparada para poner más platos a la mesa para visitas de las aldeas y otros lugares que pasaban por la casa. Por su profundo interés en el bienestar total de los demás, los Peaslee supieron ganar el corazón del pueblo. En igual forma ganaron el respeto de sus colaboradores compatriotas. Una misionera recuerda que doña Marianita “siempre tenía tiempo” para darle. Los misioneros pasaron por tiempos difíciles económicamente en distintas épocas, en particular en tiempos de revolución cuando no trabajaban los correos. Con su venta de queques de fruta, doña Marianita sostuvo a más de un misionero y obrero en tiempos de escasez. <sup>190</sup> El don de gente de don Heberto complementó su esfuerzo de capacitar apastores y obreros. Casi nunca andaba solo el misionero, si no que llevaba a su lado <sup>183</sup> *Ibíd.* <sup>184</sup> *Ibíd.* <sup>185</sup> *Ibíd.* <sup>186</sup> *Ibíd.* <sup>187</sup> *Ibíd.* <sup>188</sup> *Ibíd.* <sup>189</sup> Clark, entrevista personal, Siguatepeque, Honduras, 2 de abril de 1985. <sup>190</sup> *Ibíd.*

- <sup>89.</sup> un Timoteo para que aprendiera de su ejemplo y por la experiencia que obtuvo. <sup>191</sup> Siempre daba oportunidades a sus discípulos a predicar, a compartir testimonio o a dirigir. <sup>192</sup> Daba especial atención a los que demostraban cualidades de liderazgo. <sup>193</sup> La casa Peaslee era un instituto bíblico informal donde ellos enseñaban a los obreros a estudiar, y en ocasión ofrecían cursillos para ellos. Con frecuencia el misionero compraba libros (concordancias, diccionarios bíblicos, etc.) los cuales regalaban a obreros, pastores y encargados. Luego les dejaba tareas para cumplir con los libros antes de su próxima visita. <sup>195</sup> De esta forma muchos se adiestraron para servir a la iglesia. La larga lista de discípulos de los Peaslee incluye a: Arturo Casco, Julián Montejo, los hermanos Marriaga, varios de los miembros de la familia Hernández, Fidel Vaquedero, Candelario Alvarado, Miguel Aguiluz y Alejandro Betancourt. Un listado completo sería trabajo de recopilar, si no imposible, por la cantidad de individuos cuyas vidas fueron de alguna manera moldeadas por esta sabia pareja. Mabel Balder Un personaje singular de la fuerza misionera, Mabel Balder, llegó al sur a finales de 1930. La señorita Balder era un trofeo de la gracia de Dios. Un orfanatorio fue el lugar único que ella conoció de niña. En esos días en Chicago cuando llegaban al hogar de los huérfanos una familia deseosa de adoptar a un niño, se ponían en fila todos los pequeños para que la familia pudiera escoger uno de ellos. Como nunca fue atractiva físicamente durante todos sus años allí nunca fue escogida. A los dieciséis años la despidieron del asilo de huérfanos. Consiguió trabajo usando su habilidad de costurera. Al poco tiempo de salir del orfanato ella comprendió que sí había sido <sup>191</sup> Casto Inés Espinal Burgos, entrevista personal, Choluteca, Honduras, 20 de marzo de 1925. <sup>192</sup> Marriaga, entrevista personal, San Pedro Sula, Honduras, 10 de abril de 1985. <sup>193</sup> *Ibíd.* <sup>194</sup> Chinchilla, entrevista personal, Choluteca, Honduras, 20 de marzo de 1985. <sup>195</sup> Clark, entrevista personal, Siguatepeque, Honduras, 2 de abril de 1985. <sup>196</sup> Martha Peaslee, entrevista personal, Siguatepeque, Honduras, 7 de marzo de 1985. Todos los datos de la niñez de Mabel Balder vienen de esta fuente.
- <sup>90.</sup> escogida por el padre de los huérfanos y llegó a formar parte de la gran familia de Dios, la única familia que tuvo en esta tierra, pues su única hermana también la rechazó. Al comprender el trasfondo de esta misionera es mucho más fácil entender algunas de sus idiosincrasias. Su mal genio y tendencia a regañar hizo que ella <sup>197</sup> <sup>198</sup> chocara con muchos. Sobrecargaba sus mulas hasta el punto de la crueldad. Pero la sensibilidad de su corazón y su inigualable amor por la obra eran aun más sobresalientes que sus defectos. Al darse cuenta de haber ofendido a alguien por un regaño o en un momento de ira, pedía

perdón con el mismo nivel de emoción que el regaño y muchas veces con lágrimas. 199 La señorita Balder aportó mucho a las iglesias del sur. Su celo por proclamar el evangelio la motivó a viajar por las montañas y los valles de los departamentos de Choluteca, Valle, Intibuca, y la Paz. Entraba en las regiones más remotas en invierno overano, pasando por las grandes lodazales y aguantando el extremo calor de la costa. Los de la congregación o iglesia a la cual llegaba la misionera no quedaban satisfechos si ella no daba un mensaje. Don Julio Marriaga quien viajó mucho con ella y en gran manera fue influido por la señorita Mabel, recuerda: Por lo mucho que sufría y por sus faltas, ella llegaba al corazón de personas. Su mensaje era el clímax de la conferencia. La gente lloraba como niños y empezaban a humillarse y a pedir perdón. Ella llegaba al fondo del alma cuando predicaba. 202 Además de su trabajo evangelístico y su predicación poderosa, la hermana Mabel fue usada para motivar y ayudar a muchos jóvenes y señoritas a ir al Instituto Bíblico Centroamericano en Guatemala. Su consagración a la obra de Dios y al Dios de la obra fue obvia a todos los que tuvieron el privilegio de convivir con Mabel Balder. 197 Marriaga, entrevista personal, San Pedro Sula, Honduras, 10 de abril de 1985. 198 Ibid. 199 Ibid. 200 Juan Bautista Marriaga, entrevista personal, Choluteca, Honduras, 20 de marzo de 1985. 201 Marriaga, entrevista personal, San Pedro Sula, Honduras, 10 de abril de 1985. 202 Ibid. 203 Ibid.

- 91. El alcance del evangelio A través de la obra del Espíritu Santo y la ardua labor de Heberto Peaslee, Mabel Balder, Santos Erazo, Federico Aplíciano y muchos más, el evangelio se difundió por todo el territorio al sur de la capital. Entre las iglesias más grandes que se levantaron en esos años vale la pena mencionar Candelaria, Choluteca, Los Quiquistes, Concepción de María, Aramecina, El Corpus, Pespire, San Lorenzo, Goascorán y Amapala. En otros cuatro lugares tuvo tanto impacto el evangelio que los habitantes cambiaron el nombre del pueblo. Quebrada arriba se convirtió en Samaria, La Fortuna en Canaán, Los Cocos en Líbano y San Rafael en Galilea. 204 204 Maradiaga, entrevista personal, Choluteca, Honduras, 20 de marzo de 1985.
- 92. Conclusión Lo que comenzó con una manada de individuos en las montañas remotas del occidente de Honduras, empezó a expandirse a partir de 1912. Tanto el testimonio de creyentes hondureños como la penetración al país por misioneros norteamericanos, propulsó el avance de la iglesia. Ya para el año de 1936 núcleos de creyentes se encontraban no sólo en Copán sino también en la capital y sus alrededores, en Comayagua y en la región sur de la tierra de Lempira.
- 93. CAPITULO V SEGUNDA FASE DE LA EXPANSION DE LA OBRA EN HONDURAS, 1932 – 1945 Introducción Según el evangelio se iba esparciendo y la iglesia se iba multiplicando, nuevas áreas de necesidades surgieron para el establecimiento de centros misioneros. Durante la primera fase de expansión la iglesia se reprodujo en Santa Bárbara, en la capital y sus cercanías, en Comayagua y en el sur de Honduras. En la segunda fase de expansión el único departamento nuevo a penetrarse fue El Paraíso. Danlí y Guinope, ambos en el Paraíso, se convirtieron en centros de operación misionera en 1932 y 1934 respectivamente. En 1934 Amapala, Valle, fue bendecida con la presencia misionera y cuatro años más tarde llegó a Minas de Oro, Comayagua, la primera misionera. La segunda fase de expansión se distingue de la primera por la penetración de un nuevo departamento y por la apertura de nuevos centros en dos departamentos y gozando de testimonio evangélico. Además, se distingue cronológicamente porque estas obras se iniciaron entre los años 1932 y 1945. Durante esta época, la obra de las Iglesias Evangélicas Centroamericanas todavía se centraban en gran parte en la presencia misionera. Esta dependencia empezó a cambiar a finales de los años 40, al retirarse el sostén foráneo de

pastores, y después, al establecerse la Asociación de Iglesias Evangélicas Centroamericanas (1951). Con esos cambios, la tarea del misionero se alteró. Los misioneros comenzaron a involucrarse más en las diversas instituciones que se establecieron y en ministerios de apoyo, no tanto en evangelismo y apertura de nuevos campos. Pero en los años previos a esos cambios, los misioneros jugaban un papel mucho más céntrico en el desarrollo de la obra. Por lo tanto, en los capítulos sobre la expansión de la iglesia, las secciones se dividen en base a la labor misionera (no en base a la iniciativa propia u otro factor de la iglesia hondureña).

- 94. Danlí ` La primera visita a Danlí se efectuó por un grupo de misioneros y obreros. “Doña María” era una obrera que trabajaba con la congregación en Comayagua, 1 pero era originaria de Danlí. Con la motivación de doña María, partieron hacia el departamento de El Paraíso don Federico y doña Margarita de Olsón, Inés Argueta, don Federico y doña Rebeca de Aplíciano y doña Mariana de Peaslee. 2 en el camino a Danlí pararon en varios pueblos para dormir y aprovecharon las oportunidades de compartir a Cristo. La mejor receptividad del viaje la recibieron en Jacaleapa, doce kilómetros al oeste de Danlí. Decidieron quedarse un día extra y fueron premiados por 3 una asistencia de doscientas personas al culto nocturno. En su corto tiempo allí, 4 diecisiete personas profesaron fe en Cristo. Al llegar a su destino, los mensajeros no hallaron la misma receptividad a su mensaje. Un espíritu de oposición se hizo sentir durante su permanencia. 5 Sin embargo, lograron compartir el evangelio personalmente con muchas personas, en particular con los familiares y amigos de doña María. 6 Danlí, la ciudad principal de El Paraíso, no tuvo una larga espera desde la primera visita del evangelio hasta la radicación de una pareja misionera en su seno. Don Eduardo Munsell había trabajado en América Central con la Misión “Amigos”, 7 desde 1914; después de la muerte de su esposa, él retornó por un tiempo a los Estados Unidos. Al regresar en septiembre de 1932, bajo el auspicio de la Misión 8 Centroamericana, vino con el propósito de ubicarse en Danlí. La razón por vivir en Danlí, a pesar del fanatismo católico-romano demostrado allí, la explica el señor Munsell: 1 Marion Peaslee, “A Visit to Danlí”, The Central American Bulletin, 15 de Julio de 1932, pág. 7 De aquí en adelante se usará la abreviación CAB. 2 Ibíd., Pág. 8. 3 Ibíd.. 4 Ibíd.. 5 Ibíd.. 6 Ibíd.. 7 “Mr. Ward Munsell”, CAB, 15 de septiembre de 1941, pág. 4. 8 Ward Munsell, carta personal, 11 de octubre de 1932, CAB, 15 de noviembre de 1932, pág. 18.
- 95. Danlí como un centro tiene la ventaja de estar situada en un valle con otros pueblos fácilmente accesibles en el verano por auto. La gente en estos pueblos están abiertos al evangelio y dan la bienvenida a obreros. Biblias y nuevos testamentos se hallan en muchos hogares. 9 Así que desde el inicio, la estrategia era la de usar a Danlí como base para la expansión del evangelio en la región. Pero antes de comenzar en serio la obra en Danlí, don Eduardo se presentó en Comayagua en enero de 1933, para contraer matrimonio con la señorita Albertina Rodgers, misionera en Comayagua. Después de su luna de miel en Siguatepeque, 10 la pareja se situó en Danlí para establecer una iglesia allí y evangelizar en la región. La batalla por la verdad se hizo sentir en Danlí desde el inicio. La oposición al 11 evangelio fue dirigida por un sacerdote conocido como el “padre Chilo”. Publicaciones, amenazas y la desparramación de mentiras acerca de los Munsell, 12 eran las armas de batalla, las que hicieron sentir sus heridas. b Sin embargo, la Palabra dio su fruto en las clases de niños y cultos dominicales. Antes de finalizar el año, el sacerdote problemático se retiró de la región y llevó con él la mayoría de la oposición. 13 Casi desde el inicio de su ministerio, los misioneros tuvieron la ayuda de obreros nacionales. Amado Espinal trabajó con ellos por varios años empezando en 1933. 14 el año siguiente dos señoritas de la congregación de Comayagua los asistieron con clases de niños y con música. 15 El



evangelista Joaquín Vela celebró cultos 16 especiales; uno de los frutos fue la conversión de Beatriz Aguilar, quien iría después al Instituto Bíblico Centroamericano (IBCA) y serviría al Señor en muchas áreas,<sup>9</sup> *Ibíd.*<sup>10</sup> Mabel Balder, "Rodgers-Munsell", CAB, 15 de marzo de 1933, pág. 8.<sup>11</sup> Munsell, carta personal, 23 de mayo de 1933, CAB, 15 de julio de 1933, pág. 14.<sup>12</sup> *Ibíd.*<sup>13</sup> Munsell, carta personal, 28 de agosto de 1933, CAB, 15 de septiembre de 1933, pág. 10.<sup>14</sup> Munsell, carta personal, 17 de abril de 1934, CAB, 15 de mayo de 1934, pág. 10.<sup>15</sup> Munsell, carta personal, julio de 1933, CAB, 15 de septiembre de 1933, pág. 10.

- 96. 17 particularmente en enfermería. Muchos de la familia Aguilar habían aceptado al Señor cuando vivían en Armenia, y se involucraron de lleno en la iglesia de Danlí 18 cuando la obra comenzó allí. Gabriela Aguilar también estudió en el IBCA y dedicó su vida a servir al Señor. Los Munsell ministraron juntos en Danlí hasta la segunda mitad de 1936, cuando fueron a trabajar en Comayaguela.<sup>19</sup> Don Federico Aplíciano quedó de pastor del pequeño redil de creyentes y con la responsabilidad de visitar lugares como Jacaleapay las minas de Agua Fría, donde existía interés en el evangelio.<sup>20</sup> A los pocos meses <sup>21</sup> llegaron Gertrudis Clark e Inés Argueta para colaborar con los Aplíciano. Las señoritas trabajaron con esmero, dando particular atención a la escuela dominical. Promovieron la memorización de las Escrituras a tal grado que dos adultos se <sup>22</sup> aprendieron de memoria más de setecientos versículos. Las clases dominicales aumentaron en asistencia hasta alcanzar más de cincuenta personas.<sup>23</sup> Un año de muchos logros en la obra en Danlí fue 1938. Los esposos Olson <sup>24</sup> comenzaron trece meses de ministerio allí, en enero de ese año. Se celebró una conferencia durante los primeros cinco meses del año en la cual <sup>25</sup> veintidós personas confesaron públicamente su fe en Cristo. Los primeros bautismos se efectuaron en abril. <sup>26</sup> Además, se logró visitar varios lugares nuevos con el evangelio. <sup>27</sup> *Ibíd.*<sup>16</sup> Beatriz Aguilar, entrevista personal, Siguatepeque, 11 de marzo de 1985.<sup>18</sup> *Ibíd.*<sup>19</sup> Anne Munsell, carta personal, 10 de septiembre de 1936, CAB, 15 de noviembre de 1936, pág. 12.<sup>20</sup> *Ibíd.*, pág. 13.<sup>21</sup> Gertrude Clark, carta personal, octubre de 1937, CAB, 15 de noviembre de 1937, pág. 13.<sup>22</sup> *Ibíd.*<sup>23</sup> *Ibíd.*<sup>24</sup> *Ibíd.*<sup>25</sup> Lloyd Olson, carta personal, 1 de abril de 1938, CAB, 15 de mayo de 1938, pág. 13.<sup>26</sup> *Ibíd.*
- 97. Cuando los Munsell retornaron a Danlí en el último mes de 1939, hallaron la obra decaída por falta de atención de los obreros y misioneros. Aparentemente en siete años de trabajo no habían dejado a líderes danlidenses capacitados para pilotear la obra. La dependencia de ayuda de afuera continuaba. La llegada de Gabriela Argueta en julio de 1940 dio a la iglesia una obrera <sup>29</sup> capacitada para servir, y luego se reavivó la congregación. Durante la próxima década la iglesia mantuvo una asistencia alrededor de cincuenta personas, a veces subiendo y a veces menguando. Pero perdieron el liderazgo de don Eduardo Munsell <sup>30</sup> en julio de 1941, cuando su Padre le llevó a su hogar celestial. Doña Albertina continuó su labor en Danlí por muchos años más. Durante la década que siguió, la iglesia prosiguió hacia delante, no apagándose la luz del evangelio. Guinope Cuarenta kilómetros al sureste de Tegucigalpa, se encuentra el pueblo de Guinope, El Paraíso. A los pocos meses de salir de Danlí, don Fernando y doña <sup>31</sup> Margarita de Olson fueron a vivir allí junto con Inés Argueta. El 18 de abril de 1939 <sup>32</sup> comenzaron sus labores. el campo por el cual se responsabilizaron abarcaba diez <sup>33</sup> pueblos y sesenticuatro aldeas. en octubre de 1939 los Olson reportaron congregaciones en Guinope, Santa Rosa de Guinope, Candelaria, Judea, Nacascola, <sup>34</sup> Los Achotes y vado Ancho. Un total de doscientos treinta creyentes componían las <sup>27</sup> Margaret Olson, "In The Highways and byways", CAB, 15 de septiembre de 1938, pág. 4.<sup>28</sup> A. Munsell, carta personal, 18 de diciembre de 1939, CAB, 15 de enero de 1940, pág. 13.<sup>29</sup> W. Munsell, carta personal, 2 de julio de 1940, CAB, 15 de septiembre de 1940, pág. 14.<sup>30</sup> "Mr. Ward Munsell", CAB, 15 de

mayo de 1941, pág. 4.31 L. Olson, carta personal, 12 de mayo de 1939, CAB, 15 de julio de 1939, pág. 12.32 Ibíd..33 L. Olson, carta personal, 18 de octubre de 1939, CAB, 15 de noviembre de 1939, pág. 7.34 Ibíd..

- 98. congregaciones, pero sólo veintidós de ellos habían pasado por las aguasbautismales.<sup>35</sup> De este número, doce se podían considerar líderes u obreros.<sup>36</sup> Quizás el aporte más formidable de don Fernando nació de la carencia del liderazgo y la falta de preparación de los encargados de la obra. Viendo el tremendo vacío que había, se propuso adiestrar a hombres fieles para desempeñar la labor pastoral por medio de institutos breves semestrales comenzando en diciembre de 1939.<sup>37</sup> Los líderes de la zona se juntaban por una o dos semanas de estudio bíblico sistemático antes de retornar a sus iglesias con ánimo reavivados, y conocimiento más cabal. <sup>38</sup> Mientras tanto, la pequeña congregación en Guinope crecía hasta que <sup>39</sup>pasó de cuarenta asistentes a los cultos regulares. Pero al celebrarse una conferencia o programa especial, hasta doscientas personas se apiñaban en el local de <sup>40</sup>reuniones. Entre los predicadores preferidos de los de Guinope se encontraba don Mariano Gonzáles, entonces diácono de la iglesia de Comayagua. <sup>41</sup> Por su ministerio muchos se rindieron a Cristo en Guinope. Inés Argueta fue clave en el desarrollo de la iglesia incipiente de Guinope. Era una excelente maestra y fue usada por Dios para convencer a Miguel Ángel Suazo, <sup>42</sup>un jovencito que frecuentaba sus clases, de la veracidad de la Palabra. Después de hacer su profesión de fe pública en un culto especial con don Santos Erazo, Miguel <sup>35</sup> Ibíd..<sup>36</sup> Ibíd..<sup>37</sup> Ibíd..<sup>38</sup> Anne Thomas, "The Gospel in Southern Honduras", CAB, 15 de Julio de 1940, pág. 8.<sup>39</sup> M. Olson, carta personal, 23 de septiembre de 1941, CAB, 15 de noviembre de 1941, pág. 13.<sup>40</sup> M. Olson, carta personal, 7 de enero de 1943, CAB, 15 de marzo de 1943, pág. 7.<sup>41</sup> L. Olson, carta personal, 2 de mayo de 1942, CAB, 15 de mayo de 1942, pág. 8.<sup>42</sup> Miguel Ángel Suazo, entrevista personal, Guatemala, Guatemala, 15 de julio de 1985.
- 99. Suazo empezó a crecer en el Señor.<sup>43</sup> Posteriormente fue al INCA y llegó a ser líder de la obra primero en Danlí y luego por muchos años en Guatemala. <sup>44</sup> Así que Dios obró en la zona de Guinope y levantó congregaciones y líderes para su gloria. El Paraíso ya no carecía de la luz del evangelio. En Danlí y Guinope y más allá de estos centros, la Iglesia visible quedaba como testimonio vivo y constante. Amapala El ánimo del trío estaba en alto al final de su visita de ocho días a la Isla de Amapala. De lo que pudieron averiguar ellos habían sido los primeros en anunciar el evangelio a los isleños.<sup>45</sup> Don Federico Aplíciano, Mabel Balder y otra señorita, visitaron casi todas las casas en el pueblo, vendiendo Biblias, repartiendo <sup>46</sup>tratados y proclamando las buenas nuevas. Por medio de los cultos nocturnos y la predicación al aire libre el domingo, pudieron palpar mucho interés de parte de los habitantes. <sup>47</sup> Repetidas visitas a Amapala confirmaron en la mente de Mabel Balder la necesidad de otorgar más tiempo a los de la isla sureña. Como consecuencia, ella y Rena Thistleton se establecieron allí en junio de 1934. <sup>48</sup> su objetivo fue de continuar el anuncio del evangelio y de enseñar a los veintisiete individuos quienes profesaron fe en Cristo durante un mes de conferencias especiales en enero de 1934 con Joaquín Velay Federico Aplíciano. <sup>49</sup> El crecimiento numérico y cualitativo de los creyentes en Amapala no fue muy significativo en los años posteriores. La señorita Mabel no se encontraba ahí <sup>43</sup> Ibíd..<sup>44</sup> Ibíd..<sup>45</sup> Balder, carta personal, 1 de abril de 1932, CAB, 15 de mayo de 1932, pág. 11.<sup>46</sup> Ibíd..<sup>47</sup> Ibíd..<sup>48</sup> Rena Thistleton, carta personal, 17 de septiembre de 1934, CAB, 15 de noviembre de 1934, pág. 11.<sup>49</sup> Thistleton, carta personal, 1º de febrero de 1934, CAB, 15 de marzo de 1934, págs. 13 y 14.
- 100. debido a sus viajes evangelísticos tan seguidos. Y no era raro que la señorita Rena la acompañara. Se reportaron veintiuna confesiones de fe en 1937 pero nunca se observa

tal incremento en asistencia a los cultos. 51 52 Por un tiempo las misioneras operaban una escuela para niños pequeños, pero la falta de mención de este centro educativo indica que no fungió por muchos años y no tuvo el impacto de instituciones similares entre otros pueblos del territorio nacional. Si uno visita a Amapala hoy, puede hallar la capilla que fue comprada 53 hace más de cuarenta años, pero se mantiene cerrada. No hay quien trabaje allí. Don Alvino Estrada es el obrero de la zona, pero no le es posible mantener cultos 54 regulares allí. Amapala es un caso desafortunado pero demasiado común, donde la obra se ha decaído porque no se adiestraron hombres y mujeres en la vida cristiana. El énfasis estuvo casi totalmente en el evangelismo. Minas de Oro Al contrario de la mayoría de nuevas obras en Honduras durante este período, la iglesia en Minas de Oro y sus cercanías no se inauguró por iniciativa de misioneros norteamericanos, sino por la visión y trabajo de nacionales. La iglesia de Siguatepeque se lanzó a evangelizar esta zona motivada por la visión y el ejemplo de don Leonardo Alonzo Cruz. Las Minitas, una aldea de Esquías, fue el escenario de una manifestación clara del Espíritu Santo una noche en 1937, cuando cuatro hermanos de apellidos Ramos depositaron su fe en Cristo junto con sus esposas. 55 Al siguiente día don Leonardo involucró a dos de ellos, Pedro y Guillermo, en compartir el evangelio en 50 Thistleton, carta personal, 15 de enero de 1938, CAB, 15 de febrero de 1938, pág. 9. 51 Por ejemplo, a finales de 1938 reportaron una asistencia de sólo un poco más de treinta personas a los cultos. 52 Thistleton, "A School Celebration in Amapala, Honduras", CAB, 15 de noviembre de 1937, pág. 7. 53 Albino Estrada, entrevista personal, Choluteca, Honduras, 21 de marzo de 1985. 54 Ibíd.. 55 José María Ramos, entrevista personal, Guatemala, Guatemala, 5 de julio de 1985.

- 101. Minas de Oro donde aceptaron al Señor varios de la familia Barahona. 56 Así que desde el primer día de su nueva vida, los creyentes en las Minitas estaban testificando de 57 Cristo. Ellos se pudieron la tarea de evangelizar a cada municipio y aldea del área. Para lograr su fin, cada miembro varón de la iglesia apartaba uno o dos meses al año para salir y compartir en lugares tales como La Libertad, La Trinidad, Meanibar, Cedros, Vallecillo de Cedros, Esquías, El Porvenir y muchos pueblos más. 58 Don Leonardo usualmente les visitaba una vez al mes, quedándose ocho 59 días cada tres meses para entrenar y enseñar a los creyentes. Otros líderes de 60 Siguatepeque también llegaban para animar y enseñar. Don Mariano Granados y don Gregorio Herrera sirvieron de pastores en la iglesia de Minas, ambos discípulos de 61 don Leonardo. El hecho de que aún permanecen estas iglesias y congregaciones que nunca han tenido pastor, testifica de la calidad de trabajo hecho por estos siervos de Dios. 62 En agosto de 1938 Minas de Oro recibió a una misionera canadiense, quien antes de morir puso en alto el nombre del pueblo. Aunque Mabel Rowell no fue tan bien aceptada al inicio, 63 supo ganar el corazón del pueblo por dos servicios brindados a la comunidad: la medicina y la educación. La misionera puso a trabajar pronto su preparación en enfermería y por ser la más capacitada en la región en la ciencia de la medicina, no le faltaban pacientes. A los tres meses de haberse establecido escribe: Actualmente estoy tan ocupada visitando a los enfermos que no tengo tiempo para hacer otras visitas porque mi promedio es de entre veinticinco y treinta pacientes al día. Como la mitad vienen a la casa y los demás requieren visita. 56 Ibíd.. 57 Ibíd.. 58 Ibíd.. 59 Ibíd.. 60 Ibíd.. 61 Ibíd.. 62 Ibíd.. 63 Ibíd..
- 102. Cada paciente requiere una pequeña conversación y tal vez un mensaje evangelístico, entonces así se llena mi día. 64 Dos años más tarde reportó la misionera la llegada de personas de entre veinte 65 y veinticinco pueblos y aldeas para recibir atención médica. Se habían repartido 66 miles de tratados a estas personas y muchos habían comprado Biblias. De esta forma el evangelio fue escuchado por muchos quienes no lo

habían oído de otra forma. Durante su primer año, la enérgica señorita Mabel también se involucro en la educación. Con ella vivían tres señoritas quienes estudiaban enfermería, Biblia y órgano con la misionera. Así que la señorita Mabel buscó reproducirse en otros desde los comienzos de su largo ministerio. Pero Minas de Oro es más conocido a lo largo y ancho de Honduras por la excelente escuela y colegio que allí funge. Con dieciocho estudiantes matriculados se inauguraron las primeras clases en enero de 1947. Sólo por el sudor, el sacrificio y la sabiduría de Mabel Rowell sobrevivió el instituto evangélico. De alguna forma ella logró adquirir ganado y con sabia administración hizo que proveyera el sostén económico de la escuela. La calidad de estudios y el entrenamiento moral y espiritual brindado dio ímpetu no sólo al instituto, sino también al evangelio en todo el territorio nacional. El amanecer de la obra evangélica en Minas de Oro se coordinó en forma ejemplar por la iniciativa de la iglesia nacional con el aporte de misioneros norteamericanos. Empezó a surgir de nuevo el avance de la iglesia nacional por su propia cuenta como en los primeros días en Copán. Además se vio un saludable e indispensable esfuerzo por adiestrar a los creyentes y preparar líderes.<sup>64</sup> Mabel Rowell, carta personal, 12 de noviembre de 1938, CAB, 15 de enero de 1939, pág. 11.<sup>65</sup> Jack Limkemann, "Laying Hold on Comayagua and Santa Bárbara Departments for Christ", CAB, 15 de Julio de 1940, pág. 10.<sup>66</sup> Ibíd..<sup>67</sup> Rowell, carta personal, 12 de junio de 1939, CAB, 15 de julio de 1939, pág. 12.<sup>68</sup> Ramos, entrevista personal, Guatemala, Guatemala, 5 de julio de 1985.<sup>69</sup> Ibíd.

- 103. De esta forma al evangelio brotó en Dalí, Guinope, Amapala y Minas de Oro, en la segunda fase de la expansión de la obra de las Iglesias Centroamericanas en Honduras. La Iglesia de Cristo había avanzado a nuevos rincones del universo.
- 104. CAPITULO VI UNA INTERPRETACIÓN Introducción Hasta este punto del presente estudio histórico se ha relatado el inicio y el desarrollo de las Iglesias Evangélicas Centroamericanas en Honduras. Algunos aspectos se han elaborado con considerable detalle, seleccionados para ayudar al lector a palpar la realidad de la historia, revivir en su mente y percibir con sus emociones algunas de las luchas, de los triunfos, de los reveses y la gloria de los antepasados eclesiales. Pero, como se expresó en la introducción al estudio, uno de los propósitos primordiales de estudiar la historia es aprender de ella. Dios nos ha dado la historia para enseñarnos. Por lo tanto, esta historia sería incompleta sin un intento de interpretarla a la luz de la realidad del presente. Mucho ha cambiado en las nueve décadas desde el inicio de la obra; sin embargo, el hombre sigue siendo pecador, la iglesia mantiene su misión, el enemigo sostiene su contienda y la Palabra retiene su autoridad. Por lo tanto, hay principios evidentes en el relato histórico que son aplicables a la Iglesia de hoy. En este capítulo no se intenta hacer una interpretación exhaustiva, sino dar algunas pautas para iniciar su diálogo concienzudo, honesto y responsable entre el registro del pasado y la evidencia del presente. Se han escogido seis áreas de reflexión: el evangelismo, la responsabilidad social, la ética, la preparación de líderes, el lugar de la mujer en la obra y la labor pastoral. Implicaciones para el evangelismo Un aspecto sobresaliente de las primeras iglesias fue su tremendo empuje evangelístico. En gran parte fue así porque los ejemplos cristianos que ellas imitaron eran evangelistas agresivos. Los misioneros enseñaron a sus discípulos a compartir su fe desde el inicio de su vida en Cristo. Hay por lo menos cinco características evangelísticas observables en la historia de las iglesias Centroamericanas en Honduras, de las cuales se pueden extraer
  - 105. lecciones para la iglesia de hoy. Primeramente, La iglesia se caracterizaba por su celo evangelístico. Esta declaración general es ampliada por Wilton Nelson, un historiador reconocido del protestantismo en Centroamérica: Si por un lado algunos eran

tímidos y temerosos para manifestar su fe, por otro había mucho entusiastas, atrevidos y a veces hasta imprudentes en cuanto a la propagación de su nueva fe. Hacían “evangelismo personal”, distribuían “tratados” (folletos de pocas páginas) y porciones bíblicas, predicaban en las calles, y celebraban cultos en sus casas. 1 No se puede decir que la Iglesia de hoy se caracteriza por su celo evangelístico. Se hace evangelismo, pero por lo general se limita a ocasionales campañas evangelísticas, a un programa radial o a un culto semanal dedicado a ese fin, pero asistiendo en su gran mayoría por creyentes. Pero una iglesia bíblica es una entidad caracterizada por el evangelismo, no un cuerpo administrativo que relega el evangelismo a ciertas actividades esporádicas. Los antepasados espirituales han dejado ejemplo que imitar. Una segunda característica similar a la primera es que el evangelismo para muchos era un estilo de vida. Salvador Lara de Corquín, era un zapatero y un oficial de la milicia local, pero era un zapatero y militar evangelizador. Aprovechaba sus contactos cotidianos para compartir el mensaje de salvación. Don Jerónimo era un comerciante en el departamento de Comayagua y aprovechó sus contactos de negocios para proclamar a Cristo.<sup>3</sup> Esa y nada menos es la demanda hecha por Dios a cada uno de sus discípulos. La tarea evangelística es sólo para el pastor, ni solamente para los dotados con facilidad de comunicar su fe, y ver los resultados. Si aun el cincuenta por ciento de los creyentes de las Iglesias Centroamericanas tuvieran un estilo de vida evangelizador, lo más probable que se llegaría consistentemente a las metas establecidas en su plan quinquenal. 41 Wilton Nelson, El protestantismo en Centroamérica (1982), pág. 80. 2 Callie Ham, carta personal, 5 de abril de 1901, The Central American Bulletin, 15 de julio de 1901, pág. 8. De aquí en adelante se usará la abreviación CAB,<sup>3</sup> Anne Gohrman, carta personal, 5 de diciembre de 1919, CAB, 15 de enero de 1920, pág. 21.

- 106. En tercer lugar, varias de las primeras iglesias y congregaciones tuvieron un afán por levantar nuevas iglesias. Los miembros del cuerpo de Cristo en El Paraíso, Dulce Nombre y Siguatepeque son ejemplos de la reproducción eclesial en Honduras. ¿? Hoy día hay iglesias con esta visión, como el Templo Evangélico de Choluteca el cual tiene muchas hijas en la ciudad y fuera de ella. Desafortunadamente también hay ejemplos de iglesias grandes en ciudades grandes de las cuales se han conformado con engrandecer su número sin reproducirse en áreas cercanas con grandes necesidades de un cuerpo cristiano en su medio. Sin lugar a dudas esta falta de visión y esfuerzo reproductivo ha menguado el incremento en el número de iglesias. Un cuarto principio fue representado por Federico Lincoln cuando explicó las razones por qué trabajar en los campos alrededor de la capital. Sus dos razones por escoger esa estrategia eran: Primero, porque la mayoría de la gente estaba ahí; y segundo, porque hubo mejor receptividad de los campos.<sup>6</sup> Determinó el lugar de mayor proyección evangelística según la distribución demográfica y la receptividad de la gente. Pero en las últimas décadas las áreas urbanas han empezado a crecer más aceleradamente que las regiones rurales. Por ejemplo, si Honduras sigue creciendo al mismo ritmo de hoy, duplicará su población dentro de veinte años. Sin embargo, en las últimas décadas la capital del país se ha cuadruplicado su población. 8 La gente se está aglomerando en las urbes. No sólo es a las ciudades donde va la gente, sino es allí donde están más abiertos debido al proceso de cambio y adaptación por la cual pasan. Ellos están abiertos a nuevas ideas y luchan con problemas desconocidos. El desempleo, el hambre, la marginación, la frustración y la desesperación son sus<sup>4</sup> La Asociación de Iglesias Evangélicas Centroamericanas de Honduras está desempeñando un plan quinquenal de crecimiento. Pero no se han estado alcanzando las metas anuales necesarias por razones no del todo determinadas.<sup>5</sup> C. F. Lincoln, carta personal, 5 de agosto de 1918, CAB, 15 de septiembre de 1918, pág. 19. 6 Lincoln, carta personal, 15 de

julio de 1918, CAB, 15 de octubre de 1918, pág. 19.7 1984 World Population Data Sheet of the Population Reference Bureau, Inc. (1984)<sup>8</sup> Larry Archer, entrevista personal, Siguatepeque, Honduras, 17 de abril de 1985.

- 107. necesidades sentidas y son vacíos que solo Cristo puede llenar. Gracias a Dios el Instituto Bíblico Centroamericano de Honduras, el cual comenzará a fungir próximamente, ha reconocido esta realidad y enfatizará las zonas urbanas sin descuidar las zonas rurales. Por el otro lado, las zonas rurales están perdiendo a sus habitantes. Santa Bárbara es un ejemplo. Ángel Reyes, un líder de las iglesias Centroamericanas en ese departamento reconoce la fuga de creyentes de las iglesias rurales para buscar empleo en las ciudades. Además, señala la falta de éxito de la iglesia en los últimos años engañar a los jóvenes para Cristo. Aunque el enfoque evangelístico de la iglesia debería de ser urbano, eso no implica olvidarse de las zonas rurales. De la misma forma Federico Lincoln no abandonó su ministerio en la capital, aunque dio prioridad a la evangelización del campo, donde en esa época vivía la gran mayoría de la población y donde más receptividad encontró al evangelio. El Instituto Bíblico de Honduras ha propuesto enfatizar las zonas urbanas sin descuidar las zonas rurales. Dicha institución desde su inicio estará consciente de la realidad hondureña. El quinto y último aspecto del evangelismo histórico es un aspecto negativo, pero reta a la iglesia a la comunicación positiva y completa del evangelio. En ocasiones se debilitó el esfuerzo evangelístico de los primeros creyentes por una evangelización incompleta, la cual resultaba en decisiones no genuinas. En el capítulo III se citó un caso al respecto enfrentado por Laura Nelson, en Colinas. En años recientes el autor ha escuchado presentaciones evangelísticas con retos a decisión en las cuales nunca se menciona la cruz de Cristo. ¡Eso no es evangelio! Es imposible que una persona acepte el sacrificio de Cristo en su lugar si no reconoce su estado como pecador merecedor del infierno y si no entiende el por qué de la muerte y resurrección de Cristo. Cuando se ofrece un evangelio casi mágico el cual viene a Ángel Reyes, entrevista personal, Santa Bárbara, Santa Bárbara, 11 de abril de 1985.<sup>10</sup> Ibíd.<sup>11</sup> Archer, "Informe de la Junta Directiva de Instituciones Teológicas de Honduras", (notas mimeografiadas), Tegucigalpa, Honduras, febrero de 1985, pág. 3.
- 108. solucionar todos los problemas del individuo, se está compartiendo un evangelio barato, no bíblico. Existe dentro de las iglesias Centroamericanas una tremenda brecha entre profesiones de fe y el aumento en membresía de la iglesia. el autor sugiere que una de las razones para esta diferencia se debe a que las decisiones tomadas sólo son profesiones. Tales profesiones nunca entendieron bien el evangelio de Cristo. Profesaron aceptar la solución que Cristo da, pero tal vez nunca entendieron bien el evangelio y sólo levantaron su mano o pasaron al frente, y después de que un consejero llenó su tarjeta y les habló brevemente, fueron añadidos a las cifras. Si los creyentes desde el inicio aprenden a presentar el evangelio en su totalidad, la Iglesia será más sólida, más honesta responsable ante Dios. Implicaciones para la Responsabilidad Social A través de la historia de la iglesia universal ha existido un vínculo estrecho entre los dos ministerios de la Iglesia hacia el mundo, a saber: el "kerigma" (proclamación) y la "diakonía" (servicio). La historia demuestra el efecto que el evangelio ha tenido en la sociedad en las diversas épocas. La abolición de la esclavitud, el mejoramiento de las condiciones de trabajo en las fábricas y el establecimiento de orfanatorios son ejemplos de cambios promovidos por creyentes. Pero durante el siglo pasado surgió un problema el cual vino a afectar a la Iglesia hasta hoy, incluso las Iglesias Centroamericanas en Honduras; ... al final del siglo XIX y los comienzos del XX, el llamado "evangelio social" fue desarrollado por teólogos liberales. Algunos de ellos confundían Al Reino de Dios con la Civilización cristiana en general, y con la democracia

social en particular y siguieron hacia delante imaginándose que a través de los programas sociales podrían construir el Reino de Dios sobre la tierra. Parece que hubo una reacción exagerada a esta distorsión grave del evangelio, de suerte que muchos evangélicos conservadores se tornaron desconfiados de la participación social. Y ahora . . . los evangélicos conservadores están<sup>12</sup> Por ejemplo, en 1983 hubo 2,146 profesiones de fe, pero el aumento en miembros bautizados sólo fue de 440 personas (Estadísticas de la Asociación de Iglesias Evangélicas Centroamericanas de Honduras, 1983).<sup>13</sup> Para una buena discusión de los antecedentes históricos de la relación entre el evangelismo y la responsabilidad social, vea el informe de Grand Rapids, Documentos de Lausana, No. 21.

- 109. recuperando una conciencia social y redescubriendo nuestra herencia social evangélica . . . <sup>14</sup> Aunque el énfasis de los primeros misioneros era el evangelismo, no pudieron ni quisieron ignorar su responsabilidad social. Respondieron a la necesidad educativa con escuelas en San Agustín, Dulce Nombre, El Paraíso, Santa Rosa, Amapala, Comayagua y Minas de Oro. Muchas energías se expendieron en la atención médica de parte de Laura Nelson, Anna Gohrman, Harry Carter, Mabel Rowell y otros. Era una parte integral de su ministerio. Fue una demostración tangible del amor de Dios. En cada caso el resultado fue más apertura a la proclama del evangelio. Un reto a la Iglesia Durante la última década las iglesias en Honduras han empezado a despertar de nuevo a su responsabilidad social. Cuando el huracán Fifi azotó la costa norte del país, la iglesia respondió en una forma espontánea y organizada, dando ayuda inmediata y largo plazo. El servicio social de los creyentes les abrió puertas para proclamar el mensaje de salvación eterna. Más recientemente, iglesias centroamericanas se han involucrado en ayudar a los refugiados de países vecinos a auxiliar a los damnificados como resultado de inundaciones severas en el sur. Pero hay dos tendencias para la iglesia. Una tendencia es a la institucionalización de la ayuda social. Por ejemplo, ha existido el hospital evangélico en Siguatepeque desde 1949. Además, existen escuelas y guarderías, las cuales llenan una tremenda necesidad. Desafortunadamente tales instituciones tienden a separarse de la iglesia local. Como resultado los miembros de la iglesia y comunidad eclesial están directamente involucrados en ayuda social y entonces no están cumpliendo con su deber de "diakonía". Otro peligro es de ser orientados por situaciones de crisis en vez de serlo por la Palabra de Dios. Cuando una necesidad alarmante se presenta tal como Fifi o las inundaciones del sur, la iglesia ha respondido en forma loable. Pero las crisis no siempre existen para motivarnos. Se hace evidente<sup>14</sup> El evangelismo y la responsabilidad Social (1982), págs. 19 y 20.<sup>15</sup> Esta idea fue aportada al autor por Edith Peters. Además de la crisis mencionada ella hizo referencia a la crisis de Evangelismo a Fondo la cual motivó el establecimiento de Movilización Evangélica.
- 110. que la iglesia en general está dormida a las necesidades que la rodean. Hay necesidades alarmantes en cada comunidad cada día. Hay desempleo creciente, pobreza extrema, enfermedad, viudas y huérfanos sin quien les ayude, analfabetismo difuso, desórdenes ecológicos (como la basura en las calles y parques), crimen creciente, injusticia social, laboral y política, mendigos durmiendo en las calles y muchas necesidades más. Pero como estos males son la vivencia de todos los días, la tendencia de la iglesia es endurecerse a los dolores de la sociedad y volver oído sordo a los gemidos de aflicción y dolor. Pero sí existen algunas iglesias locales que han reconocido su responsabilidad social. En el departamento de Choluteca varias iglesias Centroamericanas se han involucrado junto con Visión Mundial en proyectos de ayuda y desarrollo comunitario. El testimonio uniforme de estas iglesias ha sido que el involucramiento comunal ha enaltecido la imagen del evangelio. Sin embargo, estas iglesias

son excepciones y no la norma. Las posibilidades de ministerio social son limitadas. Aun así, hace falta despertar general a las demandas de Dios para su iglesia y una mayor comprensión de la realidad nacional para que la iglesia pueda mostrar a Honduras que Dios es justo, El amor y El es la única respuesta a su dilema. Un reto a las instituciones de Dios ha bendecido a varias ciudades hondureñas con escuelas y colegios evangélicos en años recientes. Además, como ya se hizo referencia, existe un excelente hospital y varias guarderías y comedores infantiles. Dos retos vienen de la historia para dichas instituciones. En primer lugar, las instituciones evangélicas deberían luchar más por ser las mejores existentes. La escuela de Laura Nelson en Dulce Nombre en más de una 16 ocasión fue reconocida como la mejor del departamento. La escuela y colegio en Minas de Oro es de renombre nacional por su educación secular, moral y espiritual. Desafortunadamente, en los últimos años las instituciones educativas han perdido cierto prestigio. Por lo general, aun gozan de buen nombre, pero no sobresalen como Mabel Balder, carta personal, 1 de diciembre de 1926, CAB, 15 de enero de 1927, pág. 20.

- 111. deberían. No han sabido aprovechar las mejores técnicas pedagógicas y quizás nunca han elaborado una pedagogía bíblica. Mucho se necesita hacer para ayudar a los maestros a integrar su fe con su profesión. Como hijos del Sumo Pedagogo, los creyentes deberían de tener las mejores escuelas. Eso implica trabajo y sacrificio, pero el resultado sería obvio. El segundo reto es a no desvincularse de la iglesia local. Las primeras escuelas y clínicas médicas mantuvieron su unión estrecha porque el personal de ambas eran las mismas personas. Hoy en día tal unidad es más difícil pero no menos esencial. Las escuelas deberían de ser el punto de contacto entre los padres de familia y la iglesia local. El hospital y las clínicas médicas necesitan esforzarse por encaminar a sus pacientes hacia la comunidad de fe. Además, la iglesia necesita hacer su parte en involucrarse plenamente en las instituciones con sus oraciones y apoyo económico, moral y físico. Así que, es posible y es imperativo la combinación del evangelio y el ministerio social si las iglesias Evangélicas Centroamericanas van a demostrar a Honduras con palabras y hechos que Dios existe y se preocupa por todos. Implicaciones para la ética La Biblia enseña claramente el efecto que ejerce la nueva vida en Cristo sobre cada faceta de la existencia humana. No existe área de la vivencia del hombre sobre la cual el Creador no tenga demandas. El creyente individual y la iglesia corporal tienen como misión ser sal y luz, encarnando la Palabra y el carácter de Dios en cada aspecto de este mundo entenebrecido. Los misioneros de la Misión Centroamericana, así como la mayoría de sus compañeros de milicia evangélicos, “eran de tipo pietista o puritana que hacían énfasis en la conversión radical y en la moral rigurosa”. 17 Por lo tanto: A los conversos se les exigía un rompimiento completo con el “mundo” tanto como con el viejo sistema religioso . . . Las normas y los requisitos para el bautismo eran tan altos que muchos no se atrevían a hacerse candidatos para él y como consecuencia había muchos “creyentes no bautizados”. Se exigía la fidelidad marital, la sobriedad, el vestido honesto, la diligencia, en fin, la vieja “ética protestante” . 18 17 Nelson, El protestantismo, Pág. 80.
- 112. La alta demanda moral existía no solamente porque es bíblica, sino también como reacción a la falta de moralidad entre el clero católico-romano. Wilton Nelson, historiador del protestantismo centroamericano, comenta al respecto cuando habla de la polémica enfrentada por los primeros misioneros ante el catolicismo romano: Además, criticaban la baja moral tanto en los clérigos como en los laicos. (Debe tenerse presente que esto no lo hacían sólo los evangélicos de Centro América sino también los liberales y aun los mismos católicos romanos de otras partes del mundo). Llamaron la atención al divorcio que algunos hacían entre la moral y la religión. 19 Pero además de efectuar la vida moral, el evangelio



trajo efectos a la vida laboral, comunal y familiar. Dos ejemplos bastarán para ilustrar la influencia del evangelio. El primer incidente ocurrió en Santa Rosa de Copán en 1904, con el gobernador de Copán conocido como “don Jerónimo”. Su fe en Cristo le motivó a hacer cambios en la cárcel departamental. Inauguró una escuela entre los prisioneros con libros, pizarra y maestro; además, entre los prisioneros con libros, pizarra y maestro; además, consiguió nuevos uniformes para los reclusos. De esta forma se interesó en los prisioneros como personas, buscando su superación, y no los trató como animales como a veces ocurría en esos tiempos. Reconoció la dignidad del hombre como creación de Dios hecha a su imagen y trató a los prisioneros conforme a ese valor, sin dejar de hacer justicia por su infracción a la ley. Su fe entonces, afectó su trabajo y en este caso afectó toda la sociedad indirectamente. Un segundo ejemplo sería en cuanto a la ética familiar. Salvador Lara aceptó al Señor durante los primeros dos años del ministerio de Eduardo Bishop. Llegó a ser un fiel discípulo de Jesucristo. Pero algo que este zapatero hacía, maravillaba a la

18 *Ibid.*, Págs. 80 y 81. 19 *Ibid.*, pág. 79. 20 “Notes”, CAB, 15 de abril de 1904, pág. 6. 21 *Ibid.* 22 Anna Gohrman reportó las condiciones horribles en las cuales vivían unos presos en el castillo de Omoa, Cortés cuando visitó este lugar en febrero de 1914. 23 A.E. Bishop, carta personal, 4 de julio de 1898, CAB, 15 de octubre de 1898, pág. 4.

- 113. gente. A veces cuando salía para hacer mandados llevaba a su bebé con él para ayudar a su esposa, cosa que no se practicaba con sus conciudadanos. Salvador Lara entendía por lo menos algo de su papel como esposo y padre a la luz de la Biblia. Permitted la penetración de la Palabra en su vida familiar y todo el pueblo se dio cuenta de ello. Su luz resplandeció en tinieblas. Otra área donde la ética del evangelio entró hasta cierto punto fue el de la política, por lo menos a nivel local y regional. Varios creyentes en Copán sirvieron en posiciones gubernamentales como lo son alcaldes y secretarios. Pero luego entró cierta resistencia a tal participación. En 1935 Laura Nelson explicó lo ocurrido cuando un obrero, don Juan de Dios, fue seleccionado para participar como candidato en las elecciones para alcalde de Dulce Nombre: El le dijo al alcalde que se alegraba que la gente comprendía lo suficiente del evangelio para reconocer que un creyente quien desafortunadamente es elegido a un puesto público tendría que insistir en una aplicación estricta de la ley y le agradeció el gran favor que le hizo (en retirar su nombre). 25 Don Jerónimo y don Salvador demostraron el impacto que el evangelio tiene en una comunidad no sólo cuando se proclama la verdad, sino también cuando ella se encarna en los creyentes dentro de la sociedad. Pero luego la iglesia dejó de hacer sentir su presencia en muchas facetas de la sociedad. La política fue regalada al “mundo”, ignorando el tremendo impacto que héroes bíblicos como José y Daniel tuvieron dentro de gobiernos totalmente paganos, y olvidando la misión de la iglesia de encarnar el evangelio en medio de la sociedad. La historia de las Iglesias Centroamericanas en Honduras nos ofrece un tremendo reto en cuanto a la ética el día de hoy. Hay ejemplos positivos de cómo el evangelio afectó la ética moral, social, educativa, familiar y política de individuos. Pero a la vez demuestra el error de frenar la penetración de la ética a todas las esferas de la sociedad. El reto gigantesco para la iglesia en Honduras hoy es el de empezar una reflexión más seria sobre la ética de sus miembros. ¿Cómo afecta la fe el desempeño?
- 24 Ham, carta personal, 5 de abril de 1901, CAB, 15 de julio de 1901, pág. 8. 25 Laura Nelson, carta personal, 27 de noviembre de 1935, CAB, 15 de enero de 1936, pág. 13.
- 114. laboral de un médico? ¿Cómo debe un comerciante encarnar el evangelio? ¿Es posible ser un discípulo comprometido con Dios y ser político? ¿Qué orientación puede dar la iglesia a un marino, a un perito mercantil, a un agricultor, a un banquero, a un estudiante, a una empleada doméstica, a un finquero, un mozo, un carpintero o a

undesepleado en cuanto a cómo expresar el carácter de Dios y la ética bíblico-cristiana en su vida cotidiana? Las respuestas no son sencillas. Requieren oración fervorosa, exégesis responsable y un profundo entendimiento de la realidad hondureña. Pero la tarea no es imposible. El Dios del evangelio vive en cada creyente y desea profundamente que cada uno de sus hijos esté reflejando su gloria, su poder, su justicia, su amor y misericordia, su bondad y su sabiduría en el rincón de la sociedad donde ambula. Implicaciones para la preparación de líderes Aún para el observador casual se hace obvia la crisis de liderazgo existente dentro de la Asociación de Iglesias Evangélicas Centroamericanas en Honduras. No es que no haya líderes, ni que no existan líderes dinámicos y respetados. Pero la realidad es que hay muchas iglesias y congregaciones sin pastores, y muchos encargados de otras quienes no han sido preparados, aunque están disponibles. Por ejemplo, en 1978 más de la mitad de los pastores y obreros tenían nada o muy mínima preparación formal. Además, en el mismo año, para las ciento cuarenta y seis iglesias y congregaciones, sólo sesenta y tres pastores trabajaban a tiempo completo<sup>27</sup> Pero esta carencia de liderazgo no es nada nuevo. Los misioneros con frecuencia pedían a las iglesias de su país natal que orasen para que Dios levantara obreros y que las iglesias ayudaran a sostener a los mismos. Pero a pesar de los deseos de los misioneros, nunca ha existido la cantidad y calidad de liderazgo<sup>26</sup> “Preparación de pastores, encargados y obreros” (notas mimeografiadas), Honduras, agosto de 1978. Este reporte indica que 49 de 161 líderes no habían recibido preparación formal, mientras que 44 habían sólo asistido a un Instituto Breve. Eso es un total del 57%. De los 68 restantes, 30 eran graduados o estudiantes en ABCA y el resto (38) graduados de un instituto bíblico o seminario.<sup>27</sup> Ibíd..

- 115. deseados. ¿Por qué ha existido este problema? ¿Qué hicieron o no hicieron los misioneros pioneros para estancar el desarrollo de liderazgo? ¿Cuáles métodos utilizaron para desarrollar el liderazgo nacional que sí funcionaron positivamente? El liderazgo precipitado La gran preocupación de los iniciadores de la obra Centroamericana fue la evangelización de Honduras. Tomaron pasos gigantescos en alcanzar ese fin. Pero en su afán por evangelizar, hubo un descuido de la enseñanza. Su prioridad era predicar el evangelio, no hacer discípulos. Una consecuencia fue el descuido en la calidad del liderazgo. Un ejemplo alarmante fue el del Paraíso de Copán. Los misioneros entraron a ese pueblo el 21 de abril de 1897. Hubo un tremendo motivamiento del Espíritu Santo y luego ciento veintinueve personas habían confiado en Cristo. Pero sólo seis semanas después de su llegada, los misioneros habían nombrado o sugirieron el nombramiento de tres ancianos y siete diáconos. Obviamente es imposible que estos hombres llenaran los requisitos bíblicos para el liderazgo eclesial. Además, hay pocas indicaciones de un esfuerzo serio por llevar a estas personas a la madurez en Cristo. Dentro de las Iglesias Centroamericanas hay todavía el día de hoy el problema de nombrar ancianos y diáconos sólo para llenar la cuota establecida. El obispado y diaconado se han vuelto posiciones para ocupar en vez de funciones desempeñadas por hombres idóneos. La elección, en lugar de ser un reconocimiento de madurez, se ha degenerado en ocasión en voto de popularidad e influencia. Se necesita urgentemente un aferramiento a las normas bíblicas de liderazgo en vez de un conformismo con el status quo. El entrenamiento como proceso La Biblia enseña explícitamente que el camino a la madurez es un proceso tanto temporal como relacional. El desarrollo es temporal en todo creyente que va hacia la perfección, la cual no será completa hasta el día de Cristo (Fil. 1:6-11). Es un proceso relacional porque cada creyente no sólo debe estar madurando sino también ayudando<sup>28</sup> Doña SIP, carta personal, 3 de junio de 1897, CAB, 15 de julio de 1897, pág. 13.

- 116. a otros en el proceso de la madurez (Ef. 4:11-15). Esta cadena de entrenamiento se aplica en particular al liderazgo de la iglesia (II Timoteo 2:2). Varios de los primeros líderes nacionales y misioneros captaron el concepto del proceso de entrenamiento. No cesaron de dar enseñanza y ayuda a las mismas personas sobre la marcha del tiempo. Don Leonardo Alonzo regresó por varios años al área de Minas de Oro para seguir el entrenamiento de los líderes de las congregaciones. Así también don Heberto Peaslee trabajó por muchos años con ciertos individuos dándoles nuevos conocimientos y nuevas experiencias con cada contacto. Todo líder de la Iglesia de Cristo debe reconocer que nunca llegará a la perfección en esta vida. Siempre habrá nuevas cosas que aprender. Es así porque las Escrituras son insondables. Además es cierto porque la sociedad cambia y el conocimiento del hombre se amplía más cada día. Para que el siervo de Dios comprenda a la humanidad y a su sociedad, es necesario un esfuerzo constante de superación mental y educacional. Para que el ministerio pueda ministrar a las necesidades cambiantes, se hace imperante una exégesis continua y una contextualización de la Palabra de Dios. Entonces tanto la historia como la Palabra enseñan la importancia de la educación y preparación continuas. La tendencia es a limitar la preparación a un evento. Demasiados líderes concluyen su empeño por superarse la clausura de sus estudios formales. Las variadas ocupaciones de la obra, la falta de deseo de superación o la falta de apoyo de su iglesia o de su familia les hace conformarse con un nivel de preparación. Lo urgente les domina y no siempre lo más importante. Pero la preparación de líderes, además de ser un proceso temporal, también es un proceso relacional. Los mejores líderes han sido los que dejaron discípulos al partir. En el relato histórico se describió con algún detalle la labor de hombres como Heberto Peaslee y Leonardo Alonzo en reproducirse en otros. Cristo preparó líderes sobre el camino de su ministerio. Escogió a sólo doce hombres, los cuales convivieron con él por tres años. Lastimosamente, la mayoría de pastores y obreros hoy parecen haber perdido esa visión. La cadena se ha roto. Se ha relegado la tarea de preparar líderes a las instituciones de educación bíblico-teológica y ministerial. Pero estas instituciones
- 117. no hacen líderes. Únicamente pueden pulir el producto que reciben de las iglesias. Por lo tanto, hasta que los pastores activos se comprometan seriamente al entrenamiento total de hombres idóneos dentro de sus iglesias, siempre habrá crisis de liderazgo. El Instituto Bíblico Centroamericano de Honduras (IBCAH), que pronto comenzará a funcionar, ayudará a llenar el déficit de liderazgo. Pero nunca habrá los líderes adecuados en Honduras si los dirigentes existentes no entregan a las puertas del IBCAH jóvenes y señoritas idóneos, ya probados en el ministerio. Para lograr esto los líderes actuales tendrán que dar más oportunidad y autoridad al elemento joven. En conclusión, la tarea de preparación de líderes es de cada creyente, y en particular, de cada pastor, anciano, diácono, obrero, misionero y encargado. Las instituciones deberían de ser únicamente un apoyo. No se debería cargarlos con toda la responsabilidad. La solución a la crisis de liderazgo está en manos de los líderes actuales. Con ellos ha dejado Dios la responsabilidad no sólo de esta generación sino de la próxima. Implicaciones para el lugar de la mujer en la obra Un tema polémico en años recientes en retiros pastorales y otros encuentros de líderes, ha sido la participación de las mujeres en la obra. Unos opinan que muchas damas han ido más allá de sus límites neotestamentarios en cuanto a su desempeño ministerial. El propósito de esta sección no es hacer un estudio exegético del tema ni resolver el conflicto, sino enfocar el problema desde un punto de vista histórico. Tal perspectiva ayudará en entender el problema actual y ofrecerá algunas aclaraciones. La participación de las misioneras en las obras En la historia de misiones mundiales, la mujer ha desempeñado un

papel destacado. Al final del siglo pasado la participación de mujeres en llevar el evangelio se incrementó considerablemente. Doña Esther López de Cajas explica que:

- 118. En 1900 había más cuarenta sociedades misioneras de mujeres en los Estados Unidos . . . El número de mujeres solteras misioneras aumentó. Para 1910 por primera vez en la historia las mujeres misioneras eran más que los hombres misioneros protestantes. 29 Honduras también gozó de la presencia de muchas misioneras, tanto solteras como casadas. Entre 1896 y 1944 casi el sesenta por ciento de los misioneros que arribaron al país eran mujeres. 30 Pero por ser mujeres no se echaron atrás ante las dificultades de la obra. El reconocido misionólogo Hebert Kane, pudiera haber estado hablando de Honduras cuando observó: “Entre más difícil y peligroso es el trabajo mayor es el promedio de mujeres que hombres”. 31 Por falta de hombres en muchos campos de trabajo, las misioneras se vieron forzadas a hacer tareas que no deseaban. Anna Gohrman se expresó al respecto: Ustedes no se dan cuenta cuan difícil es que una mujer entrene a un hombre ven las cosas espirituales. . . . Tenemos una docena de nuevos jóvenes convertidos, todos entre diecisiete y veintiséis años, entusiastas, gozosos y llenos del celo del Señor . . . Que el Señor luego nos envíe una familia de misioneros. 32 En otra ocasión, la misionera expresó: “Tengo cincuenta y ocho hombres a mi cargo entre veintiún y ochenta años que profesan ser creyentes. La necesidad de un hombre en este lugar en vez de una mujer se hace cada día más aparente”. 33 La realidad obligó a las mujeres a desempeñar una labor pastoral entre hombres, así como entre otras mujeres y niños. Los únicos ministerios de los cuales no hay registro del desempeño de las mujeres, son la celebración de bautismos y de la Cena del Señor. Siempre se esperaba la llegada de un misionero o un obrero para llevar a cabo estas ordenanzas. 29 Esther López de Cajas, “La mujer en las Misiones Mundiales”, ponencia presentada a la II Conferencia sobre la Misión Mundial de la iglesia en Guatemala, Guatemala, 12 de julio de 1984 (manuscrito) , pág. 3. 30 De los 57 misioneros que trabajaron en territorio hondureño, 34 eran mujeres. De ellas, 27 eran solteras o viudas. Se casaron seis de ellas, dos con hondureños y cuatro con misioneros. Los hombres solteros todos se casaron menos dos, quienes permanecieron muy corto tiempo en el país. 31 López de Cajas, “La Mujer en las misiones Mundiales”, pág. 4. 32 Gohrman, carta personal, 17 de noviembre de 1912, CAB, 15 de enero de 1913, pág. 17. 33 Gohrman, carta personal, 28 de febrero de 1914, CAB, 15 de abril de 1914, pág. 12.
- 119. La perspectiva de las misioneras sobre su participación en la obra Aunque las misioneras enseñaban a hombres y ejercían autoridad sobre ellos en la iglesia, no creían que ese era su lugar. Hacían el trabajo porque ellas sino lo hacían, jamás se haría. Laura Nelson escribió sus pensamientos en 1913 así Nunca he favorecido los derechos de la mujer como algunos entienden el concepto (feminismo), pero tampoco creo que hay necesidad de tanto comentario en contra del trabajo de las mujeres en el campo misionero. Reconozco que aquí en Honduras nos hemos visto forzadas a fungir en un lugar el cual no nos pertenece, pero eso ha sido por necesidad y no porque así lo escogimos y cuando los hermanos que están tan en contra de nuestra labor estén dispuestos a renunciar a un poco de lujo y aguantar lo que nosotras aguantamos, con gusto abandonaremos nuestro puesto y tomaremos el que nos pertenece. Mientras tanto, pienso que sólo es justo que por lo menos no hagan nuestro trabajo más difícil. 34 Así que, las misioneras no creían que era correcto el ejercer autoridad sobre el hombre. Pero aparentemente no enseñaron sus convicciones a las otras mujeres. Y como el ejemplo enseña más que las palabras, algunas mujeres han llegado a ejercer autoridad en la iglesia aun cuando hay hombres aptos para fungir en su lugar. Si en algo se equivocaron las misioneras, no era en su labor sino en una falta de enseñanza bíblica al respecto. El Rev. José María Ramos, un pastor de larga experiencia

y amplio conocimiento de la obra en Honduras, resumió bien la lección de la historia y la Biblia: El hombre es responsable de atender las necesidades de la obra del Señor, pero cuando el hombre falla o falta, la mujer puede desempeñar esa función que sólo debe negarse cuando el hombre está cumpliendo su función. 35 Implicaciones para la labor pastoral En un sentido, todas las implicaciones enfocadas hasta este punto conciernen a la labor pastoral, siendo que el pastor tiene bajo su cuidado todos los aspectos de la iglesia y su ministerio. Sin embargo, la historia contemplada en el presente estudio tiene algunas lecciones netamente pastorales. Primeramente, se considerará la esfera de ministerio pastoral, específicamente en relación a la niñez. En seguida, se enfocará la importancia de la organización eclesiástica. 34 Nelson, carta personal, 4 de enero de 1913, CAB, 15 de abril de 1913, pág. 10. 35 José María Ramos, entrevista personal, Guatemala, Guatemala, 5 de julio de 1985.

- 120. La importancia de la niñez La niñez hondureña fue el foco de la atención de una gran parte del desempeño ministerial a través de las primeras décadas de labor misionera. Los misioneros pioneros reconocieron al valor de trabajar con la niñez. Laura Nelson sirvió a la niñez copaneca con su escuela y con su hogar, el cual prácticamente era un orfanatorio. Ella enfatizó la urgencia del ministerio a la niñez al decir: “Nuestra esperanza para esta gente humanamente hablando está en sus niños y tenemos que esforzarnos para alcanzarlos cuanto antes posibles”. 36 Para el año 1984 el cuarenta y siete por ciento de la población hondureña era menor de quince años. 37 Eso quiere decir que hoy en Honduras hay más de dos millones de personas en esta etapa de desarrollo. La iglesia está obligada a auto-examinarse con respecto a su ministerio a la niñez. Si el ministerio está igualmente distribuido entre los elementos de la sociedad, los niños deberían estar recibiendo más atención que sus padres. Pero el evaluador honesto reconocerá la falta de atención a esta agrupación. Bastante se hará si la historia y la realidad instan a la iglesia a una reconsideración de su labor pastoral hacia los niños. La importancia de la organización eclesiástica La falta de organización y administración adecuada se puede observar en cada estrato de la sociedad hondureña. La Iglesia evangélica no se excluye de la descripción. Pueda haber la tendencia a excusar la falta de organización apelando a la libertad del Espíritu o al deseo de no tener “ataduras humanas”. Pero la organización halla su origen en la naturaleza de Dios. La creación se caracteriza por orden así como el creador se caracteriza por armonía y regulación. La historia de las Iglesias Evangélicas Centroamericanas nos da unos ejemplos de cómo la organización tiene resultados positivos en la práctica. Quizás el caso más claro se llevó a cabo en Comayagua en 1931 y 1932 bajo la supervisión de don Fernando Olson. Después de una reestructuración de la sociedad juvenil, los Olson 36 Nelson, carta personal, s.f. , CAB, 15 de enero de 1913, pág. 16. 37 1984 World Population Data Sheet of the population Reference Bureau, Inc. (1984).
- 121. pudieron reportar nuevo ánimo entre los jóvenes y crecimiento espiritual y visible. 38 Cuando la iglesia se organizó para proveer la asistencia a la escuela dominical, esto incrementó la asistencia de un cuarenta por ciento. 39 En ambos casos la clave del crecimiento estuvo en la organización. El pastor que no practicaba la administración limitará mucho sus posibilidades ministeriales. Particularmente, los pastores hondureños necesitan aprender a planear con base en objetivos, delegar responsabilidades y administrar bien su tiempo. El pastor moderno tiene disponibles muchos libros los cuales puede encaminarle en la tarea administrativa. Además, puede aprovechar la experiencia y el conocimiento de hombres de negocios que forman parte de su congregación. Algunos de ellos son expertos en planear, otros en manejar fondos y otros en administrar a las personas. El pastor sabio sabrá aprovechar el máximo a las personas. El pastor sabio

sabría aprovechar al máximo las personas puestas por Dios en su congregación. Conclusión Como ya se ha dicho. Las implicaciones de la historia para la Iglesia de hoy son casi ilimitadas. De todas formas aquí se han dado unas pautas para ayudar al lector y a la iglesia hondureña a comenzar la reflexión sobre el presente a la luz del pasado. Probablemente se le habrán ocurrido al lector otras implicaciones y aplicaciones no desarrolladas aquí. Su deber entonces es el de usar esa información para el bien de su iglesia. La historia es una maestra sabia. El prudente hace caso a sus enseñanzas.<sup>38</sup> Lloyd Olson, carta personal, 6 de febrero de 1932, CAB, 15 de marzo de 1932.<sup>39</sup> *Ibíd.*.

- 122. Notas al capítulo VI 1 Wilton Nelson, *El protestantismo en Centroamérica* (1982), Pág. 80. 2 Callie Ham, carta personal, 5 de abril de 1901, *The Central American Bulletin*, 15 de julio de 1901, Pág. 8. De aquí en adelante se usará la abreviación CAB 3 Anne Gohrman, carta personal, 5 de diciembre de 1919, CAB, 15 de enero de 1920, Pág. 21. 4 La asociación de Iglesias Evangélicas Centroamericanas de Honduras está desempeñando un plan quinquenal de crecimiento. Pero no se han estado alcanzando las metas anuales necesarias por razones no del todo determinadas. 5 C.F. Lincoln, carta personal, 5 de agosto de 1918, CAB, 15 de septiembre de 1918, Pág. 19. 6 Lincoln, carta personal, 15 de julio de 1918, CAB, 15 de octubre de 1918, Pág. 19. 7 1984 World Population Data Sheet of the Population Reference Bureau, Inc. (1984). 8 Larry Archer, entrevista personal, Siguatepeque, Honduras, 17 de abril de 1985. 9 Ángel Reyes, entrevista personal, Santa Bárbara, Santa Bárbara, 11 de abril de 1985. 10 *Ibíd.* 11 Archer, "Informe de la Junta Directiva de Instituciones Teológicas de Honduras", (notas mimeografiadas), Tegucigalpa, Honduras, febrero de 1985, Pág. 3. 12 Por ejemplo, en 1983 hubo 2,146 profesiones de fe, pero el aumento en miembros bautizados sólo fue de 440 personas (estadísticas de la Asociación de Iglesias Evangélicas Centroamericanas de Honduras, 1983).
- 123. 13 Para una buena discusión de los antecedentes históricos de la relación entre el evangelismo y la responsabilidad social, vea el informe de Grand Rapids, *Documentos de Lausana*, No. 21. 14 *El evangelismo y la Responsabilidad Social* (1982), Págs. 19 y 20. 15 Esta idea fue aportada al autor por Edith Peters. Además de la crisis mencionadas ella hizo referencia a la crisis de evangelismo a Fondo la cual motivó el establecimiento de Movilización Evangélica. 16 Mabel Balder, carta personal, 1 de diciembre de 1926, CAB, 15 de enero de 1927, Pág. 20. 17 Nelson, *El protestantismo*, Pág. 80. 18 *Ibíd.*, Págs. 80 y 81. 19 *Ibíd.*, Pág. 79. 20 "Notes", CAB, 15 de abril de 1904, Pág. 6. 21 *Ibíd.* 22 Anna Gohrman reportó las condiciones horribles en las cuales vivían unos presos en el Castillo de Omoa, Cortés cuando visitó este lugar en febrero de 1914. 23 A. E. Bishop, carta personal, 4 de julio de 1898, CAB, 15 de octubre de 1898, Pág. 4. 24 Ham, carta personal, 5 de abril de 1901, CAB, 15 de julio de 1901, Pág. 8 25 Laura Nelson, carta personal, 27 de noviembre de 1935, CAB, 15 de enero de 1936, Pág. 13. 26 "Preparación de Pastores, encargados y obreros", (notas mimeografiadas), Honduras, agosto de 1978. Este reporte indica que 49 de 161 líderes no habían
- 124. recibido preparación formal, mientras que 44 habían solo asistido a un Instituto Breve. Eso es un total del 57% . De los 68 restantes, 30 eran graduados o estudiantes de ABCA y el resto (38) graduados de un instituto bíblico o seminario. 27 *Ibíd.* 28 Doña SIP, carta personal, 3 de junio de 1897, CAB, 15 de julio de 1897, Pág. 13. 29 Esther López de Cajas, "La mujer en las Misiones Mundiales" ponencia presentada a la II Conferencia Sobre la Misión Mundial de la Iglesia en Guatemala, Guatemala, 12 de julio de 1984 (manuscrito), Pág. 3. 30 De los 57 misioneros que trabajaron en territorio hondureño, 34 eran mujeres. De ellas, 27 eran solteras o viudas. Se casaron seis de ellas, dos con hondureños y cuatro con misioneros. Los hombres solteros todos se casaron menos dos, quienes permanecieron muy

corto tiempo en el país. 31 López de Cajas, "La Mujer en las Misiones Mundiales", Pág. 4. 32 Gohrman, carta personal, 17 de noviembre de 1912, CAB, 15 de enero de 1913, Pág. 17. 33 Gohrman, carta personal, 28 de febrero de 1914, CAB, 15 de abril de 1914, Pág. 12. 34 Nelson, carta personal, 4 de enero de 1913, CAB, 15 de abril de 1913, Pág. 10. 35 José María Ramos, entrevista personal, Guatemala, Guatemala, 5 de julio de 1985. 36 Nelson, carta personal, s.f., CAB, 15 de enero de 1913, Pág. 16.

- 125. 37 1984 World Population Data Sheet of the Population Reference Bureau, Inc. (1984). 38 Lloyd Olson, carta personal, 6 de febrero de 1932, CAB, 15 de marzo de 1932 39 *Ibid.*
- 126. CAPITULO VII CONCLUSIÓN Un resumen general En este trabajo se ha hecho un intento de conocer la historia de los inicios de las iglesias Centroamericanas en Honduras. Se comenzó con un vistazo al trasfondo socio-político del país durante la época bajo consideración para ubicar las iglesias en su contexto nacional. Para comprender los sucesos de la historia eclesiástica es imperativo no divorciarla de su contexto. En el caso de Honduras, la inestabilidad política y económica vivida se hizo reflejar, en tanto el desarrollo de las iglesias evangélicas como en la actividad misionera. En el tercer capítulo se narró la penetración del evangelio en el país. Primero se dio a conocer los factores motivadores de la fundación de la fundación Centroamericana. Dios contestó las oraciones de sus hijos e hijas y levantó obreros para llevar la Palabra de Vida a los millares espiritualmente necesitados de Centroamérica. Honduras fue el segundo país centroamericano que recibió misioneros de dicha misión. Durante los primeros dieciséis años, los siervos de Dios establecieron bases de operación en iglesias en Dulce Nombre, El Paraíso y Santa Rosa, todos en el departamento de Copán. Con abnegación y sudor establecieron las primeras para las generaciones futuras. Esto se puede hacer archivando informes periódicos, actas de sesiones y otra información pertinente. Esta observación se aplica tanto a nivel local como a nivel nacional. El archivo de la Asociación de Iglesias en la oficina de Movilización evangélica tiene muchos vacíos innecesarios. Si la iglesia reconoce el valor de la historia se esforzará por mantener un archivo de sucesos para el bien de la iglesia de mañana. La tendencia del hombre es de repetir sus errores. Israel constantemente repetía los errores de sus padres porque se les olvidaba las consecuencias del pecado y no recordaban la bondad y el juicio de Dios (Deuteronomio 8:19; Jueces 3:7; I Samuel 12:9). Si las Iglesias Centroamericanas en Honduras no se esfuerzan por recordar su historia, fácilmente podrían caer en el mismo error. El reto para aprender de la historia es fuerte. Para realizar el aprendizaje de la historia, será necesario más
- 127. investigación sería del pasado. Además tal esfuerzo requerirá la reflexión en comunidad para contextualizar las lecciones del pasado a la realidad del siglo XX. El Dios de la historia ha dado memoria al hombre para que recuerde y reflexione. La iglesia de hoy es lo que es por lo que fueron y lo que hicieron sus fundadores y antepasados. La sabiduría dicta el aprovechamiento del pasado para un presente y un futuro mejor. Que Dios ayude a las iglesias y comenzaron la siembra de la semilla de la Palabra en la tierra hondureña. Durante este período se trabajó también en San Agustín, Corquín, Gracias y San Agustín de Mapalaca. El cuarto capítulo explicó la primera fase de la expansión de las Iglesias Centroamericanas, la cual se llevó a cabo entre 1913 y 1931. Durante esa época se establecieron centros de proclama en Santa Bárbara, Comayagua y en el Sur de Honduras, principalmente en Choluteca. Varios misioneros se destacaron durante esta expansión por su visión y entrega a la obra de Dios. El quinto capítulo narró la segunda fase de la expansión del evangelio, incluyendo la llegada del evangelio a Danlí y Guinope en El Paraíso, así como a Minas de Oro y Amapala. Se llegó al clímax del estudio

en el capítulo seis al empezar una interpretación de los sucesos hasta ahí relatados. La historia dio información concerniente al evangelismo. Este aspecto de la Iglesia temprana en Honduras era uno de los más positivos, dejando un ejemplo de celo evangelístico a generaciones posteriores. Implicaciones se trazaron también para la responsabilidad social, un campo muy aprovechado en los inicios de la obra Centroamericana. Las implicaciones para la ética, la preparación para líderes, el lugar de la mujer en la obra y para la labor pastoral, completaron las áreas de reflexión. Un reto continuo. Uno de los objetivos del presente estudio es el de retar al lector y a la iglesia hondureña al estudio de sus raíces y al aprovechamiento de la historia para aprender de las victorias y los fracasos de los antepasados. La reflexión aquí incluida sólo es un inicio. Mucha historia más que investigar y registrar, y muchas áreas de estudio que no se abarcaron.

- 128. La idea original del autor era la de trazar únicamente el crecimiento de las Iglesias Centroamericanas de Honduras a través de su historia, observando solamente los factores que contribuyeron o frenaron el crecimiento integral. Sin embargo, un profesor sabio le animó a investigar la historia completa para dejar una base más amplia para futuros estudios, incluso un estudio sobre el crecimiento integral de las iglesias. El anhelo del autor es que otros completen el estudio histórico, profundizando en diversos temas que surjan del estudio de la historia. Unos temas recomendables para investigar son: la estrategia misionera, métodos de evangelismo, relaciones personales y influencia en el desenvolvimiento de la obra y las seis áreas mencionadas en la interpretación. El estudiante de la historia hallará además muchos otros temas según su interés y fines específicos. Otro aspecto para la iglesia hoy es el de dejar debidamente registrada la historia que hoy se está realizando Iglesias Evangélicas Centroamericanas de Honduras a no repetir sus errores sino a superar las victorias ya ganadas, a fin de ser una comunidad vibrante y actualizada en la tierra de Lempira.
- 129. BIBLIOGRAFÍA Libros American Bible Society: Ninety-eight Annual Report. New York, U.S.A.: American Bible Society, 1914. 432 págs. Argueta, Mario y Eduardo Quiñónez. Historia de Honduras. Honduras: S.L.: s.n., 1978. 251 Págs. Becerra, Longino. Síntesis de la Historia de Honduras. Honduras: s.n., 1979. 25 Págs. Dusell, Enrique. "Reflections on Methodology for a History of the Church in Latin America", A History of the Church in Latin America, Apéndice I. Buenos Aires, Argentina: Editorial La Aurora, 1982. 348 Págs. Holland, Clifton L., Ed. World Christianity: Central America and the Caribbean. Monrovia, California, U.S.A.: MARC, 1981. 240 Págs. Informe de la consulta de Willowbank: "El evangelismo y la Responsabilidad Social", Documentos Periódicos de Lausana, No. 2, 1982. 64 págs. Mariñas Otero, Luis. Honduras. Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 1983. 399 Págs. Martínez, José Francisco. Honduras Histórica. Tegucigalpa: Biblioteca Nacional de Honduras, s.f. 450 Págs. Nelson, Wilton. El protestantismo en Centroamérica. San José, Costa Rica: Editorial Caribe, 1982. 102 Págs. Oquellí, R. Para actualizar a "Mariñas". Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 1983. 94 Págs. Rust, Eric. El significado de la Historia. Trad. Por David F. D' Amico. S.L.: Casa Bautista de Publicaciones, 1969. 39 Págs. Salgado, Félix. Elementos en la Historia de Honduras. Tegucigalpa: Tipo-litografía Aristón, 1941. 199 Págs. Spain, Mildred. And in Samaria,. Dallas, Texas, U.S.A.: The Central American Mission, 1940. 269 págs.
- 130. Revistas The Central American Bulletin. Dallas, Texas, U.S.A.: The Central American Mission, 1896-1945. Escobar, Samuel. "La Nueva Generación Evangélica". Pensamiento cristiano. Septiembre, 1969, Págs. 186-193. 1984 World Population Data Sheet of the Population Reference Bureau. Washington, D.C.: Population Reference Bureau, 1984. Materiales inédito Aguilar, Beatriz. Entrevista personal, Siguatepeque, Honduras, 11 de marzo de 1985. Archer, Larry. "Informe de la Junta Directiva de Instituciones Teológicas de



honduras'. Febrero, 1985. 5 pgs. Archer, Larry. Entrevista personal, Siguatepeque, Honduras, 17 de abril de 1985. Clark, Gertrude. Entrevista personal, siguatepeque, Honduras, 2 de abril de 1985. Chinchilla, rosa Rafaela. Entrevista personal, Choluteca, Honduras, 20 de marzo de 1985. Espinal Burgos, Casto Inés. Entrevista personal, Choluteca, Honduras, 20 de marzo de 1985. Estrada, Albino. Entrevista personal, Choluteca Honduras, 21 de marzo de 1985. González Durón, Mariano. "Esbozo de la obra Misionera en Honduras". Notas mimeografiadas. Tegucigalpa, Honduras, 1984. 9 págs. López de Cajas, Esther. "La Mujer y las misiones". Ponencia presentada a la II Conferencia sobre la Misión Mundial de la Iglesia en Guatemala del 9 al 12 de julio de 1984 (Manuscrito). Marriaga, Julio. Entrevista persona, San Pedro Sula, Honduras, 10 de abril de 1985. Paz, Silas. Entrevista personal, Siguatepeque, Honduras, 12 de marzo de 1985. Paz de Aplíciano, Rebeca. Entrevista personal, Choluteca, Honduras, 21 de marzo de 1985.

- 131. Peaslee, Martha. Entrevista personal, Siguatepeque Honduras, 7 de marzo de 1985. Ramos, José María. Entrevista personal, Guatemala, Guatemala, 5 de julio de 1985. Reyes, Ángel,. Entrevista personal, Santa Bárbara, Honduras, 11 de abril de 1985. Suazo Jiménez, David. "Historia de la Reforma en Alemania con sus implicaciones para América Latina" Tesis de Licenciatura en Teología, Seminario Teológico Centroamericano, Guatemala, 1984. Suazo, Miguel Ángel. Entrevista personal, Guatemala, Guatemala, 15 de julio de 1985.

Fuente: <http://www.slideshare.net/orlandovv7/una-historia-de-asiecah-por-douglas-livingston>